



**UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE POSTGRADO**

**PROTAGONISMO COMUNITARIO:  
Prácticas pro-ambientales articuladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea en el  
contexto de la Población La Laguna, ciudad de Valparaíso**

**MARIO ALBERTO CATALÁN CATALÁN**

**Directora:  
Dra. María José Reyes Andreani**

**Santiago de Chile, año 2016**

## RESUMEN

La investigación “Protagonismo Comunitario: prácticas pro-ambientales articuladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea”, es realizada por el Trabajador Social Mario Catalán Catalán ([mariocatalan.c@gmail.com](mailto:mariocatalan.c@gmail.com)), como Candidato al Grado de Magíster en Psicología, Mención Psicología Comunitaria, de la Universidad de Chile, fecha de graduación 23 de Noviembre 2015, siendo la Directora de Tesis la Dra. María José Reyes.

Esta investigación se realiza con el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea, el cual se comprende desde la noción de protagonismo comunitario, situado en la Población La Laguna, ciudad de Valparaíso. Se plantea una aproximación metodológica desde la Investigación-Acción Participativa, realizándose una adaptación los Encuentros Creativos Expresivos (ECE) desarrollados por Scribano (2013), los cuales posibilitan la interpretación del material gráfico elaborado desde de los/as propios participantes, donde se realiza un análisis de contenido de las categorías emergidas en los discursos.

Emergen como principales resultados las prácticas pro-ambientales desplegadas por el equipo de trabajo las cuales tienen componentes subjetivos, emocionales e históricos desde donde se proyectan tácticas y estrategias de resistencia a la desarticulación de los vínculos comunitarios en el contexto situado de la Población La Laguna.

**Palabras Claves:** Prácticas pro-ambientales, Protagonismo Comunitario, Conocimientos Situados

## ABSTRACT

This research “Community leadership: pro-environmental practices articulated by the work team of Centro Ecológico Jubaea” by the Social Worker Mario Catalan Catalan ([mariocatalan.c@gmail.com](mailto:mariocatalan.c@gmail.com)), as Candidate to the Degree of Master in Psychology, Major in Community Psychology, University of Chile, graduation date November 23th 2016, with Professor Guide Dra. María José Reyes.

This research carried out with the work team of the Centro Ecológico Jubaea, which understood from the notion of community protagonism, located in Población La Laguna, city of Valparaiso. It’s proposed a methodological approach from the Participatory Action Research, with an adaptation of the Creative Expressive Encounters (ECE) developed by Scribano (2013), which make possible the interpretation of the graphic material prepared from the participants themselves, where a content analysis of the categories emerged in the speeches carried out.

Emerge as main results the pro-environmental practices deployed by the team which are subjective, emotional and historical components from which are projected tactics and strategies of resistance to the breakdown of community ties in the context located Población La Laguna.

**Keyword:** Pro-environmental Practices, Community leadership, Situated knowledge

*Para Nicanor Galeano, mi hijo y Leonor, mi sobrina, nuestro presente y futuro...*

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco de todo corazón al equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea, particularmente a los/as participantes de ambos Encuentros Creativos Expresivos: Mónica, Helga y Jaime; quienes con su energía, buen humor y esperanza me han demostrado hoy más que nunca que podemos hacer de este mundo a imagen de nuestros sueños. Por la fuerza que desempeñan cada día en dignificar la vida en su Población y por trabajar constantemente para recuperar y apropiarse de los espacios comunitarios.

Al resto del equipo de trabajo del Centro Ecológico: Carla y Abel con quienes he trabajado en el taller de niños/as: un espacio privilegiado para promover el buen trato y los derechos de niños y niñas resaltando su rol de autoría y actoría.

A Claudia, también parte del equipo de trabajo, la compañera y amiga que ha apoyado este desafío y quién desde el primer minuto lo incentivo con su alegría y entusiasmo. Por las grandes conversaciones, los sueños compartidos y el trabajo realizado para lograr la sustentabilidad de un espacio de intervención privilegiado independiente al Estado.

A María José, quien con su agudeza, disposición y dedicación acompañó esta aventura, leyendo y re-leyendo, aportando a re-mirar reflexivamente y con rigurosidad el proceso de investigación.

A Sebastián por la paciencia de escuchar las ideas, comentarios y reflexiones del estudio. Por apoyar el registro y transcripción de los ECE.

A mis compañeras de Magíster: Daniela, Benny y Lorena, con quienes dialogué, reflexioné y pensé otro mundo posible: donde se fortalezca lo comunitario por sobre las lógicas individualizantes.

A mi compañera de vida, Amaya, a quien amo profundamente, por la paciencia y apoyo constante que acompañó con ternura y cariño esta última parte del camino.

## INDICE

	<b>Pág.</b>
<b>INTRODUCCIÓN: Protagonismo comunitario en contexto de Vidas Cotidianas en Emergencia</b>	1
<b>I.- ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS</b>	8
1.1.- El contexto de las prácticas pro-ambientales	8
1.1.1.- Población La Laguna: en la trastienda de Valparaíso	8
1.1.2.- Centro Ecológico Jubaea: Un lugar de resistencia a la desarticulación de las relaciones comunitarias	12
1.2.- Problematización: Tres ideas para pensar los procesos de Protagonismo Comunitario en el ámbito ecológico	16
1.3.- Marco conceptual	22
1.3.1.- Conocimientos Situados	22
1.3.2.- Protagonismo comunitario: la participación en acción	24
1.3.2.1.- Sobre la noción de “comunidades”	29
1.3.3.- Prácticas pro-ambientales	32
<b>II.- OBJETIVOS</b>	38
<b>III.- PREGUNTAS DIRECTRICES Y RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN</b>	39
<b>IV.- METODOLOGÍA</b>	42
4.1.- Tipo de estudio y diseño	42
4.2.- Participantes del proceso de investigación	44
4.3.- Técnica de construcción de la información	45
4.3.1.- Encuentros Creativos Expresivos (ECE)	47
4.3.2.- Diseño Encuentros Creativos Expresivos para el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea	49
4.4.- Técnicas de análisis de la información	53
4.5.- Consideraciones éticas	55
<b>V.- RESULTADOS</b>	57

5.1.1.- Participación/protagonismo comunitario	57
a) Motivaciones	57
b) Propuestas para el fortalecimiento de la participación	58
c) Dificultades	61
5.1.2.- Trabajo desarrollado por el equipo	63
a) Acciones	63
b) Dificultades	66
c) Fortalezas	69
d) Aprendizajes	70
5.1.3.- Prácticas pro-ambientales	73
a) Características	73
b) Motivaciones	74
5.1.4.- Proyecciones de trabajo del equipo y del desarrollo de prácticas pro-ambientales	79
5.2.- Análisis gráficas individuales	82
a) Gráfica participáte M48	82
b) Gráfica participáte M46	85
c) Gráfica participáte H27	87
d) Gráfica participáte H49	89
<b>VI.- CONCLUSIONES Y DISCUSIONES</b>	92
6.1.- Protagonismo comunitario y prácticas pro-ambientales	92
6.2.- Limitaciones y potencialidades del estudio	99
<b>VII.- REFERENCIAS</b>	103
<b>VIII.- ANEXOS</b>	114
Anexo 1: Consentimiento informado	114
Anexo 2: Pauta de Observación ECE	115
Anexo 3: Pauta de Registro Gráfica/Dibujo	116

## **INDICE DE FIGURAS**

Figura 1. Mapa ciudad de Valparaíso

**Pág.**

9

Figura 2. Mapa población La Laguna	10
Figura 3. Historia del Centro Ecológico Jubaea	12
Figura 4. Gráfica colectiva elaborada por participantes del Segundo ECE	64
Figura 5. Gráfica de M48 elaborada en Primer ECE	83
Figura 6. Gráfica de M46 elaborada en Primer ECE	85
Figura 7. Gráfica de H27 elaborada en Primer ECE	87
Figura 8. Gráfica de H49 elaborada en Primer ECE	89

## **INDICE DE TABLAS**

Tabla 1. Participantes del proceso de investigación	45
---	----

## **INTRODUCCIÓN: Protagonismo comunitario en contexto de Vidas Cotidianas en Emergencia**

*“Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable”*

Eduardo Galeano

La presente investigación se encuentra vinculada al “Núcleo de Investigación/Creación: Vidas Cotidianas en Emergencia: Habitantes, Territorios y Prácticas” de la Universidad de Chile, financiado por la Iniciativa Bicentenario Juan Gómez Milla. Particularmente se inscribe en la Línea de Investigación/Creación La Laguna con el estudio “sentidos y prácticas de recuperación ecológica en la ciudad de Valparaíso”, realizado en el Centro de Educación y Desarrollo Humano Jubaea, organización comunitaria ubicada en la Población La Laguna, ciudad de Valparaíso.

El Centro Ecológico Jubaea surge en el año 2009 a partir de la iniciativa de un sacerdote de la congregación católica de San Columbano que, en diálogo con un grupo de vecino/as del sector, generan acciones de sensibilización medioambiental en el sector de Placeres Alto, ciudad de Valparaíso, relacionadas con la preservación de la Palma Chilena (*Jubaea Chilensis*) y conservación de los ecosistemas autóctonos de las quebradas de Valparaíso (Jubaea, 2013).

Si bien en un inicio el equipo de la Línea La Laguna del Núcleo de Investigación/Creación se interesó por trabajar con el equipo que gestiona el Centro Ecológico, debido a ciertas dificultades asociadas a situaciones de enfermedad de algunos integrantes y familiares de éstos, desde inicios del año 2014 se focaliza el proceso de investigación/creación en el taller de niños/as que es ejecutado por dicha organización (Espinoza, Catalán, Guerra, Sandoval & Ampuero, 2016), posibilitándose durante el año 2015 retomar dicho interés a partir de la realización del presente estudio.

El Núcleo de Investigación/Creación propone el diálogo inter y multidisciplinario a partir de la experimentación teórica y metodológica a través de la articulación del oficio de

investigar y el oficio de crear, en tanto formas de codificar las Vidas Cotidianas en Emergencia<sup>1</sup>.

La vida cotidiana puede referirse a las interacciones cara a cara en los contextos particulares, conformando certezas y rutinas que regularizan las relaciones comunitarias, que configuran un piso de estabilidad y seguridad al ser humano. Se comprende la vida cotidiana desde lo desarrollado por Giannini (1987), quien trasciende la dicotomía entre lo cotidiano y lo no cotidiano, planteando un pensamiento complejo que articula la interacción de la rutina con la transgresión; dicha dialogía sería la vida cotidiana (Zamora, 2005). La transgresión es básicamente la ruptura de la norma, la cual podría tener un carácter productivo/creativo de la vida cotidiana.

La rutina son las normas socialmente construidas intersubjetivamente que generan estabilidad en la vida cotidiana, mientras que la transgresión es aquello que escapa a los marcos socialmente esperables, siendo ésta una característica fundamental de la vida cotidiana; tiene un carácter unificante en tanto es expresión de la creatividad individual o colectiva, siendo posible que las transgresiones se conviertan en rutinas a partir de la ocurrencia continua de la misma (Zamora, 2005).

La noción de Emergencia se entiende en su doble dimensión: por un lado, como aquello que sobrevive en la precariedad de riesgo permanente, y por otro, como aquello que emerge en lo cotidiano como acontecimiento a pesar que las condiciones del territorio lo hacen imposible, es decir, como un acto de ruptura y de producción (Sandoval, Guerra, Catalán & Espinoza, 2016). Un acontecimiento no puede predecirse, representando una ruptura, y por lo tanto, una discontinuidad con el orden social en el que emerge, es decir, una transgresión a la vida cotidiana. Sin embargo, los acontecimientos tienen un carácter creativo y de producción de lo social, puesto que es algo que sucede en un tiempo y lugar determinado afectando la continuidad socio-histórica de los sucesos cotidianos.

---

<sup>1</sup> Para mayor información respecto de este Núcleo de Investigación/Creación revisar página web: [www.cotidianosemergencia.uchile.cl](http://www.cotidianosemergencia.uchile.cl), donde podrá encontrar información y documentación respecto de dicha experiencia.

Se comprenderá a la Población La Laguna como un contexto de vida Cotidiana en Emergencia, pues ésta no existe sólo en la precariedad del abandono estatal y el riesgo permanente a urgencias y contingencias de sobrevivir en un territorio donde prima la vulnerabilidad socioeconómica y las problemáticas socio-ambientales, sino que también nos encontramos con la emergencia de agencias y recursos comunitarios puestos en el fortalecimiento y el desarrollo de prácticas pro-ambientales desde las cuales se configuran prácticas de resistencias micropolíticas a la desarticulación de la vida comunitaria, como las emergidas desde el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea (Sandoval et al., 2016).

La Población La Laguna se encuentra ubicada en la trastienda de la ciudad de Valparaíso, oculta de las postales turísticas porteñas, donde emergen recursos orientados al fortalecimiento comunitario relacionado con el cuidado del entorno, como una forma de manifestación de las prácticas de resistencia al debilitamiento del lazo social que se expresa en el distanciamiento de los ciudadanos del espacio público y de la toma de decisiones (Sandoval et al., 2016).

El interés de visibilizar y analizar las prácticas pro-ambientales desplegadas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico se relacionan con el hecho que el investigador también es parte de dicha organización comunitaria, desde el mes de Mayo del año 2012 a la fecha, donde la práctica profesional del investigador como Trabajador Social en esta organización se ha relacionado con la coordinación del equipo de trabajo en conjunto con una Psicóloga Social, el apoyo técnico a las acciones realizadas (talleres, difusión, sensibilización medioambiental, elaboración y postulación de proyecto, intercambio de experiencias, etc.) y administración de recursos, así como también al trabajo con niños y niñas del sector en la ejecución de un taller desde fines del año 2013 a la fecha.

En consideración a lo planteado, el interés investigativo inicial se relacionó con las prácticas de participación comunitaria en el ámbito ecológico, debido a la preocupación explicitada por algunos participantes del equipo de trabajo de la organización comunitaria: que se podría sintetizar en la siguiente pregunta: “¿por qué la gente no participa?”. Esta interrogante se vincula a la experiencia de trabajo de cuidado del medioambiente desarrollada por la organización comunitaria en la Población La Laguna. Sin embargo,

emergió como dificultad, en el ámbito teórico-metodológico, la definición y delimitación de la noción de “práctica comunitaria en el ámbito ecológico”, ya que su configuración resultó ambigua respecto de su precisión conceptual en la caracterización de las formas, acciones o comportamientos de cuidado del medioambiente, así como también la invisibilización de los desarrollos y aportes conceptuales de la Psicología Ambiental disponibles en el campo de las ciencias sociales. Lo anterior, al ser dialogado con la revisión bibliográfica, particularmente respecto de la temática ecológica de cuidado del medioambiente, la Psicología Ambiental, la Psicología Comunitaria y la Psicología Ambiental Comunitaria, se optó por focalizar en las prácticas pro-ambientales desarrolladas por el equipo de trabajo posibilitando caracterizar al equipo desde la noción de protagonismo comunitario.

A partir de lo señalado, se configura como pregunta de investigación que guía el presente estudio: ¿Cómo se configuran las prácticas pro-ambientales desarrolladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea en el contexto de la Población La Laguna, ciudad de Valparaíso?, la cual se propone aportar al diálogo y reflexión sobre el oficio de investigación/creación, en contexto de Vidas Cotidianas en Emergencia.

A partir de lo explicitado se consideran como referentes teóricos: la propuesta de conocimientos situados (Haraway, 1995; Montenegro & Pujol, 2003), que permite situar contextualmente la construcción de conocimientos; la noción de protagonismo comunitario (Kestelman, Passarell, Abraham & Borges, 2011), que posibilita focalizar las prácticas de participación comunitaria en el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea; y la noción de prácticas pro-ambientales (Corral-Verdugo & De Queiroz, 2004), como una forma de definir las acciones de cuidado del entorno desplegadas por el equipo de trabajo.

Respecto de la configuración metodológica, se propone una aproximación desde la Investigación-Acción Participativa (IAP) (Rahman & Fals Borda, 1992; Espada & Moreno, 2002; Balcázar, 2003; Flores, 2011) para expresar la posición ideológica del investigador (en su doble rol) y para favorecer la participación de los sujetos en la construcción de conocimiento, a partir del cual se posibilite la transformación de su propio contexto. Por lo tanto, este proceso de investigación se configura, desde el investigador, como un acto

político de militancia y compromiso con la organización comunitaria, para dar cuenta de una experiencia situada de emergencia de prácticas pro-ambientales desde la noción de protagonismo comunitario, para contribuir a los procesos de organización y proyecciones del mismo en el trabajo desarrollado en la Población La Laguna.

A partir de lo anterior, se realiza primero un análisis de documentos (López, 2002) del material de trabajo y de los registros fotográficos del Centro Ecológico Jubaea a partir del cual se prepara la adaptación del dispositivo de producción de la información, a saber, Encuentros Creativos Expresivos (ECE) (Scribano, 2013), que posibilita generar una instancia de diálogo y discusión de los distintos sentidos y significaciones de los/as participantes del equipo de trabajo en relación a las prácticas pro-ambientales desarrolladas. El análisis cualitativo realizado es el de contenido (Mayring, 2000 en Cáceres, 2003), desde donde emergen categorías que posibilitan complementa con el análisis de las gráficas (Huerdo & Ibáñez, 2011) elaboradas en los ECE.

Respecto del análisis es necesario explicitar que se realiza una re-elaboración del mismo a partir de la retroalimentación académica en razón de visibilizar los dispositivos que posibilitaron trabajar la subjetividad del investigador (Cruz et al., 2012), los cuales en una primera instancia no se habían explicitado en el documento de presentación de los resultados. Dichos dispositivos son el análisis de documentos a partir del cual se planifican los ECE y elabora el audiovisual utilizado en el primero de éstos, además de la incorporación de una instancia de presentación de las categorías de análisis a los/as participantes del estudio, con la intencionalidad de reducir los sesgos posibles en la interpretación de los resultados por parte del investigador, ya que éste, como ya se ha mencionado, es participante a su vez del equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea, el cual genera una intervención paralela a la realizada por el Estado.

A partir de lo anterior, la relevancia de este estudio, en el ámbito disciplinario, se relaciona con visibilizar una experiencia contextualizada de trabajo comunitario paralela a la intervención social realizada por el Estado. Con la propuesta de articulación de la noción de protagonismo comunitario y prácticas pro-ambientales, se propone aportar al desarrollo de la Psicología Comunitaria (PC) en general y de la Psicología Ambiental Comunitaria

(PAC) en particular. Respecto de la PC dando cuenta de formas particulares de participación comunitaria, como lo es la noción de protagonismo, en un contexto de vidas cotidianas en emergencia. En relación a la PAC se propone explicitar formas de cuidado del entorno asociadas a la subjetividad y motivación de los sujetos, como formas de responder a problemáticas situadas en un territorio particular, tanto en el ámbito socio-ambiental, en relación de la contaminación y presencia de micro-basurales, como en el ámbito comunitario, respecto de propiciar la participación de los demás habitantes de la población.

El texto se estructura de la siguiente manera:

En el primer capítulo se presentan los antecedentes empíricos y teóricos. Respecto de los antecedentes empíricos, se describe a la Población La Laguna en el marco de la ciudad de Valparaíso, y el trabajo desarrollado por el Centro Ecológico Jubaea en su contexto histórico. A partir de lo anterior se desarrolla la problematización que fundamenta este estudio en relación al contexto socio-político de desafección y exclusión territorial de la Población La Laguna donde emergen prácticas de resistencia orientadas al fortalecimiento comunitario en el ámbito ecológico. Finalmente, se cierra el capítulo con los antecedentes teóricos donde se presentan las nociones que posibilitan abordar el contexto particular en el cual desarrolla la investigación.

En el segundo capítulo se explicitan los objetivos del presente estudio, referido éstos a identificar y analizar las prácticas pro-ambientales desarrolladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico en el contexto situado de la Población La Laguna.

En el tercer capítulo se presentan las preguntas directrices y la relevancia del estudio.

En el cuarto capítulo se presenta la metodología que propone la articulación de una metodología cualitativa desde la Investigación-Acción Participativa (IAP) en los dispositivos de construcción de los datos y análisis de los mismos.

En el quinto capítulo se explicitan los resultados del presente estudio, donde se plantean las categorías de análisis junto con su desarrollo, así como también se presentan las producciones gráficas elaboradas que posibilitan profundizar en éste.

En el sexto capítulo se plantean la discusión y las conclusiones desde donde se revisan los resultados, posibilitando re-mirar el proceso investigativo y levantar reflexiones en diálogo con los marcos referenciales propuestos.

Finalmente se invita al lector/a a conocer esta experiencia situada de investigación y sus resultados, donde se advierte que su intención no es generalizar, sino que por el contrario situar, identificar y analizar las prácticas pro-ambientales desarrolladas desde un equipo de trabajo particular, para, como refiere Galeano al inicio de esta introducción, mostrar que la realidad es transformable a partir de las acciones desplegadas por un grupo humano particular y, que justamente, es posible desplegar prácticas de cuidado del medioambiente en contextos adversos y diversos como el de la Población La Laguna.

## I.- ANTECEDENTES EMPÍRICOS Y TEÓRICOS

*“Esta necesidad de incluir lo socio-físico dentro de la producción social y psico-social, hace que “el lugar”, sea un complejo de espacios, objetos, colores, formas, percepciones, actividades y relaciones humanas cargadas de experiencias, emociones y significados”*

(Coreno & Villalpando, 2013 p. 11)

### 1.1.- El contexto de las prácticas pro-ambientales

En este apartado se realizará una contextualización tanto del territorio como de la organización comunitaria funcional donde se sitúa este proceso de investigación, con el fin de dar cuenta de las características que configuran las particularidades socio-físicas en las que se sitúa el presente estudio.

#### 1.1.1.- Población La Laguna: en la trastienda de Valparaíso.

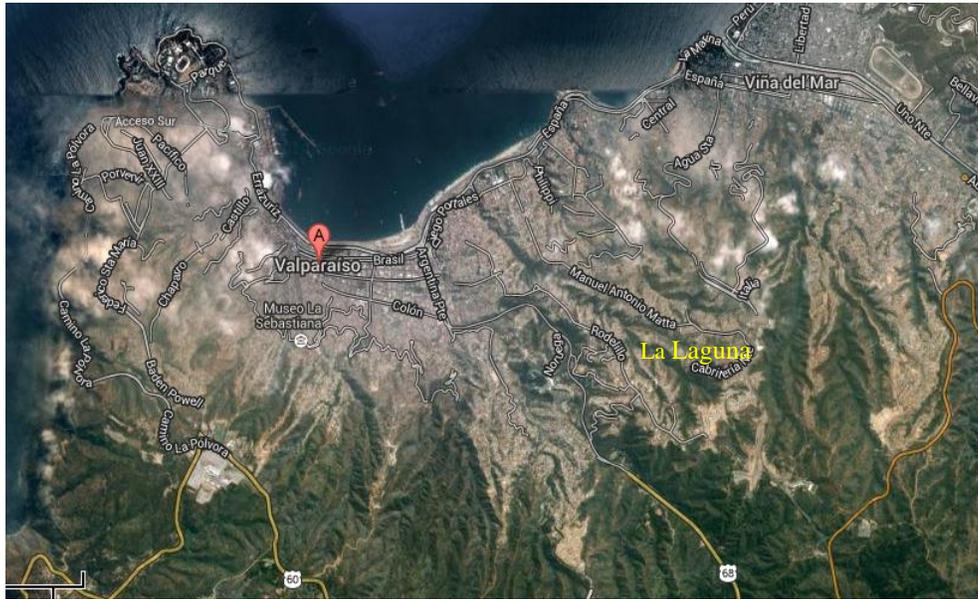
La Población La Laguna se encuentra ubicada en el Cerro Los Placeres, en el sector Alto, en la ciudad de Valparaíso, se caracteriza por ser un conjunto de 720 viviendas sociales entregadas a familias vulnerables socioeconómicamente en el año 1999, las cuales se organizan en torno a una calle principal, la calle Cabritería, que vuelve sobre sí misma en forma de “U” (Sandoval, et al., 2016).

Se utiliza la metáfora de “trastienda” para dar cuenta de la ubicación política, social, económica y simbólica desfavorecida de la cual la Población La Laguna es parte, y como tal, este territorio es ocultado e invisibilizado del anfiteatro porteño<sup>2</sup> (Sandoval, et al., 2016).

En la Figura 1 se aprecia la ubicación espacial de la Población en relación a la ciudad de Valparaíso.

---

<sup>2</sup> Esta metáfora es utilizada por el Equipo de Investigación de la Línea La Laguna, del cual el investigador es parte, perteneciente al “Núcleo de Investigación/Creación: Vidas Cotidianas en Emergencia: Habitantes, Territorios y Prácticas” de la Universidad de Chile.

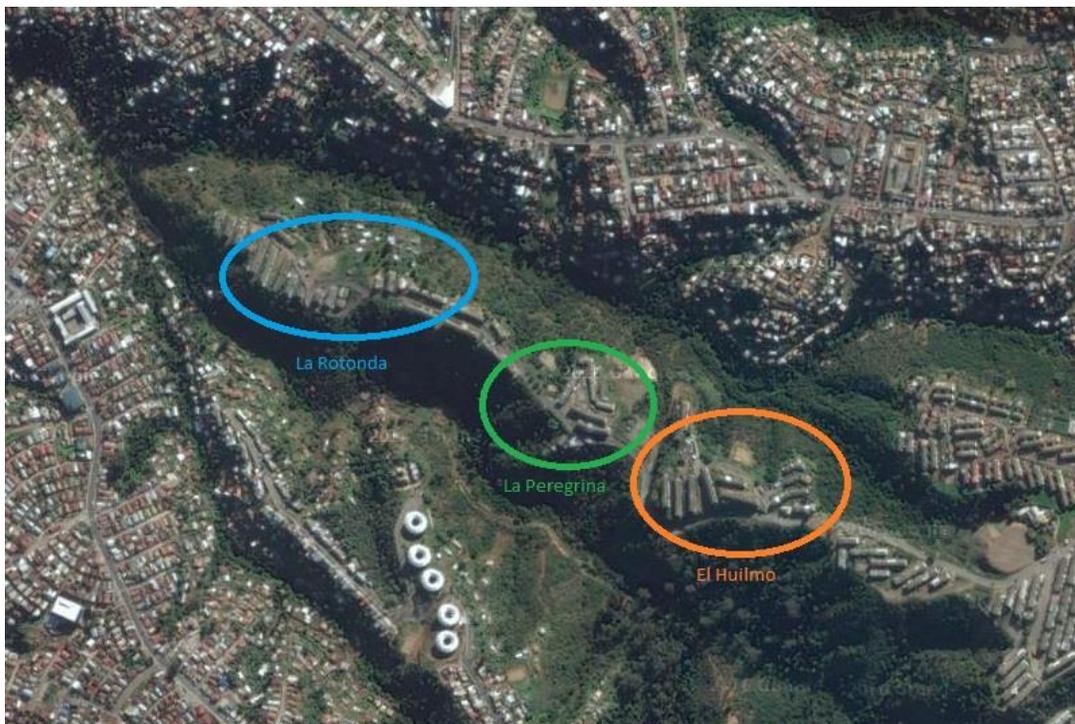


**Figura 1. Mapa de la ciudad de Valparaíso**

Fuente: Google Earth

Como es posible visualizar, la Población se ubica en los márgenes urbanos, en la periferia de la ciudad, al borde de ésta y rodeada por quebradas y áreas verdes. Las características generales del emplazamiento de la Población La Laguna son: el difícil acceso de locomoción colectiva, la ausencia de servicios básicos de salud y educación, y la existencia de micro-basurales en áreas verdes de la Quebrada Cabritería, donde se encuentra una reserva de Palma Chilena, en peligro de extinción y amenazada por intereses inmobiliarios, debido a que en los últimos años se ha comenzado a expandir la construcción de viviendas sociales en el sector cercano a la quebrada.

La Población La Laguna debido al terreno irregular se divide en tres sectores: El Huilmo, La Peregrina y La Rotonda, como queda de manifiesto en la siguiente Figura:



**Figura 2. Mapa de la Población La laguna.**

Fuente: Google Earth

Se aprecia en la Figura 2 la Población colinda con parte del Cerro Rodelillo (donde se encuentra la Población Básica), Población Juan Pablo II y Las Palmas (estas dos últimas pertenecientes al Cerro Los Placeres).

Para profundizar en lo hasta ahora señalado se hará referencia a la estructura interna de la ciudad de Valparaíso. Se entiende como estructura interna de las ciudades, como refieren Geisse, Pumarino & Valdivia (1976), a las formas dinámicas de organización social del espacio, donde la población se organiza bajo un determinado orden económico-social, el cual determina, produce e interrelaciona el espacio social de las ciudades. En este sentido, es necesario considerar que “el Gran Valparaíso ha tenido un desarrollo demográfico variable en el contexto espacio-temporal influido por los cambios político-económicos y por factores externos” (Brignardello, Gómez, & Castro, 1998, p. 25).

Para lo anterior es necesario tener en consideración algunos hitos históricos mencionados por los autores citados que han influido en la constitución de lo que es en la actualidad la ciudad de Valparaíso: primero, el modelo económico exportador de fines del siglo XIX que

posibilitó la expansión demográfica de la ciudad, la cual se comenzó a detener con la implantación del modelo de sustitución de importaciones; y segundo, el modelo neoliberal de mercado que a partir 1973 reactivó el tránsito comercial del puerto (Brignardello, et al, 1998).

Es con el aumento de la densidad demográfica que se comienza a ampliar la ciudad hacia la periferia, comenzando a construirse viviendas sociales de la cual es producto La Población La Laguna. Es en la periferia donde se comienzan a ubicar las poblaciones de escasos recursos, por lo que “queda en evidencia que los patrones espaciales de las características demográficas tienen fuertes relaciones con las condiciones socioeconómicas de la población y con la funcionalidad de los diferentes espacios urbanos” (Brignardello et al., 1998, p. 31), lo cual no sólo es capaz de configurar las relaciones al interior de las comunidades y/o territorios, sino que también influye en las relaciones entre los distintos sectores de la ciudad, por ejemplo la relación entre el “plan”<sup>3</sup> y los “cerros”, donde es en el primero en el cual se centran las instituciones administrativas y la actividad comercial, y los segundos están destinados a sectores habitacionales.

Es justamente en éste contexto de configuración socio-histórica que se sitúa la Población La Laguna, en el sector de Placeres Alto, donde al interior de la Población es posible identificar diversas organizaciones sociales surgidas a partir de la iniciativa de los propios vecinos/as sin intermediación estatal, como por ejemplo: Juntas de Vecinos, agrupaciones religiosas, Centro Cultural, Centro Ecológico, etc., es a partir de este último que se generan intereses de sensibilización en la temática ecológica, y punto de partida para la presente investigación.

---

<sup>3</sup> Término utilizado por los habitantes de Valparaíso para referirse a la planicie de la ciudad, es decir, al sector del Almendrar y Barrio Puerto (ubicados al borde costero).

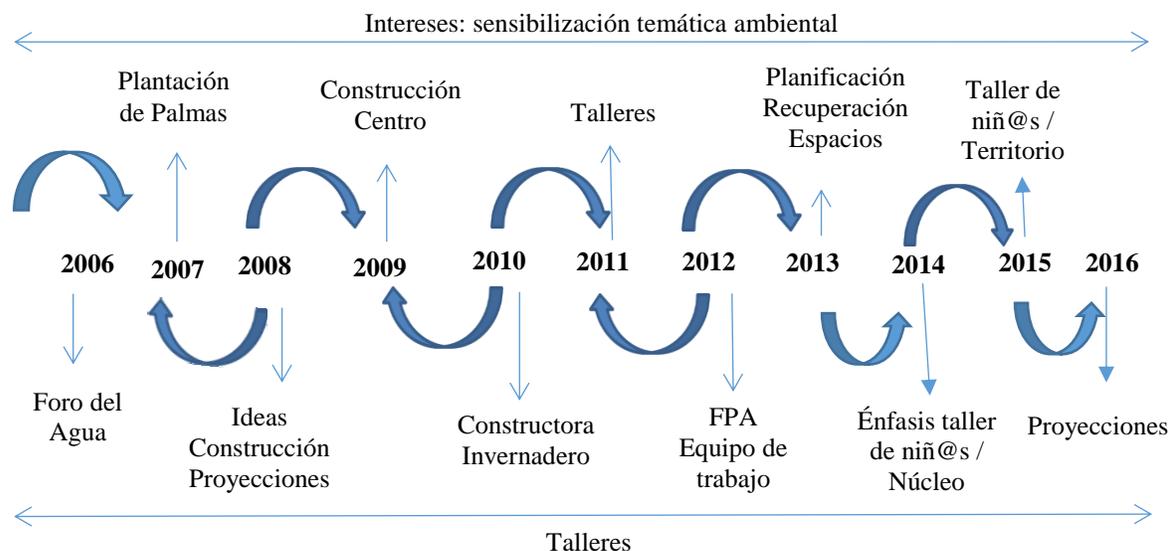
### 1.1.2.- Centro Ecológico Jubaea: Un lugar de resistencia a la desarticulación de las relaciones comunitarias.

*“El Centro Ecológico existe para organizar a la población en cuanto a la dignidad de nuestra vida con la naturaleza y el medio...”*

(Extracto cadáver exquisito, 26 enero 2013)

El Centro de Educación en Ecología y Desarrollo Humano Jubaea surge en la Población La Laguna en el año 2009, a partir de la iniciativa de un sacerdote de la Congregación Católica de San Columbano, en conjunto con un grupo de habitantes del territorio, preocupados y movilizados por la temática ecológica, a partir del cual se realiza una postulación a fondos europeos (Misean Care) para la construcción de la infraestructura de la sede comunitaria, con la finalidad de aportar al desarrollo local desde la ecología (Jubaea, 2013; Sandoval, et al., 2016).

A continuación se explicitan algunos hitos relevantes en la historia de formación del Centro Ecológico, que posibilita contextualizar el trabajo desarrollado a la fecha:



**Figura 3. Historia del Centro Ecológico Jubaea.**

Fuente: Elaboración propia

Si bien el Centro Ecológico se construyó en el año 2009, se identifican acciones preliminares de sensibilización medioambiental: en el año 2006 emergen intereses por parte

de algunos/as vecinos, que actualmente forman parte del equipo de trabajo del Centro, por la temática ecológica a partir de la participación de estos en un foro del agua realizado en la ciudad de Santiago, lo cual posibilitó posteriormente generar acciones de sensibilización del uso de este recurso natural en la población La Laguna. En el año 2007 dicho grupo de vecinos, junto con el sacerdote Columbano, organiza, una actividad de plantación de palmas chilenas (*jubaea chilensis*) en la quebrada Cabritería con el objetivo de reforestar dicho espacio con especies autóctonas del sector. En el año 2008 emergen las primeras ideas de formación del Centro Ecológico, donde se realiza la elaboración del proyecto de trabajo y la postulación a fondos internacionales para su construcción, la cual se concretiza en el año 2009.

Los intereses iniciales de la organización comunitaria se vincularon a la creación del Centro para la capacitación y sensibilización de la comunidad de Las Palmas de Cerro Los Placeres, en la creación y articulación de un Centro Demostrativo de Hierbas y Plantas Nativas típicas de los ecosistemas de quebradas de Valparaíso (Jubaea, 2013). Las actividades realizadas entre los años 2009 a 2011 fueron principalmente talleres de sensibilización medioambiental, tales como reciclaje, mosaicos y huertos, de las cual no se cuenta con registro o sistematización del trabajo realizado, destacándose el año 2010 la construcción del invernadero con apoyo del CESFAM (Centro de Salud Familiar) del sector de Las Palmas (colindante con la Población La Laguna).

En el año 2012, a partir de la ejecución de un proyecto financiado por el Fondo de Protección Ambiental (FPA) del Ministerio del Medioambiente, se posibilita que una dupla técnica, compuesta por una Psicóloga Social y un Trabajador Social, apoyen el trabajo realizado por la organización comunitaria, donde se propicia la formación y consolidación del actual equipo de trabajo.

En relación a lo planteado, Catalán & Espinoza (2013) identifican cuatro momentos en el proceso de formación del equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea:

**a.- Momento Previo:** (Antes de Abril 2012), Caracterizado por prácticas que responden a la intencionalidades de recuperación del patrimonio local medioambiental e identidad y la protección Palmas de la quebrada.

**b.- Ejecución Proyecto Fondo de Protección Ambiental (FPA), “Red de Huertas Orgánicas en Jardines Infantiles”:** (Abril a Noviembre 2012), se posibilita la congregación de los vecinos/as a través de la generación de redes (Jardines, vinculación con actores de la comunidad), donde se realizan actividades de construcción de huertos, almácigos y eco-talleres de capacitación respecto del cuidado del medioambiente.

**c.- Proceso de Planificación y definición Objetivos, Misión, Visión** (Diciembre 2012 a Febrero 2013). Momento en el cual se comienza a formar y consolidar un equipo de trabajo. La intencionalidad se relaciona con proyectar el trabajo de sensibilización medioambiental y modificación de prácticas ambientales de la población con el fin de mejorar la calidad de vida en la Población.

**d.- Acciones** (desde Marzo a Octubre 2013). Se realizan acciones de autogestión, sensibilización medioambiental y de recuperación de espacios en La Población, además de propiciar la diferenciación de los espacios en relación a la capilla Virgen Peregrina, la cual colinda con las dependencias de Centro Ecológico.

El equipo de trabajo está compuesto por una diversidad de personas que participan de forma voluntaria, con distintas ocupaciones u oficios, donde se encuentran mujeres, hombres, jóvenes, adultos, tercera edad, estudiantes, dueñas de casa, etc.

En Enero del 2013 se inicia un proceso de planificación estratégica que posibilitó la construcción conjunta por los vecinos participantes del Centro Ecológico Jubaea de un documento de trabajo, donde se explicita lo siguiente (Jubaea, 2013):

- *Visión:* “Fortalecer la vida comunitaria en el sector de Placeres Alto, por medio de la educación y prácticas ecológicas, que posibiliten el desarrollo individual y comunitario aportando a dignificar nuestras vidas, contribuyendo a un mayor bienestar y vida sana asumiendo la ecología como parte de ella”.

- *Misión*: “Entendemos la ecología como un derecho que nos es negado por nuestra condición económica y que es necesario preservar, puesto que lo tenemos en nuestra población. El cuidado de nuestro medio ambiente (ecológico y social) nos permite dignificar nuestras vidas fortaleciendo nuestra identidad y desarrollo comunitario e individual. El fortalecimiento de la vida comunitaria se posibilita colocando énfasis en los recursos individuales y colectivos de la población, la apropiación de los espacios, la participación de los vecinos y vecinas en la generación de prácticas educativas, lo cual contribuye a mejorar nuestra condición de vida en la población”.
- *Objetivo General*: “Fortalecer el desarrollo comunitario y social, a través de la generación de prácticas educativas desde la Ecología Social, para mejorar la calidad de vida y el bienestar en la población (Dignidad)”.
- *Objetivos Específicos*: (1) Generar encuentro entre los vecinos, a través de la recuperación de espacios de uso comunitario, para fortalecer la participación. (2) Fortalecer redes/vínculos internos, a través de prácticas educativas, para hacer visibles los recursos de la población. (3) Fortalecer redes/vínculos externos que contribuyan a la misión del Centro. (4) Fortalecer el trabajo y la organización del equipo a través de la identificación de los recursos personales para contribuir al cumplimiento de los objetivos del Centro.

La metodología desarrollada para la construcción del documento de trabajo mencionado fue a partir de reuniones de coordinación, planificación y discusión, donde participaron alrededor de ocho vecinos/as interesados en la temática ecológica, y que se configura como el equipo de trabajo de la organización. En cada sesión se planteaban ideas respecto de los sentidos del trabajo desarrollado en el Centro Ecológico, los cuales, de forma dialógica, eran devueltas en la siguiente sesión por parte del apoyo técnico hasta la configuración del documento final que definió las líneas a seguir durante el año 2013 y posteriores.

En el año 2013 se realiza una vinculación con el Núcleo de Investigación/Creación de la Universidad de Chile que posibilitó focalizar el trabajo en la realización de un taller de niños y niñas colocando el énfasis en acciones tendientes a indagar en las significaciones del territorio (Espinoza, et al., 2016).

Durante el año 2013 e inicios del 2014, la forma de organización del Centro Ecológico se desarrolló a partir de acciones semanales realizadas los días viernes en la tarde donde se efectúa una mantención cotidiana del Centro (riego y limpieza de camas de cultivo, elaboración y trasplante de almácigos, limpieza de los espacios, etc.).

A partir de inicios del año 2014 y 2015, debido a situaciones de enfermedad de algunos/as participantes del equipo de trabajo del Centro Ecológico el trabajo se focalizó, gracias al apoyo de estudiantes pasantes de Psicología de la UNAB Sede Viña del Mar, en talleres con niños/as, cuya intencionalidad se relacionó con las significaciones asociadas al territorio y su habitar.

Finalmente, las proyecciones para el año 2016 se relacionan con dar continuidad al taller de niño/as, realizar tutorías educativas y construcción de huertos comunitarios y acciones de vinculación con redes externas al territorio.

## **1.2.- Problematización: Tres ideas para pensar los procesos de Protagonismo Comunitario en el ámbito ecológico.**

*“Es fundamental promover la participación de las propias comunidades en la transformación del espacio público de sus barrios; implicar activamente a las comunidades en la modificación de sus entornos y en la conservación e incremento de sus propios recursos es un objetivo intrínseco de la PC (Psicología Comunitaria)”.*

(Berroeta & Rodríguez, 2010)

Se entiende el protagonismo comunitario como un proceso particular en el cual se expresa la participación comunitaria en los contextos situados. Para abordar el tema del protagonismo comunitario en el ámbito ecológico, a continuación se desarrollarán tres ideas que configuran la problematización que fundamenta el presente estudio, a saber: primero, el contexto nacional de debilitamiento de los lazos comunitarios; segundo, la ubicación geopolítica de exclusión y marginación donde se ubica la Población La Laguna respecto de la ciudad de Valparaíso; y tercero, a pesar de dicho contexto nacional y geopolítico, emergen prácticas pro-ambientales en la Población La Laguna para el fortalecimiento comunitario con énfasis en lo ecológico, como resistencias al debilitamiento de las relaciones comunitarias.

Primera idea, sobre el protagonismo comunitario en Chile se vuelve interesante pensar sobre el fenómeno de la desafección política (Lechner, 2000, 2002), que consiste en el debilitamiento del tejido social, el distanciamiento del sujeto de la toma de decisiones y de los espacios públicos, lo cual se expresa en que “las personas tienden a abandonar el espacio social y a encerrarse en la casa” (Lechner, 2000, p. 23)<sup>4</sup>. Lo anterior implica una individualización de los ciudadanos y una privatización de los espacios públicos, que configuran las actuales relaciones comunitarias en los diversos territorios del país, como el lugar donde se realiza este proceso de investigación, la Población La Laguna en la ciudad de Valparaíso (Sandoval, et al., 2016).

El debilitamiento del tejido social ha sido el resultado del neoliberalismo económico y de las políticas estatales a partir de los años 80', desde lógicas individualizadoras más que orientadas a lo comunitario. Por ejemplo, parcialización y focalización de las políticas públicas y sociales en temáticas particulares (salud, educación, protección de derechos, etc.) y sujetos individuales (mujeres, tercera edad, infancia, etc.), lo cual ha generado contextos de exclusión, marginación y segregación socio-espacial, como la Población La Laguna.

Considerando dicho contexto nacional de debilitamiento del lazo social, es necesario referirse a la noción de Vidas Cotidianas en Emergencia, por lo cual parece interesante realizar la distinción que nos aporta De Certeau (2000) para comprender lo cotidiano en la dialogía entre estrategia y táctica, entendiendo que las instituciones intervienen en la vida cotidiana a través de estrategias y los habitantes de estos contextos situados responden mediante tácticas a las contingencias de la vida cotidiana<sup>5</sup>.

Las estrategias se relacionan con la posibilidad delimitar el espacio propio, de mirar con distancia, proyectarse, plantear objetivos y la capacidad de imponer el conocimiento, como

---

<sup>4</sup> Norbert Lechner realiza este análisis sociocultural a partir del proceso de Dictadura Militar de Augusto Pinochet con el Golpe de Estado de 1973, a partir del cual, por medio de medios represión política, económica y social, se suprimieron las organizaciones sociales de carácter político partidista y de fortalecimiento comunitario, generando el abandono de los espacios públicos de participación por parte de los ciudadanos, privilegiando el espacio privado del hogar.

<sup>5</sup> Distinción utilizada en el Núcleo de Investigación/Creación Vidas Cotidianas en Emergencia: Habitantes, Territorios y Prácticas.

lo realizan las instituciones del Estado, los medio de comunicación o las empresas. Es decir, las estrategias pueden entenderse como una serie de acciones meditadas y determinadas que buscan un objetivo definido.

En cambio la noción de táctica se referiría más bien a la acción calculada que determina la ausencia de lo propio, no teniendo el poder de mantenerse en sí misma, aprovechando las ocasiones y dependiendo de ellas. A fin de cuenta, como refiere De Certeau, el arte del débil.

Es desde esta noción de táctica que se caracteriza la vida comunitaria en la Población La Laguna, como una forma de responder a las contingencias de la vida comunitaria que se configuran en este contexto socio-vulnerable. Contexto donde es posible visualizar tácticas particulares de resistencia al debilitamiento del tejido social y que tienen por objetivo el fortalecimiento comunitario y el habitar los espacios públicos como las generadas por el Centro Ecológico Jubaea, las cuales se orientan particularmente a fortalecer la participación comunitaria respecto de las problemáticas medioambientales que aquejan al territorio (Sandoval, et al., 2016).

Lo anterior nos lleva a la segunda idea, la población La Laguna se ubica geopolíticamente en contextos de exclusión y marginación respecto de la ciudad de Valparaíso, de allí que hemos caracterizado esta como un contexto de vidas cotidianas en emergencia, ya que la población se ubica fuera del imaginario de la pobreza porteña relacionada con las viviendas que cuelgan de los cerros (Sandoval, et al., 2016), mientras que en su dinámica interior se caracteriza por un debilitamiento del lazo social que se expresa en las diversas rejas en los departamentos, pasillos y blocks, lo cual da cuenta del hecho de encerrarse en la casa, como refiere Lechner (2000).

El emplazamiento de la Población La Laguna no es azaroso, es resultado de la política habitacional de fines de los años noventa, la cual se caracterizó por la falta de planificación y la focalización en la población pobre:

Entre 1994 y 2001 se consolidó esta política «viviendista» y «lobbista», caracterizada por una sostenida productividad habitacional, altamente focalizada, que se localiza en paños homogéneos, carece de planificación y contribuye a los

procesos de segregación y concentración de población en situación de pobreza. (Sepúlveda, 2008, p. 17)

Es decir, que la Población La Laguna esté constituida por viviendas sociales implica que los habitantes no tuvieron la posibilidad de participar del diseño de la Población, ni de la priorización de los servicios básicos con los que cuenta, ni de la distribución espacial de éste. Lo anterior da cuenta, como nos señala Kaztman (2003), que dicho sector no es más que el resultado de decisiones verticalistas del ordenamiento territorial determinados por organismos estatales (en este caso el Ministerio de Vivienda), y no por organizaciones o agrupaciones comunitarias de base.

La Población La Laguna, como otras poblaciones ubicadas en los márgenes de Valparaíso, es producto de la urbanización descontrolada y desregulada de las áreas periféricas de la ciudad (Hidalgo & Zunino, 2011). Es decir, sus habitantes no eligieron vivir en ese sector geográfico, fueron llevados por las decisiones arbitrarias del planificador desde distintos lugares de Valparaíso y Viña del Mar a partir de la postulación de éstos a un subsidio estatal de vivienda para la obtención de una vivienda propia para familias socio-vulnerables en condición de arrendamiento o allegamiento, y luego abandonados a su suerte; como se visualiza en el siguiente relato:

“No se preocupan por nosotros, estamos solos en la población (...) hace años que estamos pidiendo que tapen los hoyos de la calle y todavía no lo hacen (...) hemos ido hasta el Concejo Municipal a presionar y nada de nada...” (Mujer adulta, integrante equipo de trabajo Centro Ecológico Jubaea, notas del investigador, diciembre 2013)

Efectivamente, la única calle de entrada y salida de la Población, en el sector de La Peregrina, se encuentra en mal estado, con hoyos que dificultan el acceso, sobretudo en época de invierno, ese es, al parecer, otro de los motivos del por qué la locomoción colectiva va de vez en cuando al territorio.

Es en estos contextos de exclusión socio-espacial, territorial y económica que se configura la Población, en palabras de una pobladora participante del equipo de trabajo del Centro Ecológico:

Construyen una población tras otra sin dejar espacios verdes y sin considerar otros impactos, hace que otros pobladores y en otras poblaciones se viva indignamente ya que no solo basta con vivir en departamentos chicos y hacinados, sino que también nos concentra comunitariamente en lugares mezquinos, sin áreas verdes, al lado de basurales, etc. (Jubaea, 2013)

A partir de lo anterior, es posible señalar que las problemáticas en la Población, identificada por los propios habitantes, se relacionan con: el abandono estatal, manifestado en la ausencia de intervención social tales como salud, educación y protección social; la presencia de microtráfico y delincuencia consistente en robos tanto de los departamentos como de las organizaciones comunitarias del territorio; ausencia de espacios de encuentro y recreación para niños/as y mujeres; dificultades de acceso y escasa locomoción colectiva; y, problemáticas socio ambientales, tales como el peligro a incendios forestales y la presencia microbasurales<sup>6</sup>.

Éstos últimos, los microbasurales, son característicos del territorio. Es imposible no deambular por los lugares de la población sin darse cuenta de la basura botada en la calle y en la quebrada. Es más, se observan elementos estructurales que dificultan el cuidado del entorno: al recorrer la Población no se ven basureros; el camión municipal que recolecta la basura domiciliaria pasa por el territorio tarde, mal y nunca; las bateas son dejadas por la Municipalidad luego de reiteradas, largas y burocráticas gestiones de la Junta de Vecinos, entonces, ¿Cómo cuidar el entorno en este territorio abandonado si no existen condiciones básicas de infraestructura para hacerlo?

Esta pregunta nos lleva a la tercera idea. A pesar de estas problemáticas, que se enmarcan dentro de lógicas individualizantes que fomentan el distanciamiento de las personas de los espacios públicos de encuentro, en la Población La Laguna emergen, ante el riesgo constante y como acontecimiento, prácticas pro-ambientales de cuidado del entorno para, como dice en un mural a la entrada de la sede vecinal del sector de La Peregrina, “dignificar la vida”. Ejemplo de ello es lo que sucede en el Centro de Educación en

---

<sup>6</sup> Según diagnóstico realizado por estudiantes en práctica de Trabajo Social de la UNAB Sede Viña del Mar en el Centro Ecológico Jubaea durante el segundo semestre del año 2012 y primer semestre del año 2013.

Ecología y Desarrollo Humano Jubaea preocupado por el cuidado de su entorno (Sandoval, et al., 2016).

Por lo tanto, aquello que emerge como recursos desde las personas que participan del Centro Ecológico se relacionan con fortalecer la vida comunitaria a través de la resolución de las problemáticas ecológicas que aquejan al territorio y a sus habitantes, posicionándose desde un enfoque de la Ecología Social (Gudynas & Evia, 1991).

La preocupación por el entorno por parte de algunos/as participantes del Centro Ecológico, se expresa en prácticas pro-ambientales tales como operativos de limpieza, recuperación de espacios abandonados, construcción de huertos comunitarios, actividades de sensibilización medioambiental, talleres con niños/as, etc. Lo planteado se manifiesta en el siguiente relato: “la gente bota la basura a la quebrada (...) no se preocupa de su entorno (...) hay que hacer que la gente cuide su entorno (...) que la gente participe” (Mujer adulta, integrante equipo de trabajo Centro Ecológico Jubaea, notas del investigador, diciembre 2013).

Ahora bien, articulando las tres ideas presentadas, es posible señalar que, al parecer, los/as habitantes, abandonados por el Estado, abandonan sus territorios al encerrarse en lo privado. De esta manera, se descomponen las relaciones, las redes, los apoyos, los vínculos, las interacciones cara a cara. Al parecer en la Población La Laguna no sólo se descomponen las áreas verdes con la basura, sino que también los “lugares” por el abandono o el desinterés actual de los/as habitantes en el cuidado del entorno.

Algo sucede actualmente en el territorio en la construcción de las relaciones, que según el relato de algunos/as habitantes, no sucedía en el pasado, y que incentivan el abandono de lo público privilegiando lo privado; no es azaroso que dueños/as de departamentos los arrienden y se vayan del territorio, o que se recuerde casi con nostalgia la participación de los vecinos en el territorio en los primeros años de la Población.

Entonces, ¿cómo contribuir a la lucha contra la descomposición de las relaciones comunitarias desde la trinchera de los/as habitantes de estos territorios situados y en vidas cotidianas en emergencia caracterizada por problemáticas medioambientales?

Una alternativa para abordar la interrogante planteada puede relacionarse con visibilizar las prácticas pro-ambientales articuladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea. Lo anterior podría posibilitar aportar a dicha organización comunitaria, en los procesos de fortalecimiento de equipo, como también contribuir al desarrollo disciplinar de la Psicología Comunitaria en general y Psicología Ambiental Comunitaria en particular, en tanto estas se orientan a procesos de intervención en contextos desfavorecidos para el fortalecimiento de estos. Cabe señalar que la presente investigación se visibiliza una experiencia de intervención independiente a la realizada por el Estado.

### **1.3.- Marco conceptual**

*“No existiría la posibilidad de conocer desde ninguna parte, siempre lo haríamos desde un cuerpo, un tiempo y un lugar.*

(Sandoval, J., 2013, p. 37)

#### **1.3.1.- Conocimientos situados**

El desarrollo de los “conocimientos situados” proviene desde la propuesta feminista de Donna Haraway (1995) a partir del recorrido realizado por otras mujeres en y sobre la ciencia que buscan discutir las formas de conocimiento científico moderno en relación a su supuesto carácter neutral, universal y autónomo (Cruz, Reyes & Cornejo, 2012). Es decir, emerge como una propuesta que busca discutir la objetividad de las ciencias a partir de la generación de conocimientos contextualmente situados tanto social, cultural, política e históricamente.

Haraway (1995) plantea, al discutir el carácter objetivo de la ciencia y la generación de conocimiento, que “solamente la perspectiva parcial promete una visión objetiva” (p. 326), es decir, propone situar la construcción del conocimiento en los contextos particulares sin plantear a la generalización del mismo. Para fundamentar lo anterior Haraway (1995) desarrolla la metáfora de la “perspectiva de la visión” como un recurso para evitar posiciones binarias entre la totalización y visión única con el relativismo, ubicando a los conocimientos situados como una propuesta alternativa y con posibilidades de ser objetiva:

El relativismo es el perfecto espejo gemelo de la totalización en las ideologías de la objetividad. Ambos niegan las apuestas en la localización, en la encarnación y en la

perspectiva parcial, ambos impiden ver bien. El relativismo y la totalización son ambos <<trucos divinos>> que prometen, al mismo tiempo y en su totalidad, la visión desde todas las posiciones y desde ningún lugar. (Haraway, 1995, p. 329)

Es decir, Haraway (1995) evita posiciones extremas como la totalización o el relativismo para proponer la perspectiva de los conocimientos situados, donde ésta implica “encarnaciones (y visiones) en las que la posición desde la cual se “mira” define las posibilidades de lectura y acción. Es decir, permite posicionamientos en que sólo algunas verdades son posibles” (Montenegro & Pujol, 2003, pp. 303-304). Este concepto se vuelve una condición de posibilidad a la hora de (de/re)construir el conocimiento desde los micro-contextos sociales puesto que da cuenta de las diversidades en la vida comunitaria, así como también de las diversas formas de “actuar” en ella, sin relativizar radicalmente o totalizar la emergencia y construcción de conocimientos en los contextos particulares.

La propuesta de Haraway se puede reconocer como una *epistemología de la articulación*, en la cual Cruz et al. (2012), citando a García Selgas (2008), señalan que “se desmiente así la visión del conocer como representación desinteresada y se nos invita a entenderlo como articulación parcial y difractaría de aparatos expertos, relaciones sociopolíticas y entidades no humanas” (p. 259), es decir, se discute la neutralidad en la generación de conocimiento, visibilizando la implicancia del sujeto investigador en el fenómeno investigado. Se resalta entonces el componente político en el ejercicio del conocimiento, no como un acto inocente, sino como un proceso intencionado y situado contextualmente y por ende parcial en su articulación. Entonces, el conocimiento que se produce, construye o articule está mediado por los sujetos que lo producen, construyen o articulen, por lo tanto, no es neutral la forma de conocer ni el conocimiento que se genera (Montenegro & Pujol, 2003). De allí que el conocimiento que se origina en este proceso de investigación, vinculado a propuestas de la IAP, tiene que ver directamente con la intencionalidad del propio investigador de analizar las prácticas pro-ambientales del equipo de trabajo Centro Ecológico Jubaea, en un contexto situado de vidas cotidianas en emergencia, con el fin de contribuir a los procesos de fortalecimiento del equipo de trabajo de dicha organización comunitaria.

En relación a dicha intencionalidad y la propuesta de conocimientos situados, es posible señalar que la relación entre el conocimiento y el mundo se construye a partir de un proceso

de “articulación”, que trasciende a la noción de “construcción” planteada por el constructivismo, lo cual implica “entender el proceso de constitución del mundo desde la coordinación, traducción, conflicto y mestizaje que supone que algo se "articule" con otra cosa” (Sandoval, 2013, p. 39). Es decir, plantea ya no la separación entre el sujeto que construye y el objeto construido, sino que más bien la interrelación y co-construcción entre ambos, lo cual también se vincula con la propuesta metodológica desde donde se posiciona este estudio, a saber, la Investigación-Acción Participativa, como veremos más adelante.

En este sentido, siguiendo a Cruz et al. (2012), se considera necesario la generación de dispositivos que trabajen la propia subjetividad del investigador implicado en los fenómenos investigados, particularmente cuando habría un posicionamiento no neutral del mismo, de allí que en el ámbito metodológico, a partir de la propuesta de los conocimientos situados, en consideración a la retroalimentación académica del proceso investigativo, se incorpora una presentación de la re-elaboración de los datos a los/as participantes de los encuentros, como una forma de triangular con éstos la interpretación del análisis.

Por lo tanto, esta perspectiva de los conocimientos situados posibilita la comprensión de los fenómenos desde la relación/interrelación de los sujetos en contextos situados, resaltando la micropolítica de las prácticas sociales, de allí que ésta noción permite abordar un contexto de vidas cotidianas en emergencia como el de la Población La Laguna, donde el investigador es parte de la organización comunitaria que se estudia.

### **1.3.2.- Protagonismo comunitario: la participación en acción**

El concepto de protagonismo comunitario busca resaltar los procesos de participación comunitaria desde los propios agentes/sujetos en el territorio donde se generan dichos procesos. Es decir, es un constructo teórico contextualmente situado en territorios particulares y encarnado en sujetos específicos.

La participación es definida por la Real Academia de la Lengua como la “acción y efecto de participar”, y participar (del latín *participāre*) tendría las siguientes acepciones:

1. intr. Dicho de una persona: Tomar parte en algo.
2. intr. Recibir una parte de algo.
3. intr. Compartir, tener las mismas opiniones, ideas, etc., que otra persona.

Participa de sus pareceres. 4. intr. Tener parte en una sociedad o negocio o ser socio de ellos. 5. tr. Dar parte, noticiar, comunicar.

Esta definición, orientada a la acción, refiere que la participación, como acto humano, se relaciona con la aportación al interior de un grupo o sociedad, por lo cual se participa en tanto se es parte de algo, o viceversa, se es parte en tanto se participa.

Etimológicamente la palabra participación proviene del griego *koinonía*, que significa “comunidad, puesta en común”, mismo origen que tendrían las palabras "comunidad" y "comunicación", las cuales también se relacionan con la puesta en común, la diversidad y el diálogo. A partir de esta relación etimológica entre participación y comunidad es posible inferir que en las comunidades (donde lo común es lo diverso) las formas de participación pueden ser diversas y con distintos énfasis.

En Ciencias Sociales el concepto de participación ha tenido diversos matices, puesto que es un concepto polisémico, pero que en términos generales se entiende que, “participar es actuar junto a otro en la resolución de un problema común, donde el problema es fundamentalmente la vida cotidiana de los hombres” (Rozas, 1992, p. 52) y de las mujeres. La participación, como idea general, se construye con otros, no como entes aislados, sino que más bien como puestas en común, lo que implica a su vez tomar parte en algo, ya sea como proyecto, meta, objetivo u intencionalidad.

La participación puede ser entendida como un proceso psicosocial mediante el cual los miembros de una comunidad se movilizan para la consecución de ciertos objetivos comunes que les permiten satisfacer sus propias necesidades y producir cambios sociales en dichos contextos (Montero, 2004).

Al revisar la literatura y las investigaciones sobre el tema de la participación se observan diversos estudios y reflexiones teóricas orientados a diversos tipos de participación: la ciudadana, la social, la comunitaria, la política, etc. Predomina en las lecturas realizadas el desarrollo respecto de la participación ciudadana, quizás por su vinculación con las Políticas Públicas y Sociales, en la relación entre Estado - Sociedad Civil (Baño, 1998), pues ésta se relaciona con el ejercicio de derechos y la construcción de ciudadanía (Garcés

& Valdés, 1999; Sanhueza, 2004; Montecinos, 2005), y las posibilidades de construcción de capital social (Salazar, 1998).

Se hará énfasis en la diferencia entre la participación social y la comunitaria, pues sus límites parecen ser difusos en el lenguaje común. La participación social se relaciona con el mundo del sistema (Martínez, 2014), y las relaciones de los individuos con otras instituciones sociales (Chávez, 2003), en cambio la comunitaria se refiere al mundo de la vida (Martínez, 2014), y a las relaciones de los sujetos vinculadas con su vida más inmediata (Chávez, 2003), en su vida cotidiana.

Particularmente la Participación Comunitaria ha sido utilizada principalmente desde el ámbito de la salud, relacionada con estrategias de promoción de prácticas de cuidado de salud en comunidades, y la vinculación y participación de los sujetos en centros de salud (Briceño-León, 1998; Bronfman & Gleizer, 1994; Sanabria, 2001; Aguilar 2001; Castedo & Mulet, 2002; Astray, 2004).

Para comprender la Participación Comunitaria, desde la Psicología Comunitaria Ambiental (Rozas, 2003; Wiesenfeld 2001, 2003; Berroeta, 2007; Wiesenfeld & Sánchez, 2012), se debe considerar que ésta vincula recíprocamente, en relación interdependiente, las problemáticas ambientales con las necesidades comunitarias, por tanto, el fortalecimiento de éstas contribuiría a la disolución de las primeras, y viceversa. En otras palabras, enfatiza en la necesaria complejidad de las relaciones comunitarias con el ambiente donde se construyen, de allí también la importancia de considerar los conocimientos situados para construir la noción de protagonismo comunitario.

Entonces, si consideramos que “las formas de participación de una comunidad no son independientes de las condiciones de posibilidad de las agencias materiales” (Berroeta, 2007, p. 280), podemos identificar algunas las condiciones de posibilidad en la emergencia de procesos participativos en contextos comunitarios, a partir de la experiencia de trabajo desde el Centro Ecológico Jubaea, las cuales puede ser: económicas, ambientales y relacionales (sociales):

Las *condiciones económicas* se refieren a las situaciones materiales de existencia de las personas parte de las comunidades, las cuales son cultural e históricamente construidas. Los sectores de la población más empobrecidas, a través de la participación comunitaria, podrían llegar a mejorar sus condiciones materiales, sin embargo, emerge una contradicción estructural, la cual se relaciona con que justamente son estas poblaciones empobrecidas las cuales cuentan con menor tiempo para generar procesos participativos, puesto que la mayor parte del tiempo se encuentran en el trabajo, que por lo general es remunerado con el sueldo mínimo.

Las *condiciones ambientales* se relacionan con el entorno, tanto social como material, donde se construyen los procesos participativos. Este elemento explícitamente tiene que ver con las características territoriales, tanto simbólicas como geográficas. Tengamos en cuenta, como ejemplo, las características ambientales de la Población La Laguna, las cuales, junto a sus condiciones geográficas, generan formas particulares de participación y de relación entre los vecinos y vecinas.

Por último, las *condiciones relacionales* (sociales) se vinculan necesariamente con las formas de organización particular en un contexto específico. Dichas relaciones comunitarias tienen como base asuntos de interés común vinculados a su vida cotidiana, donde los afectos, relaciones, acuerdos y desacuerdos, son indispensables (Wiesenfeld & Sánchez, 2012).

Considerando los elementos mencionados, en el presente estudio se propone utilizar la noción de **protagonismo comunitario**, como una forma de dar cuenta de los procesos participativos desde los/as sujetos que ejercen dicha acción en un contexto situado particular, es decir, de los/as sujetos que la encarnan.

Principalmente el concepto de protagonismo se ha utilizado en la intervención y la investigación respecto de la niñez y juventud, en relación a visibilizar los recursos de estos sujetos para la transformación de sus realidades, desde la noción de protagonismo infantil (Alfageme, Cantos & Martínez, 2003; Candia, 2014). Sin embargo, en el presente estudio interesan los procesos de protagonismo en el ámbito comunitario, como los desarrollados

en el proceso de intervención en el área de salud llevado a cabo por Kestelman et al. (2011), quienes dan cuenta de un proceso de promoción en salud en San Miguel de Tucumán, Argentina, a partir de la realización de talleres participativos en la escuela y comunidad donde enfatizan la autogestión y cuidado de las familias, la comunidad, el cuidado del medio ambiente y de animales domésticos, y capacitación a las madres sobre evaluación del crecimiento y desarrollo de los niños, etc.

El estudio citado define la participación como el “proceso en virtud del cual los individuos y las familias asumen responsabilidades en cuanto a su salud y bienestar propios y los de la colectividad y mejoran la capacidad de contribuir a su propio desarrollo económico y comunitario” (Kestelman et al., p. 3). Queda de manifiesta en esta definición el rol activo necesario de los sujetos, asumiendo las responsabilidades para propiciar procesos de fortalecimiento de los recursos comunitarios en sus contextos situados.

En relación a lo planteado, revisaremos la definición de protagonismo de la Real Academia Española: protagonismo es la condición de protagonista, donde éste significaría<sup>7</sup>:

1. m. y f. En una obra teatral, literaria o cinematográfica, personaje principal de la acción.
2. m. y f. Persona o cosa que en un suceso cualquiera desempeña la parte principal.

Para profundizar en esta definición denotativa de protagonismo, en diálogo con la noción de participación comunitaria desarrollada anteriormente, se utilizará como metáfora el *teatro* para explicar la vida comunitaria. Pensemos entonces que el *escenario* de la acción son las comunidades, el espacio público donde se desarrolla la vida comunitaria, particularmente las diversas situaciones, actividades, ritos o celebraciones dentro de la misma; la *trastienda* sería el espacio privado de cada uno/a de los/as miembros de estas comunidades, lo que ocurre y sucede en cada uno de los departamentos y block de una Población, en este caso, la Población La Laguna. En esta metáfora es necesario considerar los planteamientos de Goffman (2001), quien señala que cada sujeto actuará a partir la audiencia que observe su representación, donde se es, alternadamente, espectador (público, audiencia) y personaje de la representación.

---

<sup>7</sup> Fecha de consulta: 01 Febrero 2016

En relación a los personajes de la representación teatral encontramos dos papeles: personaje principal o protagonistas y personajes secundarios. Los protagonistas son quienes dan impulso a las acciones dentro de la historia, mientras que los personajes secundarios, son aquellos que tienen alguna importancia relativa, apareciendo en algunas escenas de la representación a partir de acciones que complementa la historia principal del/los protagonista/s.

Al utilizar esta metáfora del teatro para explicar la vida comunitaria cobra particular relevancia la noción de conocimientos situados, toda vez que contextualiza la producción de conocimiento y sitúa la acción, específicamente, en este caso, las prácticas pro-ambientales en un territorio particular.

Así también, la perspectiva de los conocimientos situados nos contribuye a no caer en un relativismo extremo de la noción planteada de protagonismo comunitario, puesto que la definición de protagonista y personaje secundario dependerá del foco, temática o ámbito de acción donde se sitúe el análisis de la misma, es decir, si focalizamos nuestra atención en las prácticas pro-ambientales articuladas en la Población La Laguna, los protagonistas de éstas serán los/as miembros del equipo de trabajo del Centro Ecológico, como en el caso del presente estudio, siendo el resto de la comunidad los actores secundarios; pero si focalizamos nuestro análisis, por ejemplo, en las prácticas deportivas, los protagonistas serían probablemente los/as participantes del Club Deportivo, ubicado también en la Población La Laguna.

### **1.3.2.1.- Sobre la noción de “comunidades”**

Si bien hemos abordado el concepto de participación en general y de protagonismo comunitario en particular, es necesario también referirse a las concepciones de comunidad(es) desde la cual se comprenden las relaciones en dicho ámbito, sobre todo considerando la raíz etimológica común que ambos conceptos poseen y debido que, para la Psicología Comunitaria, la(s) comunidad(es) se configuran tanto como su objeto de investigación/intervención, como en un constructo teórico (Sánchez, 1991).

Se hablará de comunidades, en plural, y no de comunidad, en singular, puesto que ésta última genera la engañosa sensación de estabilidad, idealidad, homogenización y sedimentación de las relaciones comunitarias. La utilización del concepto en plural permite dar cuenta de su diversidad, además del carácter situado de su concepción. Se entiende la diversidad comunitaria como la “coexistencia de elementos y procesos diferenciados en un mismo lugar” (Ballester & Vecina, 2011, p. 311), es decir, como la articulación compleja de sentidos, intereses y motivaciones tanto individuales como colectivos, así también procesos, fenómenos, recursos y problemáticas, las cuales se encuentran contextualizadas en un tiempo y espacio social particular.

Si revisamos la literatura al respecto obtendremos una variedad de definiciones de comunidad (Sánchez, 1991; Blanco, 1993; Krause, 2007), las cuales tienen en común aquellas características de similitud de los miembros de ésta, donde podemos visualizar conceptos relacionados como: identidad, pertenencia, territorio, objetivos y/o metas, cultura común, etc. Si bien en este texto, no se intentan obviar dichas similitudes, es necesario complejizar dichas configuraciones para pensar (y re-pensar) la(s) comunidad(es).

Krause (2007) plantea una redefinición del concepto de comunidad relacionado con incluir el elemento de la subjetividad (e intersubjetividad), prescindiendo de lo territorial para la construcción teórica del concepto, e incorporando tres elementos mínimos del mismo: pertenencia (sentirse “parte de”, “perteneciente a” o “identificado con”), interrelación (la existencia de contacto o comunicación (aunque sea “virtual”) entre sus miembros, y mutua influencia) y cultura común (la existencia de significados compartidos). Pese a esta redefinición se considera necesario volver sobre el objeto de la Psicología Comunitaria, para descentrarse de una concepción ideal del mismo, el cual también pueda incluir no sólo elementos de similitud, sino que puedan dar cuenta de las diversidades que construyen las comunidades y de las interrelaciones que constituyen la vida comunitaria. Es decir, se considera necesario más que dar cuenta de “lo común” de la comunidad, resaltar “lo diferente y diverso”: las relaciones de interculturalidad que configuran formas de ser y actuar que constituyen la vida comunitaria.

No es posible definir la comunidad sólo desde la pertenencia de los sujetos, pues, en los contextos de modernidad y postmodernidad, los sujetos poseen pertenencias múltiples; tampoco a partir de la cultura en común, la malla de significados común, sino que también es indispensable colocar como punto de inflexión la diversidad en la construcción de significado y el diálogo recíproco de estos a través de procesos de interculturalidad, pues, las comunidades dialogan, se interrelacionan o realizan intercambios recíprocos entre ellas.

Entonces, en las comunidades, donde lo común es lo diverso, el diálogo configura las formas de ser y actuar de los sujetos particulares. Es aquí que surge como un elemento interesante la noción de interculturalidad (García Canclini, 1997, 2004) para dar cuenta de las interrelaciones de las significaciones y de las diversidades en los contextos particulares, relacionado con los usos del lenguaje, lo cual se relaciona con las acciones y posiciones de los sujetos.

Es necesario entender lo intercultural, no como relaciones interétnicas, sino que, referido a la interacción entre sujetos con distintas mallas de significado en un contexto situado, haciendo alusión a la concepción semiótica de cultura planteada por Geertz (2003), la cual posibilita pensar las relaciones comunitarias como una urdimbre compleja de significados en interrelación. Lo cual implica que no podemos pensar a las comunidades como un todo homogéneo y estático, porque perdemos de vista la individualidad de los sujetos que la conforman. Por el contrario, es en la vida comunitaria que interactúan diferentes sujetos que colocan en diálogo diversas formas de ver e interpretar el mundo que les rodea, con diversas creencias políticas y religiosas, y por ende con diversas prácticas sociales.

Por tanto, las comunidades no se encuentran en el vacío social ni fuera de un contexto socio-histórico, sino, que por el contrario, son producto y productoras, a la vez, de un pasado (historia), tienen un presente (“están siendo y haciendo”, producen y/o reproducen prácticas sociales) y se proyectan a futuro (objetivos, proyecto, visiones), a partir de marcos interpretativos o visiones de mundo.

Por lo anterior, si parafraseamos la interculturalidad entendida en términos de García Canclini (2004), se puede señalar que lo intercultural posibilita pensar que dichas

construcciones de las realidades de las vidas comunitarias se dan en interrelación de diálogo, conflicto, intercambio o préstamos recíprocos de significados y usos de los lenguajes. No se quiere acá extremar en posiciones relativistas, sino que colocar en tensión las formas homogéneas de entender los procesos comunitarios, resaltando la heterogeneidad de la vida comunitaria. Justamente por lo anterior en reiteradas ocasiones se utiliza el término vida, para dar cuenta del devenir, el movimiento y lo que ocurre en las comunidades, no como una fotografía o algo estático, sino que en constante movimiento y cambio.

### **1.3.3.- Prácticas pro-ambientales.**

Para abordar y construir una noción de prácticas pro-ambientales se revisará primero el enfoque desde el cual el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea se posiciona para desarrollar las acciones de cuidado del entorno, a saber, el Enfoque de la Ecología Social, y segundo, algunas propuestas construidas desde la Psicología Ambiental a partir de investigaciones realizadas en la temática.

El concepto de Ecología Social ha tenido un desarrollo en las ciencias sociales a partir de los años 30', para ampliar el estudio de la ecología referido netamente a la relación entre el ambiente animal y vegetal hacia el estudio de las relaciones entre los sistemas humanos con los sistemas animales y vegetales.

Según Pinto (2010) es posible identificar tres vertientes relacionadas con el desarrollo de la ecología social: la primera se relaciona con los trabajos desarrollados en los años cincuenta por Murray Bookchin (1921-2006) en el Instituto para la Ecología Social de Vermont, Estados Unidos, vertiente que proviene del anarquismo; la segunda tiene que ver con planteamientos latinoamericanos de trabajos del Centro Latinoamericano de Ecología Social (clAes) de Montevideo, Uruguay, como también de la Red Latinoamericana y Caribeña de Ecología Social (RedLACES); y la tercera vertiente, que sin definirse con este concepto, son los planteamientos sociológicos de Edgar Morin, el cual para la comprensión de las realidades complejas tendría similitudes con las ideas desarrolladas por Bookchin. La similitud entre las tres vertientes señaladas se relaciona en considerar a la ecología social

como una perspectiva analítica, como una forma de entender, pensar, explicar e interpretar la realidad y la interacción entre lo natural y lo social.

Se entiende entonces a la Ecología Social como el estudio de los sistemas humanos y su interacción con los sistemas ambientales. De lo anterior, se pueden señalar los siguientes postulados básicos desde una perspectiva latinoamericana:

(a) el hombre interacciona intensa y continuamente con el ambiente. Ni uno ni otro se pueden estudiar aisladamente, en tanto mutuamente se determinan aspectos de su estructura y funcionamiento; (b) la interacción entre los sistemas humano y ambiental es dinámica y se desarrolla en el tiempo y el espacio; (c) la delimitación del ambiente es contingente a como se define el sistema humano; (d) el ambiente es complejo y heterogéneo en el tiempo y en el espacio. (Gudynas & Evia, 1991, p. 27)

El ser humano se encuentra en constante relación con el medio que le rodea, sea éste cultural, social o ambiental, donde la Ecología Social, como una clave de lectura, se orienta al ser humano y las interacciones de éste con plantas y animales, las cuales generan un ambiente de relaciones, situadas contextualmente.

En este sentido, no sería posible la existencia de seres humanos sin los referentes espaciales, y viceversa, en la configuración de relaciones sociales. Siguiendo a Wiesenfeld (2001):

No concebimos al ambiente como una realidad objetiva, independiente de nuestro modo de acceso a ella, sino como la realidad intersubjetiva que las personas construyen en su interacción social, que se expresa en el conjunto de significaciones que ellas elaboran a través de la comunicación y otras prácticas sociales. (p. 7)

Es decir, los significados construidos por las personas en la interacción con el ambiente, remiten a un contexto situado temporal y espacialmente, así como también a una construcción dinámica e histórica del mismo. Se aprecia por tanto sincronía con la noción de conocimientos situados, toda vez que posibilita la construcción de conocimiento desde un contexto particular, así como también la comprensión de prácticas, conductas o comportamientos de cuidado del medioambiente desde las características particulares del contexto donde se desarrollan.

Justamente una de las disciplinas que ha abordado las interacciones entre los sistemas humanos con los sistemas ambientales es la Psicología, la cual se ha interesado establecer

interfaces conceptuales y empíricos con las ciencias ambientales, particularmente a partir de desarrollos de la Psicología Ambiental (Roth, 2000), la cual ha tenido como énfasis las diversas formas usadas por las personas para relacionarse con el ambiente, estudiando aquellas “formas activas, variadas y creativas que las personas han aprendido para poder vivir en determinados ambientes, tratando de analizar la conducta en los escenarios en donde tiene lugar” (Baldi & García, 2010, p. 10).

Sin embargo, desde los desarrollos de la Psicología Ambiental:

“Las investigaciones del comportamiento ecológico reflejan una dificultad al tratar de establecer un modelo explicativo acerca de ese fenómeno y del número diversificado de variables antecedentes utilizadas en los estudios” (Pato & Tamayo, 2006, p. 52),

Justamente para abordar la dificultad mencionada, en este estudio se hará referencia al modelo valor-creencia-norma (Value-Belief-Norm Model, VBN) hacia el medioambiente desarrollado por Stern, Dietz, Abel, Guagnano & Kalof (1999), para, a partir de dicho modelo, plantear algunas ideas respecto de la noción de prácticas pro-ambientales. Si bien el modelo propone que la conducta ecológica puede explicarse a partir de las variables: valores, creencias hacia el medioambiente, el grado de concienciación, la adscripción de responsabilidad y la norma personal o moral (Aguilar, García, Monteoliva & Martínez, 2006), en el presente estudio, más que definir o profundizar en dichas variables para abordar el carácter predictivo del modelo propuesto, se consideran sus bases conceptuales y desarrollos para generar una delimitación de la práctica pro-ambiental que posibilite contener el carácter productivo y creativo de las mismas incorporando elementos subjetivos en éstas.

El modelo valor-creencia-norma propone que los valores personales (biosféricos, altruistas o egoístas) influyen en la formación de las creencias generales que las personas tienen de la naturaleza y de sus relaciones con ésta, a partir de la cual se generará mayor o menor conciencia de las consecuencias que su conducta podría desencadenar en el medio ambiente, atribuyéndose un grado de responsabilidad, generando la emergencia de un comportamiento ambiental, a partir del establecimiento de una norma personal de protección del medioambiente (Aguilar et al., 2006).

En razón de lo anterior, Stern (2000 en Ministerio del Medio Ambiente, 2013) propone cuatro tipos de comportamiento: activismo ambiental (comportamiento activo en organizaciones ambientales); comportamiento no activista en la esfera pública (aprobación de regulaciones ambientales); ambientalismo en la esfera privada (proceso de compra, uso y eliminación de productos, de uso personal o doméstico, que tienen impacto en el medio ambiente, por ejemplo reciclaje o reutilización); y comportamiento en las organizaciones (como una forma de focalizar las acciones a mayores fuentes de problemas ambientales). Ésta nomenclatura nos permite revisar las prácticas pro-ambientales desarrolladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea desde diferentes énfasis y niveles tanto en el espacio público como el privado.

Además de lo planteado, al revisar el foco de las investigaciones desde la Psicología Ambiental se visualiza que éste han sido las acciones de cuidado del entorno desplegadas por grupos humanos. Estas investigaciones se han relacionado, por ejemplo, con el reciclaje y la separación de residuos como papel, vidrio, cartón etc., y su colocación en recipientes para favorecer la recogida (Goyenechea, Ortiz & Mendieta, 2007).

Sin embargo, al revisar dichos estudios es necesario considerar lo señalado por Corral-Verdugo & De Queiroz (2004), quienes dan cuenta de la diversidad de conceptos y ambigüedad de los mismos para referirse a las acciones de cuidado del medioambiente:

En la literatura psicoambiental se mencionan los términos comportamiento ambiental (Bratt, 1999; Zelezny, 1999), conducta proambiental (Leeming, Dwyer, Porter y Cobern, 1993; Corral-Verdugo, 2001), conducta ecológica (Kaiser y Shimoda, 1999), conducta ambiental responsable (Cottrell y Graefe, 1997) y conducta sustentable (Schmuck y Schultz, 2002) como acciones que resultan en el cuidado del medio ambiente. Sin embargo, nadie ha aclarado si estos conceptos son sinónimos, si se refieren exactamente al mismo tipo de acciones, o si existen diferencias entre ellos. (p. 2)

Sin embargo, consideremos lo señalado por Corral-Verdugo & De Queiroz (2004), quienes citando a Corral-Verdugo (2001), definen el comportamiento pro-ambiental como “el conjunto de acciones deliberadas y efectivas que responden a requerimientos sociales e individuales y que resultan en la protección del medio” (p. 7). En esta definición citada se

da cuenta de las obligaciones sociales e individuales de cuidado de entorno, las cuales están orientadas a la preservación del ambiente físico-natural.

En diálogo con el modelo valor-creencia-norma, se aprecia que uno de los factores para la emergencia de prácticas, conductas sustentables o comportamientos pro-ambientales serían las normas (individuales o sociales) que movilizarían las diversas acciones de cuidado del medioambiente en un contexto situado particular, tales como: reciclaje, ahorro de energía y agua, elaboración de compostaje, construcción ecológica, construcción y mantenimiento de huertos orgánicos, limpieza de micro-basurales en áreas verdes, etc.

En relación a lo señalado, es necesario considerar lo planteado por Grob (1995, citado en Duran, Alzate, López & Sabuceo, 2007), quien sostiene que las reacciones negativas provocadas por el deterioro del medio ambiente podrían facilitar la realización de conductas pro-ambientales por parte de los sujetos. En relación a lo anterior, Frijda (1988, citado en Duran et. al., 2007) refiere que una emoción puede ser entendida como “un estado de disposición para la acción”. Entonces, es posible inferir que la generación de acciones de cuidado del entorno tiene un componente subjetivo en los sujetos que las despliegan que se relaciona con las diversas normas (individuales o sociales) de éstos.

En consideración a lo planteado, se propone en este estudio abordar las prácticas pro-ambientales como *prácticas sociales*, puesto que se pretende dar cuenta del carácter situado, intencional y de articulación de éstas en contextos particulares, a partir de la construcción histórica y relacional de las mismas. En este sentido, es necesario considerar que el campo de lo político donde se desarrolla la acción y por ende donde se ejercerían las prácticas pro-ambientales, puede ser entendido como un campo de elementos flotantes que se fijan temporal y precariamente en particulares articulaciones y que adquieren significados en contextos y relaciones específicas, las cuales estarían construidas por relaciones de poder, asimétricas, negociaciones, intereses, alianzas, compromisos, etc., en ciertos contextos socio-históricos que limitan los discursos y prácticas de definición (Laclau & Mouffe, 1985 en Montenegro & Pujol, 2003), de allí que la noción de prácticas pro-ambientales puedan ser consideradas como formas situadas de acciones de cuidado del

entorno a partir de ciertas condiciones de posibilidad para su emergencia, relacionada también con la perspectiva de conocimientos situados.

En relación a las prácticas pro-ambientales, al resaltar el carácter intencional de estas prácticas sociales, se manifiesta explícitamente el componente reflexivo de las mismas, que da cuenta de formas de organización, planificación y proyecciones de un/a sujeto, agrupación, organización o institución, es decir, no son acciones azarosas y desorganizadas, sino que buscan un fin en sí mismo relacionado tanto con elementos subjetivos como normativos (a nivel individual o social). Sin embargo al desarrollarse en contexto situados, sus formas de articulación puede ser diversas, de allí también la importancia de una concepción plural de comunidad, enfatizando a su vez lo común y lo diverso.

## **II.- OBJETIVOS**

### **Objetivo General:**

Analizar las prácticas pro-ambientales desarrolladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea en el contexto de la Población La Laguna, ciudad de Valparaíso, para identificar aprendizajes en el trabajo realizado.

### **Objetivos Específicos:**

- a) Describir la historicidad del equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea para identificar hitos o momentos significativos de acciones de cuidado del entorno.
- b) Describir las prácticas pro-ambientales desplegadas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea para identificar las motivaciones del mismo en las acciones de cuidados del medioambiente.
- c) Describir el trabajo realizado por el equipo de Centro Ecológico Jubaea para identificar aprendizajes en el desarrollo de prácticas pro-ambientales.

### III.- RELEVANCIA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

En relación a los objetivos propuesto en la presente investigación, se plantean las siguientes interrogante que orienta la propuesta metodológica como también la construcción y análisis de la información: ¿Cuáles son las prácticas pro-ambientales desplegadas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea en el contexto situado de la Población La Laguna?, ¿Cuáles son las motivaciones del equipo de trabajo para desplegar dichas prácticas por-ambientales?, ¿Cuáles son los hitos significativo para el equipo de trabajo respecto de las acciones de cuidado del entorno?, y ¿Cuáles son los aprendizajes para el equipo de trabajo del Centro Ecológico respecto de las acciones realizadas?

Estas preguntas planteadas emergen en la aproximación del investigador a las acciones desarrolladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea a partir del diálogo entre su propia experiencia profesional con la revisión de material elaborado por el Centro y bibliografía disponible sobre la temática medioambiental.

Indagar en estas preguntas directrices nos permite analizar situadamente la configuración de prácticas pro-ambientales desplegadas por un equipo de trabajo particular, el cual se caracteriza desde la noción de protagonismo comunitario en un contexto de Vidas Cotidianas en Emergencia. Desde allí que, al realizar estas interrogantes, emerja como relevancia de este estudio tres elementos interrelacionados:

Primero, en el ámbito conceptual, esta investigación se vincula necesariamente con el desarrollo disciplinario de la Psicología Comunitaria (PC) en general y con la Psicología Ambiental Comunitaria (PAC) en particular.

En relación a la Psicología Comunitaria posibilita dar cuenta de una experiencia situada de participación comunitaria, particularmente como se ha propuesto en este estudio, respecto de la noción de protagonismo comunitario, para resaltar las formas en la cual la participación comunitaria, como forma de acción, se ejerce por sujetos particulares en un contexto situado, como el caracterizado en este estudio desde la noción de Vidas Cotidianas en Emergencia: la Población La Laguna. Es decir, centra su análisis y atención en las acciones desarrolladas por un equipo de trabajo en un contexto socio-político donde las

condiciones sociales estructurales de la Población La Laguna hacen la emergencia de prácticas de resistencia casi imposibles, debido al distanciamiento de los sujetos de los espacios públicos y el debilitamiento de los vínculos sociales (Sandoval, et al., 2016).

En relación a la Psicología Ambiental Comunitaria posibilita situar una experiencia de trabajo en el desarrollo de prácticas pro-ambientales para analizar las acciones de cuidado del entorno natural y social, vinculadas con procesos de fortalecimiento comunitario. Además de lo anterior, se propone una definición de prácticas pro-ambientales que no sólo se relaciona con las acciones concretas de cuidado del entorno (ecológico, social, cultural, político, económico), como reciclaje, limpieza, construcción de huertos, etc., sino que integra las subjetividades de los sujetos y las motivaciones en el despliegue de las mismas.

En relación a lo anterior, si consideramos lo planteado por Wiesenfeld & Sánchez (2012), si bien las comunidades utilizan la participación para satisfacer o exigir la satisfacción de necesidades básicas, los sentidos que estas le dan a la participación no han sido investigados o difundidos suficientemente, se vuelve interesante centrar el interés investigativo en las formas de articulación de las nociones de protagonismo comunitario y práctica pro-ambientales para indagar respecto de cómo se configuran éstas últimas en el trabajo desarrollado por el equipo del Centro Ecológico Jubaea.

Segundo, la relevancia en relación a la organización comunitaria funcional, el Centro Ecológico Jubaea. Este estudio posibilita identificar y analizar las prácticas pro-ambientales desplegadas por los miembros de dicha organización comunitaria, como una forma de sistematizar el trabajo desarrollado, dando cuenta de la historicidad de la misma, aportando, si es posible, a los procesos de fortalecimiento del equipo de trabajo y las proyecciones del mismo.

Y tercero, la relevancia del estudio en relación al rol de la Psicología Comunitaria en el escenario chileno respecto de la intervención estatal. Consideraremos primero lo planteado por Berroeta (2012), quien señala que “la psicología comunitaria nacional ha dejado muy de lado la participación de las comunidades, factor esencial para la incidencia ciudadana” (p. 188), de allí que este proceso investigativo se configure como una contribución para

aportar al ejercicio socio-profesional de la Psicología Comunitaria, en un contexto no condicionado por la intervención estatal, sino que surgió justamente como una propuesta alternativa, caracterizada por la autogestión y la acción profesional voluntaria, pero no por esto carente de rigurosidad teórico- metodológico y compromiso ético-político.

En relación a lo planteado, considerando las preguntas directrices y la relevancia de las mismas, se plantea la presente pregunta de investigación: **¿Cómo se configuran las prácticas pro-ambientales desarrolladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea en el contexto de la Población La Laguna, ciudad de Valparaíso?**

## IV.- METODOLOGÍA

*“Efectivamente, actuar en el mundo, investigarlo, supone articularse con formas de agencia que se actualizan desde el trasfondo que comparten, de modo que los investigadores sólo pueden producir versiones parciales de la realidad, ya que tanto él como el fenómeno que estudia, son el resultado de los procesos materiales y simbólicos con los cuales se articulan”*

(Sandoval, 2013, p. 45)

### 4.1.- Tipo de estudio y diseño

La presente investigación, dentro de la investigación social, se ubica en el marco de las metodologías cualitativas, las cuales se refieren a “una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento de las acciones de seres vivos” (Hernández, Fernández & Baptista, 2006, p. 9), lo cual implica que busca la comprensión de los fenómenos sociales desde el interior de éstos, como una forma de generación de conocimiento centrada en la subjetividad de las personas implicadas en dichos fenómenos.

En relación a lo anterior, es necesario precisar que, por las características metodológicas y políticas del presente estudio, donde el investigador es parte del equipo de trabajo del Centro Ecológico, se mantiene cercanía con la **Investigación-Acción Participativa (IAP)**.

La Investigación-Acción Participativa tiene sus orígenes en los trabajos de Lewin (1946), quien propuso inicialmente la relación entre investigación y acción, sin embargo, es la forma en la cual la investigación-acción es asumida en América Latina en los años 70´ por sociólogos, pedagogos y psicólogos, principalmente con tendencia política de izquierda, donde se desarrolla una comprensión marxista de la realidad desde una perspectiva latinoamericana. Exponentes de esta corriente latinoamericana son, por ejemplo: Fals Borda, Martín-Baró, Rodríguez Brandao, entre otros (Obando-Salazar, 2006).

Balcázar (2003), citando a Selener (1997) define a la IAP como “un proceso por el cual miembros de un grupo o una comunidad oprimida, recogen y analizan información, y actúan sobre sus problemas con el propósito de encontrarles soluciones y promover transformación política y social” (p. 420). Esta definición expresa una posición ideológica y política a favor de los oprimidos (aquellos grupos marginados que sufren deprivación,

exclusión, explotación, relaciones asimétricas de poder y que tienen restringido el acceso a recursos materiales, etc.), donde considera que las personas que participan contribuyen activamente al proceso de investigación, buscando generar transformaciones a la realidad social de los/as sujetos implicados, con la intencionalidad de fortalecer los recursos de los grupos marginados (Balcázar, 2003). Por lo tanto, desde la IAP se entiende que los problemas sociales son producciones históricas situadas espacial y temporalmente en contextos de producción determinados.

El componente político, no en un sentido partidista, es una de las características de la IAP, que se refiere a la intencionalidad y direccionalidad del proceso investigativo, el *para qué* del mismo (Ander-Egg, 2003). En consideración a lo anterior, el componente político de este estudio por parte del investigador consiste en contribuir a las acciones realizadas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea, en su rol de participante activo del mismo, a partir de visibilizar y analizar las prácticas pro-ambientales desarrolladas para aportar a generar proyecciones de las mismas en el contexto particular de la Población La Laguna.

La IAP, posicionándose desde una epistemología crítica, plantea romper con el binomio clásico de sujeto-objeto en las ciencias (Espada & Moreno, 2002), donde propone el establecimiento de relaciones horizontales entre el/los investigadores y los/as sujetos investigados, es decir, busca “investigar a través de una relación dialógica, construir relaciones simétricas investigador/pueblo y comprometerse a devolver sistemáticamente lo investigado a la comunidad” (Flores, 2011, p. 97), lo cual produce un quiebre en la relación de dependencia intelectual, todas vez que desafía a los/as investigadores a un cambio en las relaciones interpersonales (Montenegro, 2004), para el establecimiento de relaciones horizontales que validen legítimamente a los/as participantes de los proceso investigativos.

A partir de considerar al investigador en el proceso social que se estudia, la IAP tiene como principio teórico-metodológico como ético-político “afirmar la importancia de <<el otro>> y tornarnos heterólogos a todos. Respetar diferencias, escuchar voces distintas, reconocer el derecho de nuestros prójimos para vivir y dejar vivir” (Rahman & Fals Borda, 1992, p. 20).

#### **4.2.- Participantes del proceso de investigación**

Los/as participantes de la presente investigación son el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea, el cual se conformó en el año 2012, siendo actualmente compuesto por 7 personas. El equipo de trabajo se caracteriza por ser un grupo de hombres y mujeres entre 21 a 50 años de edad aproximadamente, habitantes y no habitantes de la Población La Laguna, que se desempeñan como trabajadores dependientes, profesionales, estudiantes y dueñas de casa.

Si bien el Centro Ecológico Jubaea es una organización territorial funcional creada bajo la Ley N° 19.418 que cuenta con una directiva y un grupo de socios de alrededor 20 personas, es el equipo de trabajo conformado por las mencionadas 7 personas, que a su vez conforman la directiva, quienes se encargan de las labores de gestión de dicha organización, las cuales expresan procesos de protagonismo comunitario en dicho contexto.

Las labores del equipo de trabajo desde su conformación han sido la gestión de recursos, planificación y ejecución de actividades de autogestión y sensibilización medioambiental, y coordinación con redes internas y externas al territorio de la Población La Laguna, desarrollando aprendizajes en intercambio de experiencias, cultivo, lombricultura y compostaje.

Respecto del presente proceso de investigación, los criterios de participación son:

1. Participante del equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea.
2. Voluntariedad y disponibilidad de participar del estudio.

Por lo tanto, para la producción de los Encuentros Creativos Expresivos (ECE), técnica con la que se produjeron los datos, participaron tres miembros del equipo de trabajo más el investigador<sup>8</sup>, faltando tres miembros del equipo.

En razón de lo anterior, se identifica a los participantes de los Encuentros con la siguiente nomenclatura: sexo (Hombre o Mujer) y luego edad:

---

<sup>8</sup> Quien también es parte del equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea

**Tabla 1**  
*Participantes del proceso de investigación*

Participante	Sexo	Edad	Descripción
<b>M48</b>	Mujer	48 años	En su historia ha participado activamente de organizaciones comunitarias de la población. Se desempeña como dueña de casa. Tiene dificultades de salud: enfermedad cardiaca.
<b>M46</b>	Mujer	46 años	Dirigente vecinal, perteneciente a la junta de vecinos La Peregrina. De oficio peluquera. Se desempeña como asistente de aula en colegio Municipal de la ciudad de Valparaíso.
<b>H49</b>	Hombre	49 años	En su historia personal ha participado activamente como dirigente vecinal. Se desempeña como bombero en gasolinera en la ciudad de Valparaíso.
<b>H27</b>	Hombre	27 años	Se ha desempeñado profesionalmente como Trabajador Social en programas de promoción y protección de Derechos de SENAME <sup>9</sup> . No reside en la Población La Laguna

Fuente: Elaboración propia

#### **4.3.- Técnica de construcción de la información**

Si bien se plantea como técnica central de producción de la información una adaptación de los Encuentros Creativos Expresivos (ECE) desarrollados por el sociólogo argentino Adrián Scribano (2013), para la planificación de éstos, previamente se realiza un **análisis de contenido de documentos** (López, 2002) del material de trabajo elaborado por el equipo del Centro Ecológico Jubaea, a saber, el documento “Planificación 2013”<sup>10</sup> y los registros fotográficos de las actividades desarrolladas desde el año 2012 a mediados del año 2015.

<sup>9</sup> Servicio Nacional de Menores

<sup>10</sup> Ver referencias.

A partir de dicho análisis previo se genera un ordenamiento de la información, el cual tiene como producto la elaboración del audiovisual que se utiliza como motivador en el Primer Encuentro Creativo Expresivo, donde se describe la historia del equipo de trabajo desde el propio investigador, como una forma de generar un dispositivo objetivo pero no neutro para trabajar la subjetividad del investigador en el proceso investigativo de un fenómeno en el cual se encuentra implicado (Cruz et al., 2012). Dicho dispositivo de producto audiovisual se utiliza para disparar en los/as participantes su propia subjetividad y propiciar el diálogo respecto del trabajo desarrollados y de las prácticas pro-ambientales generadas en el contexto particular de la población La Laguna.

En razón de lo planteado, los momentos del audiovisual son:

a.- *Formación del equipo de trabajo.* Durante el año 2012. Se representa la ejecución del proyecto “Red de Huertos Orgánicos en Jardines Infantiles” (FPA 2012), que posibilitó las condiciones materiales y económicas para conformar un equipo de trabajo con la presencia de un apoyo técnico (Psicóloga Social y Trabajador Social). Se realizaron actividades tales como: eco-talleres, construcción de huertos comunitarios, difusión y sensibilización medioambiental.

b.- *Consolidación equipo de trabajo.* Durante el año 2013. Se da cuenta de la conformación del trabajo el cual definió una Planificación Estratégica anual para dicho periodo (Jubaea, 2013), donde se realizaron actividades como: recuperación de espacios y actividades de sensibilización medioambiental, talleres de corporalidad, acciones de autogestión como bingos y rifas, paseos a la quebrada y actividades de intercambio de experiencias.

c.- *Dificultades en el trabajo en equipo.* Durante el año 2014. Se representan las contingencias que han emergido en el trabajo desarrolla, tales como enfermedades de sus miembros y situaciones de robos a la sede comunitaria. Debido a dichas contingencias se focalizó el trabajo en el taller de niños/as (Espinoza, et al., 2016). Las actividades realizadas fueron: charlas, paseos a la quebrada, actividades de difusión y sensibilización medioambiental, reparación de la sede comunitaria, actividades de autogestión (bingos).

d.- *Nuevas proyecciones*. Durante el año 2015. Las actividades realizadas son principalmente vinculadas al taller de niños/as, tales como: recorridos comentados, cartografía social (Espinoza, et al., 2016).

#### **4.3.1.- Encuentros Creativos Expresivos (ECE)**

La pertinencia de utilizar los Encuentros Creativos Expresivos es este estudio consiste en que este dispositivo metodológico se relaciona con la Investigación-Acción Participativa, toda vez que posibilita generar relaciones horizontales entre el investigador y los/as participantes, generando una situación en la cual los/as propios sujetos participantes pueden analizar el desarrollo y despliegue de sus prácticas sociales en su contexto particular.

La razón de utilizar los ECE se fundamenta en que este dispositivo metodológico posibilita la identificación y análisis conjunto de las prácticas pro-ambientales desplegadas por dicha organización comunitaria, donde se genera la posibilidad de expresarlas en producciones artísticas generando diálogo y discusión entre los/as participantes a partir de sus propias interpretaciones. Además de lo anterior, posibilita revisar la historicidad del trabajo realizado identificando aquellos hechos y actividades significativas para los miembros del equipo de trabajo.

Scribano desarrolla los ECE desde una epistemología hermenéutica crítica, centrándose en los procesos de interpretación de las sensibilidades de los diversos implicados en un fenómeno social, considerando a los cuerpos y a las emociones como condición de posibilidad del ser humano para la creatividad y la expresividad de significaciones y sentidos (Scribano, 2013). Por lo anterior, Scribano centra su indagación y práctica metodológica en las Unidades de Experienciación (UE), las cuales consisten en los puntos de encuentro de la experiencia y la expresividad de las diversas vivencias, es decir, posibilitan “dar-cuenta-de-la experiencia” (Scribano, 2013, p. 83), como una forma de dar inteligibilidad a la indagación de la relación entre las sensaciones, emociones y la expresividad. De allí también la pertinencia de utilizar los ECE, puesto que, al considerar prácticas pro-ambientales como prácticas sociales, este dispositivo metodológico posibilita

el acceso a la subjetividad de los/as participantes en relación a las intencionalidades y emocionalidades que las impulsan.

La intencionalidad en el diseño de los Encuentros en este proceso de investigación no es sólo dar cuenta de la expresividad de los miembros del equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea, sino más bien, que ésta pueda ser un medio para analizar las prácticas pro-ambientales articuladas en el contexto situado de vidas cotidianas en emergencia de dicha experiencia de trabajo, como una forma que posibilite visibilizar las prácticas de resistencia de protagonismo comunitario orientadas al cuidado del medioambiente desde las subjetividades del propio equipo de trabajo.

Scribano (2013) plantea que “los ECE han sido pensados como una conjunción de estrategias de indagación que posibiliten la expresividad de las “prácticas del sentir” como una plataforma privilegiada para comprender lo social” (p. 25), es decir, como un espacio para que los/as sujetos puedan manifestar sus emociones respecto de un fenómeno de interés para la investigación social. Por lo anterior éste dispositivo metodológico es pertinente para abordar el objeto de investigación con el equipo de trabajo del Centro Ecológico, puesto que es un grupo humano que lleva trabajando alrededor de tres años, donde los/as sujetos ya conocen sus propios discursos, lo cual puede facilitar la emergencia de experiencias y expresividades, y por ende que emerjan cuestiones inesperadas.

Respecto de la expresividad, ésta consiste según lo referido por Scribano (2013), en hacer visible lo que estaba tácito, donde aquello que se da por sentado se manifiesta y se hace presente. En otras palabras, la expresividad es una forma de explicitar y analizar las prácticas sociales a las cuales se refiere, como una práctica discursiva dialógica, y por lo tanto articulada con otros/as.

Scribano (2013) plantea diversas técnicas de expresión-percepción de emociones, narraciones y representaciones tales como la fotografía, la filmadora, la plástica y la puesta en escena, donde se opta, en el presente estudio, por la plástica, como estrategia de acceso a la articulación de prácticas pro-ambientales. Lo anterior, porque “la plástica, en todas sus manifestaciones, es uno de los puntos nodales del cruce entre estética y política” (Scribano,

2013, p. 88), donde “el hacer participar en la elaboración, interpretación y/u observación de las expresiones plásticas a los sujetos, involucra retomar los cruces (olvidados y negados socialmente) entre lo estético y la (con)figuración de lo social” (Op. Cit), entendiéndose a su vez que la estética es una forma de la expresividad humana que da cuenta de las diversas prácticas de los/as participantes de dicho encuentro.

Lo creativo se refiere a la capacidad creativa humana en general, como práctica social generativa de acción y actuación en lo social, es decir, se entiende lo creativo como práctica política de acción situada en un contexto particular que expresa subjetividades particulares. No es crear desde la nada, sino que, por el contrario, implica considerar como elementos la configuración socio-histórica, material y simbólica de los/as sujetos implicados en dichos procesos.

Entonces, como se explicitó tanto “lo creativo” como “lo expresivo”, se entienden como elementos configurantes de las prácticas sociales, y por tanto de las prácticas pro-ambientales y del protagonismo comunitario, lo cual posibilita considerar los ECE como una forma de construcción de conocimiento situado en un contexto de vidas cotidianas en emergencia. La relación entre creatividad y expresividad que plantean los ECE posibilita el abordaje de las prácticas discursivas no sólo desde lo dicho por los/as participantes de, por ejemplo, un grupo de discusión, sino que también por lo expresado o lo hecho por estos mismos en los encuentros.

Por último, es necesario señalar que se considera este mismo Encuentro Creativo Expresivo como una práctica de resistencia pro-ambiental ejercida por el propio equipo de trabajo del Centro Ecológico que posibilita re-mirar los propios sentidos y prácticas.

#### **4.3.2.- Diseño Encuentros Creativos Expresivos para el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea**

Si bien Scribano (2013) plantea la planificación del diseño de los Encuentros Creativos Expresivos en una sesión, a partir del proceso de adaptación del mismo en la temática abordada en este estudio, en consideración de las características del equipo de trabajo, se

opta por dividir dicha estructura y generar dos sesiones de Encuentro, con la finalidad de profundizar en los objetivos propuestos en esta investigación.

Primer Encuentro:

- a) *Presentación de la investigación:* Se explicita a los/as participantes del ECE el contexto de la presente investigación, así como los objetivos, estructura y metodología a desarrollar. Se solicita a los/as participantes la firma de consentimiento informado.
- b) *Primer Momento:* momento de motivación donde se proyecta un audiovisual elaborado a partir de fotografías de las actividades del Centro Ecológico Jubaea desde año 2012 a la fecha de la realización del Encuentro recolectadas por el investigador.

La consigna del investigador que guía la selección de las fotografías que componen el audiovisual es: *“fotografías que den cuenta de las acciones de cuidado del entorno desplegadas por el Equipo de Trabajo del Centro Ecológico Jubaea en la Población La Laguna”*.

Posteriormente se propone el diálogo respecto de las emociones, sensaciones y percepciones individuales a partir del audiovisual presentado a los/as participantes del ECE.

Consignas para el diálogo: *“¿Cómo me sentí?, ¿Cómo me pareció el audiovisual?”*.

- c) *Segundo Momento:* Centrado en la expresividad individual de cada uno de los/as participantes del encuentro a partir del audiovisual disparador del momento anterior. En este momento se propone a los/as participantes la siguiente consigna de trabajo: *“elaborar un dibujo o gráfica individual que exprese cómo se entiende el cuidado del entorno en el Centro Ecológico Jubaea”*.

Luego se propone a los/as participantes la narración/interpretación de cada una de las obras plásticas elaboradas, desde lo cual se facilita el diálogo de las diversas expresividades.

Consigna para la narración de la elaboración artística: *“Describe tu dibujo, ¿Qué significa para ti?, ¿Cómo lo elaboraste?, ¿Cómo te sentiste al elaborarlo?”*.

- d) *Cierre*: Se solicita a los/as participantes sus impresiones personales respecto del Encuentro.

Segundo Encuentro:

- a) *Presentación*: Se realiza un recuento del Encuentro anterior, tanto de los temas conversados como de las producciones plásticas elaboradas individualmente.
- b) *Primer Momento*: Se plantea la realización de una actividad expresiva colectiva, o como refiere Scribano “se motiva la creación conjunta de un dibujo o collage que implique dar respuesta a la pregunta por cómo viven, cómo experimentan la problemática central del ECE” (2013, p. 94), en este caso, en relación a las prácticas pro-ambientales desarrollado desde el Centro Ecológico Jubaea.

Por lo anterior se plantea la siguiente consigna de trabajo: “*construir colectivamente un dibujo, esquema o collage que exprese las prácticas de cuidado del entorno desarrolladas por el Equipo de Trabajo del Centro Ecológico*”.

Luego que se finalice la producción colectiva, se propone el diálogo de los/as participantes respecto de las narraciones, interpretaciones y percepciones de la actividad.

Consigna para la narración de la elaboración artística: “*Describamos el dibujo, ¿Qué aparece?, ¿Qué significa para nosotros?, ¿Cómo lo elaboramos?, ¿Cómo nos sentimos al elaborarlo?, ¿Qué podemos hacer con él?*”.

- c) *Segundo Momento*: Plenario de diálogo colectivo respecto de las impresiones de la realización del Encuentro por cada una de las personas participantes, este espacio posibilita también el diálogo de los sentidos respecto de las creaciones elaboradas tanto a nivel individual como colectivo, con la finalidad de proyecciones del mismo para la labor desarrollada por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea.

Las consignas de trabajo son: “(a) *¿Cómo me pareció el Encuentro Creativo Expresivo?*, (b) *A partir de lo trabajado en los encuentros, ¿cómo proyectamos el trabajo realizado en el Encuentro para fortalecer la participación comunitaria de nuestra organización?*”.

- d) *Cierre*: Se evalúa los Encuentros realizados y se solicita a cada participante que identifique aprendizajes del mismo.

En consideración a lo planteado, en el transcurso de los Encuentros se utiliza como estrategia de registros la planteada por Scribano (2013, pp. 96-97), quien explicita los siguientes contenidos:

- 1° Momento: a) Quién/Quienes b) Relación con el facilitador c) Relación con la consigna d) Misceláneo.
- 2° Momento: a) Quién/Quienes b) Relación sujeto-actividad c) ¿Cuándo hacen? Contexto de la práctica d) Misceláneo.

A partir de lo anterior, se elabora una Pauta de Registro<sup>11</sup> que busca describir la acción que emerge en la interacción discursiva de los ECE, donde se identifican a los/as sujetos hablantes, las relaciones que establecen entre ellos y las consignas de trabajo, como también pretende capturar las impresiones subjetivas de los observadores participantes.

El registro de la información la realiza el facilitador (en su doble rol), quien con la pauta explicitada anteriormente, desarrollan durante los Encuentros una observación participante (Pellicer, Vivas-Elías & Rojas, 2013), que posibilita dar cuenta tanto de las relaciones e interacciones de los/as sujetos, como de las impresiones personales y subjetivas en el transcurso de los mismos (en el doble rol de participante y observador de las actividades). La información producida a partir del registro se utiliza como contexto descriptivo del análisis con la finalidad de complementarlo y apoyarlo.

Esta forma de registro tiene como intencionalidad reconocer al legítimamente “otro”, como se plantea desde la IAP, puesto que busca resaltar la interpretación de los/as propios sujetos participantes de sus elaboraciones plásticas como también de las interacciones que emergen en los ECE.

---

<sup>11</sup> Ver Anexo 2: Pauta de Registro ECE.

Considerando que se plantea la elaboración de productos plásticos, se plantean como recursos de apoyo la utilización de grabadoras tanto de audio como de video, las cuales posibilitan dar una re-mirada al mismo en el análisis de la información producida.

#### **4.4.- Técnicas de análisis de la información**

El análisis de la información se realiza a partir de un análisis de contenido de los diálogos contruidos colectivamente durante la realización de dichos Encuentros, desde donde emergen categorías de análisis que posibilita profundizar en la descripción de las producciones plásticas elaboradas (dibujos).

Se realiza en un **análisis de contenido** (AC) de la transcripción total de cada uno de los Encuentros Creativos Expresivos realizados y también del material de trabajo del Centro Ecológico Jubaea (Jubaea, 2013). El análisis de contenido tiene por objetivo lograr la emergencia del sentido latente que se produce en las conversaciones.

El término “contenido” al cual alude el análisis de contenido “no es algo que estaría localizado dentro del texto en cuanto tal, sino fuera de él, en un plan distinto en relación con el cual ese texto define y revela su sentido” (Navarro & Díaz, 1994, p. 179).

Bardín (1996) define el análisis de contenido como un “conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones utilizando procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes” (p. 29), donde su propósito es la “inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción (o eventualmente de recepción), con ayuda de indicadores (cuantitativos o no)” (Op. Cit.).

Si bien el análisis de contenido emergió en el campo de la comunicación, desde perspectivas relacionadas con la cuantificación de las recurrencias de temáticas en los textos, éstas han tenido algunas variantes que han puesto énfasis en los aspectos cualitativos e interpretativos del análisis, expandiendo el campo de acción en las áreas como sociología, historia, educación y psicología.

A partir de lo planteado en esta investigación se utiliza el **análisis cualitativo de contenido**, el cual es definido por Cáceres (2003), quien cita a Mayring (2000):

El análisis cualitativo de contenido se define a sí mismo dentro de este marco de trabajo como una aproximación empírica de análisis metodológicamente controlado de textos al interior de sus contextos de comunicación, siguiendo reglas analíticas de contenido y modelos paso a paso, sin cuantificación de por medio. (p. 56)

Esta definición citada releva el carácter interpretativo del análisis de contenido, donde se denota tanto el contenido manifiesto como latente de la información producida, posibilitando si es interés del investigador, establecer relaciones e inferencias entre los diversos temas analizados y éstos con teoría previa. Posibilita además la reflexión y retroalimentación desde la práctica de lo que significa la investigación (Cáceres, 2000).

A partir de las categorías emergidas en el análisis, se realiza una **descripción de las producciones plásticas elaboradas**, los dibujos, donde es posible señalar que éstos se consideran como productos semióticos susceptibles de ser analizados a partir de la propia interpretación de/la autor/a. Para lo anterior se recurre a los dos primeros planos de análisis planteados por Huergo & Ibáñez (2012)<sup>12</sup> para dichos efectos, estos son:

- a) *Describir el escenario de la expresividad*: el cual consiste en describir el contexto de interacción que da vida a la creación artística: cómo, desde dónde, con quiénes y qué cuentan las expresividades, así como también los actores, consignas a trabajar y materiales disponibles para su elaboración.
- b) *Plano descriptivo del dibujo, descomposición-recomposición*: el cual se relaciona con la identificación del qué y cómo de la composición artística, es decir, descomponer las partes de la imagen y el cómo fueron hechas (materiales, trazos, etc.).

A partir de lo referido, se elabora una Pauta de Registro Gráfica/Dibujo<sup>13</sup>, la cual es utilizada por el investigador luego de finalizados los encuentros, con el objetivo de dar un ordenamiento y sistematización a la información producida a partir de las elaboraciones plásticas.

---

<sup>12</sup> Los tres planos propuestos por Huergo & Ibáñez (2012) son: (1) describir el escenario de la expresividad; (2) plano descriptivo del dibujo, descomposición-recomposición; y (3) Plano interpretativo. En el presente estudio el tercero no se utiliza, lo anterior, como una forma de respetar y resaltar la propia narración e interpretación del(la) creador(a) de la obra plástica.

<sup>13</sup> Anexo 3. Pauta de Registro Gráfica/Dibujo.

En esta pauta de registro se describe el contexto del dibujo, identificando las características del autor y los materiales disponibles para la elaboración, donde se realiza una descripción de la gráfica: composición artística, materiales utilizados por el/la autor/a como también se explicita el relato del mismo para describir su elaboración.

Este momento del análisis posibilita identificar las prácticas pro-ambientales significativas y las formas de interpretación de las mismas por parte de los integrantes del equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea.

Finalmente, cabe señalar que, en consideración a la retroalimentación académica, a partir de la generación y explicitación de dispositivos que posibiliten trabajar la subjetividad del investigador (Cruz et al, 2012) para reducir los riesgos de sesgar el análisis de los resultados y la interpretación de los mismos, se realiza una presentación de la reelaboración de las categorías de análisis a los participantes de los ECE, la cual posibilita precisar y reordenar los componentes de las mismas.

#### **4.5.- Consideraciones éticas**

Las consideraciones éticas que guían la presente investigación son principalmente los derechos de los y las participantes del mismo, así como también el respeto por el sistema de valores y estructuras sociales que operan en el equipo de trabajo en el cual se desarrolla el estudio, como también se explicita en la investigación desarrollada por Winkler, Alvear, Olivares & Pasmanik (2014) que indagó en la dimensión ética de la práctica, formación e investigación en Psicología Comunitaria en Chile entre los años 2008 a 2011.

Por lo anterior, se plantean los siguientes principios ético-metodológicos, los cuáles también se relacionan con la Investigación Acción Participativa (IAP):

- Igualdad y respeto de derechos de los/as participantes.
- Autonomía de los/as sujetos. Consentimiento informado y voluntariedad para participar en la investigación<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Ver Anexo 1: Consentimiento Informado

- No maleficencia. Confidencialidad de la información y los resultados, a propósito del registro audiovisual, fotografías y material elaborado por los/as participantes.
- Beneficencia. Devolución de la información producida a los/as participantes. Generación de conocimiento situado de utilidad para el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea, para la transformación de las condiciones.
- Solicitar autorización de la divulgación de los resultados de la investigación.

## V.- RESULTADOS

### 5.1.- Categorías de análisis

La presentación de los resultados se realizará a partir de la descripción de las cuatro categorías de análisis que emergen de los textos y elaboraciones plásticas, y sus consecuentes componentes, a saber: **Participación/protagonismo comunitario**, la cual se desarrolla en relación a las “*motivaciones*” identificadas en el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea; las “*propuestas para fortalecer la participación*” que emergen en los diálogos del equipo, así como también las “*dificultades*” surgidas para propiciar e incentivar la participación/protagonismo comunitario en el contexto de la Población La Laguna; **Trabajo desarrollado por el equipo**, donde se identifican las “*acciones*” desplegadas en la historia de la organización comunitaria, las “*dificultades*” que han emergido en éstas, las “*fortalezas*” de los/as participantes y del contexto socio-comunitario, y de los “*aprendizajes*” de éstos/as a partir del desarrollo de prácticas de cuidado del entorno; **Prácticas pro-ambientales**, donde se identifican las “*características*” de acciones de cuidado del entorno, y las “*motivaciones*” de los/as participantes en el desarrollo de éstas; y, **Proyecciones del equipo de trabajo en el desarrollo de prácticas pro-ambientales** en el contexto situado de la Población La Laguna.

#### 5.1.1.- Participación/protagonismo comunitario

##### a) Motivaciones

Se identifica como motivación personal para participar del equipo de trabajo del Centro y de las acciones realizadas por éste, ya sean relacionado con la gestión o la sensibilización medioambiental, lo siguiente:

“[La participación] nos llena en el alma o en el espíritu y eso yo creo que es lo que nos mantiene, un poco la alegría, la alegría de compartir y de estar pensando y soñando otro mundo posible”. (H27, Primer ECE)

Se identifica como motivación de participar del equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea emociones gratificantes que se relacionan tanto con el proceso de aprendizaje de

adquisición de conocimientos respecto del cuidado del entorno, compostaje y huertos orgánicos como también de la posibilidad compartir con otros/as dichos aprendizajes:

“Yo por lo menos en el tiempo que estuve participando, yy activamente digamos eeee me sentí muy bien, porque había muchas cosas que yo no conocía, no entendía...” (M48, Primer ECE)

Es decir, se participa en la generación de prácticas pro-ambientales porque, por un lado, porque provoca sentimientos gratificantes en quienes ejercen dicha acción al posibilitar el encuentro con otros ocupando los espacios públicos, y por otro, contribuye a la mantención y recuperación de los espacios comunitarios, lo cual mantiene la unión y sentido de pertenencia en el equipo de trabajo.

Resulta interesante observar, respecto de una inferencia en los relatos planteados, que dichas motivaciones se configurarían como un componente aglutinador (“nos llena en el alma o en el espíritu y eso yo creo que es lo que nos mantiene”) del equipo de trabajo, posibilitando a su vez el mantenimiento de los vínculos interpersonales.

#### **b) Propuestas para fortalecer la participación**

Emergen dentro de los relatos de los Encuentros realizados propuestas relacionadas con propiciar acciones para incentivar y fortalecer la participación de los demás habitantes del territorio. Dentro de estas propuestas se identifican: (1) “*hacer más comunicativo el espacio*” (M48, Primer ECE) y (2) vincularse con recursos comunitarios.

En relación a la primera propuesta que se visualiza para fortalecer la participación se señala:

“Haciendo más comunicativo el espacio, o sea dándole de nuevo, de nuevo fortalecer es decir que el el Centro Ecológico está aquí a lo mejor, ehh en este caso como a H49 le gusta tanto esta cosa de megafonear”. (M48, Primer ECE)

Esta propuesta se relaciona con incentivar la adherencia y participación de los/as vecinos/as del sector a las actividades planificadas por el Centro Ecológico, volviendo a convocar y a invitar a otros/as a ser parte de las acciones desarrolladas. El “*hacer más conmutativo el espacio*” implicaría hacer partícipes a otros (habitantes y no habitantes de la población) de las acciones que se realizan en el Centro Ecológico, así como también de los sentidos

construidos, las ideas y sentimientos subjetivos que pudiesen incentivar la participación de otras personas del sector, las cuales se explicitan en el material de trabajo elaborado por el equipo (Jubaea, 2013).

En el relato señalado se identifica una táctica con la cual “comunicar” el espacio a otros/as, ésta es a través de “megafonear”, que consiste principalmente en realizar una acción de difusión en la cual se informa de las actividades en la vía pública por altoparlantes. Como antecedente, cabe señalar que éste tipo de actividades han sido desplegadas por el equipo de trabajo para convocar a los habitantes a las diversas actividades realizadas.

Se aprecia también en el relato que, para “hacer más comunicativo el espacio”, se propone, implícitamente, volver a reiterar acciones, actividades o propuestas ya desarrolladas por el equipo de trabajo (“*dándole de nuevo*”) para visibilizar en la Población al Centro Ecológico como organización comunitaria (“*decir que el Centro Ecológico está aquí*”).

La segunda propuesta que emerge en los relatos podemos nominarla como vincularse con los recursos comunitarios disponibles. En este sentido, se puede entender por recursos comunitarios a aquellas habilidades o cualidades personales de determinados habitantes que podrían contribuir en la realización de determinadas actividades que se puedan planificar y ejecutar para propiciar la participación y la convocatoria de los/as habitantes, así como también fortalecer los vínculos en la Población.

En razón de lo anterior, se identifican como recursos a: (1) los/as niños/as; (2) habitantes con habilidades artísticas; y (3) habitantes que apoyarían la realización y gestión de actividades.

En relación a los/as niños/as, emergen en los relatos:

“Bueno yo siempre he creído que los niños igual tienen ehh un poco el poder de convencimiento con los papás en el sentido de decir si ellos están haciendo alguna actividad que los papás los vengán a ver, es más o menos lo que se utiliza dentro de los colegios, en los colegios es los padres los que llegan, llegan a ver las actividades, los bailes y las cosas, de sus niños y de sus hijos y es una forma que hay justamente es para eso, para que los papas participen, porqueee invitarlos, no sé luego a hacer algún taller alguna cosa y luego ahí ir más o menos recuperando o integrando algunos porque sé que es una tarea difícil de que pudiéramos integrar

mucha gente pero de a poquito tendríamos que lograrlo, creo que al hacer una actividad al tipo-nivel infantil podríamos atraer a los padres más fácilmente a participar”. (H49, Primer ECE)

Se identifica como una posibilidad para incentivar la participación de los habitantes adultos de la Población la generación de actividades con los/as niños/as, y que a través de éstos se pueda extender a la asistencia de sus padres, en razón que estos podrían generar algún tipo de motivación (“*convencimiento*”) hacia sus adultos responsables.

En este sentido, se aprecia que el participante otorga a los niños y niñas una capacidad (“*poder*”) de movilizar a otros habitantes de la población a participar de instancias de cuidado del entorno, sin embargo, considera la participación de los padres/madres desde la asistencia a las actividades (“... *que los papás vengan a ver*”), lo cual podría favorecer a fortalecer la participación:

“¿Cómo fortalecemos la participación? Por medios de actividades, primero que nada y crear una actividad digamos, tratar de crear una actividad digamos que parta con los niños y que los niños a su vez nos ayuden a integrar a sus padres, creo que sería como el enganche para que los papás pudieran venir y participar, engancharlo claro y traerlos y de ahí ver la posibilidad de que vayan enganchando aquí en el centro ecológico”. (H49, Primer ECE)

Se propone desarrollar actividades para los/as niño/as como medio (“*enganche*”), y no como fin en sí misma, para llegar a los/as adultos de la Población. En consideración que a la fecha se realiza un taller con niños y niñas en el Centro Ecológico Jubaea, entonces, ¿Cuál es el motivo que hace que se piense como fin el atraer el mundo adulto?, para abordar esta pregunta es necesario considerar las proyecciones del equipo de trabajo, en las que más adelante profundizaremos.

Respecto de habitantes con habilidades artísticas se señala:

“Si en esta población hay gente, hay cabros que que hicieron esa cuestión [Murales]. Yo le dije a la señora R que le dijera que vinera a participar del del mural... el hijo de la señora R él estudió eso en la Universidad...” (M46, Primer ECE)

La participante identifica habitantes con habilidades específicas que podrían contribuir al trabajo realizado, particularmente a jóvenes con habilidades artísticas que ya participaron en una actividad comunitaria [festival de murales], a los cuales se podría convocar para la

generación de acciones relacionadas con el cuidado del medioambiente. Se infiere que la participante valida y reconoce este recurso comunitario desde la profesionalización de la técnica artística (“*él estudio en la Universidad*”), desde donde se podría contribuir al trabajo desarrollado por el Centro Ecológico.

Finalmente, también los/as participantes identifican habitantes específicos que podrían incorporarse al trabajo o como apoyo en actividades puntuales:

“Si la V, la M, la señora A, la vecina de abajo, la V, la A; a la V hay que invitarla ella participó de la peña y quedó con hartas ganas, entonces hay que invitarlas, lo que hay que hacer es planificar, hacer un calendario de actividades y de ahí salir...”  
(M48, Primer ECE)

La participante identifica habitantes de la población que podrían apoyar, a futuro, actividades que el propio equipo de trabajo del Centro Ecológico se plantee realizar. En este sentido, es posible señalar cuatro consideraciones: (1) las personas señaladas son mujeres, desde donde es posible interrogarse: ¿Qué habitantes hombres podrían apoyar el trabajo del Centro?, lo cual no será posible responder en este estudio; (2) habría motivación para participar (“*quedó con hartas ganas*”), (3) las personas señaladas en el relato ya han participado en otras actividades comunitarias (“*peña*”), y (4) para realizar la convocatoria de las personas señaladas se visualiza necesario el generar una planificación de las actividades.

En relación a lo planteado se puede señalar que los recursos se identifican en un nivel de convocatoria, en relación al establecimiento de redes de apoyo para la generación de acciones o actividades comunitarias de sensibilización medioambiental y cuidado del entorno.

### **c) Dificultades**

En los relatos de los/as participantes es posible identificar algunas situaciones que dificultarían la efectiva participación de los/as habitantes de la Población, a saber: (1) trabajo y falta de tiempo; y (2) falta de compromiso de las personas. Ambos componentes de esta categoría harían alusión al contexto socio-político donde se emplaza el trabajo desarrollado por el equipo del Centro Ecológico: la Población La Laguna.

La primera dificultad identificada por los/as participantes es el ámbito laboral de los/as habitantes de la población:

“Es que yo creo que a veces también, no es por, si bien es cierto, la mayoría de las personas, familias, los padres trabajan...” (M48, Primer ECE)

“... ese es una gran limitante en todo caso para a veces no poder acompañar a los hijos a veces, (...) pero la mayoría de los papás trabajan y a veces no no pueden no pueden estar presentes”. (M48, Primer ECE)

Al parecer los tiempos laborales interferirían en la posibilidad de disponer de tiempos personales para la participación en actividades comunitarias, particularmente respecto del acompañamiento a los niños y niñas la realización de éstas.

La segunda dificultad para propiciar la participación/protagonismo comunitario se relacionaría con la motivación particular de los/as habitantes de la Población:

“A veces también porque no quieren, no les interesa el tema” (M48, Primer ECE)

“[Falta] más apoyo de las personas y el compromiso de seguir participando porque si bien es cierto mucha gente participa en en la actividad, por x motivo después se desaparecen, después no, falta como, no sé si, no creo, no sé si será eee la misma acá, como vivimos acá mismo, acá arriba, la indiferencia a veces entre los mismo vecinos. Son varias las circunstancias que se dan, pero creo que se puede, a lo mejor todavía se puede un trabajo más profundo y lograr sacar todo eso, que sería muy importante”. (M48, Primer ECE)

Se observa en los relatos que los/as habitantes de la Población participarían de forma esporádicas de las actividades de cuidado del entorno gestionadas desde el Centro Ecológico. Dicha actitud es percibida como “*indiferencia*” de los/as vecinos/as de la población por parte del equipo de trabajo.

Indiferente es aquella persona que no muestra una actitud positiva ni negativa hacia determinada cosa, persona o actividad. Esta indiferencia percibida, ¿significará que las acciones desplegadas por el equipo de trabajo no son visibles por los/as vecinos/as de la población?, quizás esta indiferencia puede ser abordada a partir del contexto de desafección política en el cual se sitúa la población La Laguna, donde se aprecia el distanciamiento de los sujetos de los espacios públicos y de la participación en actividades comunitarias, sin embargo, respecto de las limitaciones de este estudio, que más adelante se retomarán en las

conclusiones, no ha sido posible acceder a los sentidos de los demás habitantes de la población respecto del trabajo del Centro, pues el objeto de investigación es justamente el propio equipo y no la población en general.

En relación a lo planteado, se infiere que las dificultades para favorecer la participación/protagonismo comunitario en el contexto de la Población La Laguna se relacionan, en el ámbito contextual, con las condiciones laborales y las limitaciones de tiempo de los/as habitantes donde se privilegiaría las actividades familiares por sobre la participación en las actividades comunitarias, mientras que el ámbito individual se identificaría una falta de compromiso e interés de los habitantes del territorio.

### **5.1.2.- Trabajo desarrollado por el equipo**

Para dar cuenta del trabajo realizado por el equipo del Centro Ecológico, se presentará la gráfica colectiva elaborada, a partir de la cual, en diálogo con los relatos emergidos, se analiza a partir de las siguientes categorías: “acciones”, “dificultades”, “fortalezas” y “aprendizajes”.

#### **a) Acciones**

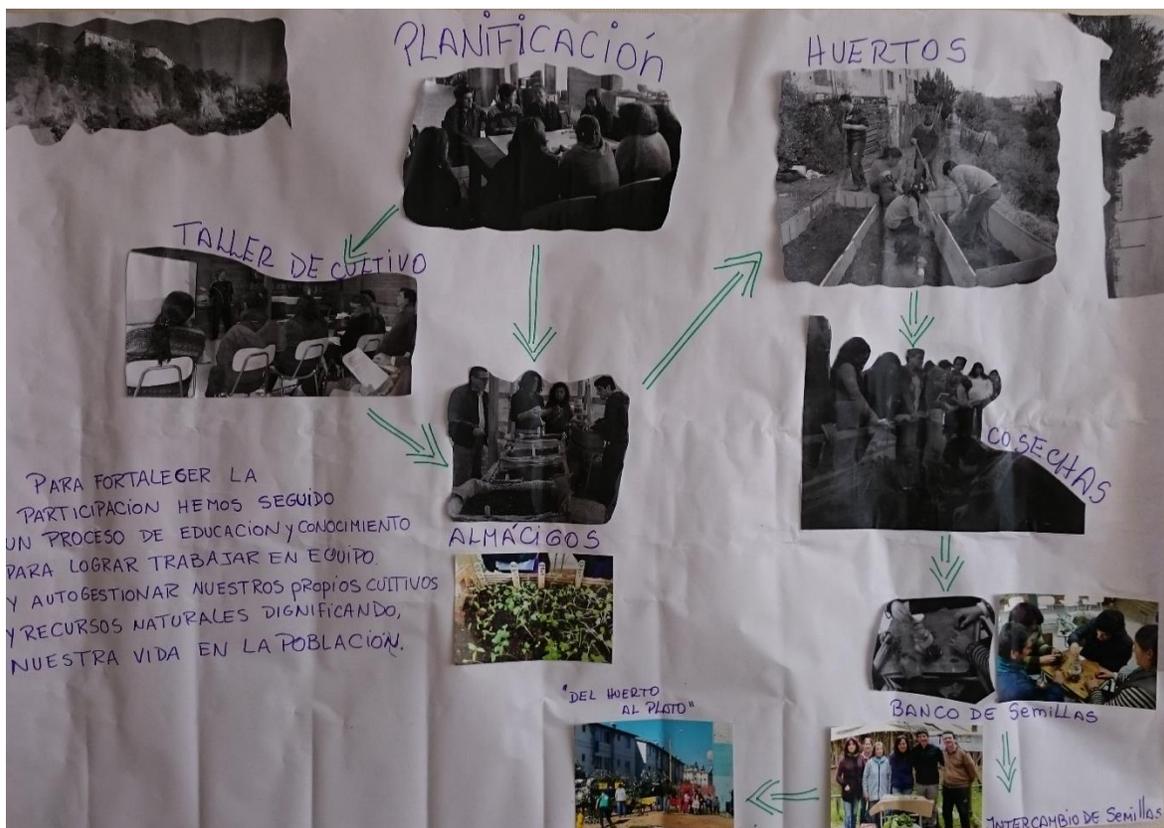
En relación a las acciones desarrolladas por el equipo de trabajo, un participante refiere:

“Yo cuando por lo menos buscaba las fotografías y seleccionaba eee fue buscar en muchas carpetas, muchas fotos, de muchas actividades y por temas de tiempo lo que uno hace es seleccionar una, dos de cada actividad o de las actividades que fueron más significativas, para poder mostrarla, porque cuando una va revisando dice, chuta! Dentro de estos dos mil doce, trece, catorce, quince, estos tres años, hemos hecho bastantes actividades, ya sea sólo con el taller de niños, con los adultos, eso yo creo también da cuenta de que este espacio se ocupa que como dice la M46, por algo se ocupa”. (H27, Primer ECE)

Al parecer las diversas acciones desarrolladas desde el Centro Ecológico no se mantienen activamente en la memoria colectiva de equipo de trabajo, sino que éstas emergen en el Primer ECE a partir de la motivación de los registros fotográficos con los cuales se cuenta de las actividades desarrolladas.

A partir de las acciones desarrolladas, en la gráfica colectiva se representa, según los/as participantes, el *proceso* de desarrollo de aprendizajes por parte del equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea desde el año 2012 a la fecha, el cual inicia con la ejecución del proyecto “Red de Huertos Orgánicos en Jardines Infantiles”, financiado por el Fondo de Protección Ambiental (FPA), que posibilitó la formación y consolidación del equipo, así como también el desarrollo de acciones de cuidado de medioambiente en el contexto situado de la Población La Laguna.

A continuación se presenta la Figura 4, donde el equipo de trabajo sintetiza su proceso de trabajo y las acciones desarrolladas:



**Figura 4. Gráfica colectiva elaborada por los participantes del segundo ECE.**

Fuente: Registro fotográfico del investigador.

Ésta gráfica colectiva elaborada puede ser entendida también como un flujograma de los hechos, situaciones, movimientos, actividades y acciones desarrolladas desde el equipo de

trabajo del Centro Ecológico, el cual como recurso, se podría utilizar como estrategia para comunicar a otros la experiencia situada de trabajo de cuidado del entorno.

El proceso de trabajo graficado es el siguiente: inicia con las reuniones de *planificación* de las diversas actividades, para la posterior ejecución de las mismas, generando instancias de capacitación y auto-capacitación consistentes en *talleres de cultivo*, lo cual se expresa en la elaboración de *almácigos* para la construcción de *huertos*, tanto comunitarios, como los elaborados durante los años 2012 y 2013, así como también la mantención de las camas de cultivo de las dependencias de la sede comunitaria. Luego de los huertos se realizan las *cosechas* de las hortalizas, donde también se extraen semillas para la mantención de un *banco de semillas* con el cual se posibilita el *intercambio de semillas* y de experiencias con otras organizaciones comunitarias que trabajan en la temática de cuidado del entorno. Se representa la culminación del trabajo realizado con el nombre de una de las actividades del proyecto mencionado en el párrafo anterior, *del huerto al plato*, el cual consistía en una actividad de difusión donde se entregaba una degustación de lo cultivado en el Centro Ecológico a los vecinos y vecinas de la Población La Laguna.

Los/as participantes describen la gráfica de la siguiente manera:

“Para fortalecer lo que es el Centro Ecológico tenemos que partir por planificar qué cosas vamos a hacer, o sea aquí está como estampado e cómo se trabajó anteriormente, como se planificó y se logró hacer una serie de cosas para llegar a un objetivo al final se logró ese objetivo eee en base a la dignificación de nuestras vidas...” (M46, Segundo ECE)

Se aprecia en el relato que las acciones realizadas tiene el sentido de “*fortalecer*” el trabajo desarrollado por el mismo Centro en consideración al objetivo de éste, el cual es el fortalecimiento comunitario como se explicitó en la contextualización de esta investigación.

En relación a la gráfica presentada y a los relatos emergidos por los/as participantes se pueden identificar dos ámbitos de acción del equipo de trabajo los cuales estarían interrelacionados: (1) en relación al cuidado del entorno propiamente tal, y (2) en relación a la difusión de las actividades en el espacio comunitario. Respecto de la primera, se identifican como acciones: elaboración de almácigos, construcción y mantención de huertos

orgánicos, relajación de eco-talleres (capacitación/auto-capacitación en la temática medioambiental). En relación a la segunda se identifican actividades como: intercambios de experiencias y acciones de difusión del trabajo realizado.

De las acciones realizadas, un participante señala:

“... por eso es importante verlo que hay un trabajo, de que ha habido logros, de que el hecho de haber convocado gente en algunos momentos, en algunos espacios eee cumple su objetivo el Centro” (H49, Primer ECE)

Es decir, de las acciones desarrolladas por el equipo de trabajo, se aprecian logros relacionados con la convocatoria que ha posibilitado la participación a las actividades por parte de otros/as habitante de la población.

## **b) Dificultades**

En relación al trabajo desarrollado por el equipo, en el contexto de la Población, se identifican dificultades en dos dimensiones: (1) contextual y (2) de gestión del trabajo.

En relación al ámbito contextual, se aprecian dos dificultades: (1) que “*la gente no sale de su casa*” y (2) diversas situaciones de robos a la sede comunitaria. Respecto de la primera se aprecia en el siguiente relato:

“No sé si será la forma geográfica de la población, no se eeee porque igual no se sienta mucha identidad a lo mejor con los espacios, pero yo sueño con eso, que la gente salga de su casa y se tome todo los espacios que hay po. Y participe en todo lo que haya, si por eso dibujé ahí esta parte de aquí de arriba que se pensaba hacer como un anfiteatro ahí [sector de La Ona]”. (M46, Primer ECE)

La participante relaciona el componente “*la gente no sale de su casa*” con la construcción de identidad de los/as habitantes con el territorio respecto de su ubicación geográfica<sup>15</sup>, particularmente respecto al sentido de pertenencia con los espacios comunitarios, de allí su interés y proyección que los espacios públicos de la población sean “*ocupados*” por los/as habitantes.

---

<sup>15</sup> Dichos relatos se relacionarían con las ideas planteadas en el apartado: Problematización: Tres ideas para pensar los procesos de Protagonismo Comunitario en el ámbito ecológico.

Por otro lado, en relación a las situaciones de robos<sup>16</sup> ocurridas entre fines del año 2013 y durante el año 2014, emerge en los relatos lo siguiente:

“Los robos por ejemplo eee fue una invasión digamos que sentimos en algún momento de personas que bueno, no contribuían en nada positivo eee no contribuían en nada positivo, todo lo contrario, venían a hacer un daño digamos a lo que... siento que igual fuimos vulnerables también a esto (...) fuimos vulnerables en el momento digamos que habrían ellos invadir el espacio eee, invadir un espacio que nosotros teníamos de alguna manera eee lo estábamos edificando en un sentido de construir algo que tuviera un buen pasar digamos con los niños, que tuvieran algún tipo de de de comodidades qué se yo, de implementos que pudieran ocupar”. (H49, Primer ECE)

Se significa a los robos como situaciones de “*daño*” al trabajo realizado desde el Centro Ecológico, emergiendo sensaciones de “*vulnerabilidad*” en los/as participantes, particularmente relacionado con el momento del grupo de trabajo, de formación-consolidación (“*edificando*”) en el cual se encontraba el equipo durante dicho periodo de tiempo. Se aprecia entonces que los robos impactaron de forma directa en las subjetividades de los/as participantes de equipo, toda vez que instalaron sensaciones de vulnerabilidad en los mismos en relación a invadir un espacio al cual se le han atribuido significados de pertenencia y apropiación.

A partir de las situaciones de robos las acciones del Centro se orientaron a la autogestión para costear las reparaciones, donde se responde a ellas desde la emergencia de prácticas, sin apoyo externo en su prevención, lo cual queda de manifiesto en el siguiente diálogo:

H27: y, ¿cómo creen los demás que, a pesar de esto que menciona H49, de sentirse tan vulnerable, por todas las cosas que nos fueron pasando... cómo es que logramos salir adelante?, ¿cómo creen los demás que salimos adelante en ese contexto...?

H49: por los pacos... (Utiliza tono irónico).

H27: estamos claros... (Risas)” (Primer ECE)

El participante H49 utiliza la ironía para señalar que Carabineros no ayudó en superar ni detener las situaciones de robo, puesto que sólo se encargaron de recibir las denuncias, sin la generación de acciones de prevención de las mismas. Lo anterior se relaciona con

---

<sup>16</sup> Para contextualizar, es necesario señalar que no sólo a la sede del Centro Ecológico, sino que también a la Capilla, ubicada junto al Centro, la Junta de Vecinos y diversos block de la Población.

antecedentes recopilados en la aproximación al trabajo realizado por la organización comunitaria: en la Población no existiría constante vigilancia Policial, donde no estarían definidas rondas periódicas, sino que estas se propician debido a la insistencia de las organizaciones comunitarias del territorio para la prevención de delitos.

Por otro lado, en relación a las dificultades de gestión del trabajo, respecto de las formas particulares de organización del equipo, se señala:

“Claro cada uno va a ver lo que quiere sembrar, porque aquí se vé [indica una fotografía] hay una gran cantidad de gente, el problema es que no todos suma a lo mismo cachai entonces hubo gente que quizás quedaba mirando porque habíamos algunos que movían las manos y otros que se quedaban mirando porque es lógico, (...) entonces hay que poner a trabajar a todos, si para que todos se sientan útiles y se sientan como una realmente como un compromiso con lo que ellos están haciendo”. (M48, Segundo ECE)

Si bien en la historicidad del Centro, se identifican momentos con alta asistencia de participantes a las actividades realizadas, como por ejemplo: paseos a la quebrada, actividades de difusión, bingos, talleres, etc., la principal dificultad ha sido el plantear una propuesta concreta de trabajo a los/as vecinos/as de la Población La Laguna, para que no sólo sean espectadores pasivos de las actividades sino que adquieran un rol activo en dicho proceso, es decir, que protagonicen acciones de cuidado del entorno, por ejemplo: participar de la construcción de un huerto, más que sólo ser espectador de su construcción. Sino que se visualiza:

“Habían veces en que estábamos todos achoclonados ahí mismo como que nos fuimos de cabeza a la cuestión”. (M48, Segundo ECE)

En la ejecución de las diversas actividades los/as participantes del equipo de trabajo reconocen que han realizado las mismas acciones sin distribuir responsabilidades a partir de los intereses y capacidades de cada uno/a. Es decir, se observa en el relato la necesidad de diversificar las tácticas y estrategias desde el equipo de trabajo para generar e incentivar procesos de participación y protagonismo comunitario en el contexto situado a partir de propiciar el compromiso de los/as demás habitantes con el trabajo propuesto desde la organización comunitaria.

Dicha situación se explica a partir del momento de formación y consolidación en el cual se encontraba el equipo de trabajo. Al parecer se focalizaron las energías en generar la consolidación del equipo de trabajo más que en propiciar el fortalecimiento de los recursos de los/as habitantes de la Población y la diversificación de propuestas de trabajo.

### c) Fortalezas

Se identifica como fortalezas del equipo de trabajo en las acciones realizadas: (1) el apoyo entre los/as participantes y (2) el compromiso con el trabajo realizado.

Respecto del apoyo entre los/as participantes del equipo, se señala:

“Creo que como equipo de trabajo igual ha habido digamos bastantes apoyo entre nosotros durante todo este tiempo y eso nos ha mantenido firmes, o sea, tenemos la misma convicción de siempre, de que las cosas sean para mejor, que tenemos que vivir en una, en un espacio que nosotros mismos manejemos estos espacios comunes eee, ocupemos los espacios comunes eee que la gente tome consciencia de eso, que es nuestro principal digamos objetivo, porque sabemos que a un futuro digamos eee viene nuevas generaciones que pueden ocupar estos espacios, que pueden pensar en eee en abrir digamos su su ideas a los demás, entregar digamos, y todo eso es lo que para, bueno eee, creo que el Centro Ecológico ha mantenido como uno de los espacios comunitarios en nuestra población ee y así también bueno, no comparando con los otros, pero también eee se han ido manteniendo en el tiempo...” (H49, Primer ECE)

Se evidencia en el relato la importancia de los vínculos interpersonales entre los/as participantes del equipo de trabajo, el cual generaría condiciones relacionales de convivencia para facilitar el desarrollo de prácticas pro-ambientales. Es a partir del apoyo entre los/as participantes que se ha posibilitado resistir a las dificultades emergidas en el trabajo desarrollado, como las mencionadas en el apartado anterior, permitiendo proyectar a futuro acciones de cuidado del entorno y de apropiación de los espacios comunitarios (“*ocupemos los espacios comunes*”).

“Sino que todos íbamos caminando para el mismo lugar tratando de avanzar con eso, y hay veces en que una persona a lo mejor no podía estar, al otro día estaba y así entonces, bueno, de hecho uno siempre siente ee como una fuerza digamos de del grupo de conseguir lo que se está proponiendo en en la tarea o en lo que se esta se está tratando de conseguir (...) es importante verlo que hay un trabajo, de que ha habido logros, de que el hecho de haber convocado gente en algunos momentos, en algunos espacios eee cumple su objetivo el Centro”. (H49, Primer ECE)

Se observa en el relato que la participante utiliza la conjugación en pasado de los verbos: “había”, “estábamos” y “íbamos”, lo cual puede ser interpretado como nostalgia de las diversas actividades realizadas desde el Centro Ecológico y de la convocatoria que éstas mantuvieron. Sin embargo, surge la pregunta, en el contexto actual de esta organización comunitaria, las actividades que se realizan ¿no son tan visibles como antes, o son las diversas dificultades del contexto comunitario las que interfieren el despliegue de prácticas pro-ambientales? Más adelante profundizaremos en las dificultades de generar acciones de cuidado del medioambiente.

En relación al compromiso con el trabajo realizado se visualiza lo siguiente:

“A mí me pareció que la parte audiovisual estaba interesante... había un compromiso con el Centro Ecológico, había, se había sumado bastante gente, estábamos como en el apogeo del del lo del trabajo que estábamos que se quería hacer acá eaaaa (...) también de cierta manera hubo una uno toma un compromiso personal a cuidar la naturaleza y a cuidar el entorno, que pienso lo que a nosotros nos, en cierta manera, como población nos hace bastante falta”. (M48, Primer ECE)

Se aprecia que el compromiso de los/as participantes está relacionado con el trabajo realizado respecto del cuidado del medioambiente en el desarrollo de prácticas pro-ambientales. El compromiso de los/as participantes contribuyó en la generación de acciones y actividades que propiciaron la participación otros habitantes de la población.

Sin embargo, la participante identifica que faltaría compromiso por parte de los demás habitantes de la población en la participación de las actividades generadas (“*como población nos hace bastante falta*”).

En síntesis, respecto a las dos fortalezas identificadas en el equipo de trabajo, es posible señalar que, si bien se trata de un equipo de trabajo de una organización comunitaria, el establecimiento de relaciones cara a cara genera condiciones para el establecimiento de vínculos interpersonales que facilitarían el desarrollo de prácticas pro-ambientales.

#### **d) Aprendizajes**

A partir de las diversas acciones desplegadas por el equipo de trabajo, respecto del desarrollo de prácticas pro-ambientales, es posible identificar aprendizajes de parte de

los/as participantes del mismo, a saber, estos son en dos áreas: (1) aprendizajes en la gestión del trabajo y (2) aprendizajes respecto del desarrollo de prácticas pro-ambientales.

En relación al primero, un participante señala:

“Yo creo que eso se debe a las ganas como todos recién estábamos aprendiendo, pero ahora que ya sabemos lo básico, yo creo que ahora tenemos conocimientos como para ser un poco más autónomos, porque antes estábamos aprendiendo todos juntos por lo mismo yo creo que andábamos como en masa, quizás eso sea importante”. (H27, Segundo ECE)

Se aprecia en el relato el desarrollo de aprendizajes en el proceso de formación y consolidación del equipo de trabajo relacionado con la gestión interna del mismo respecto de la distribución de las labores y responsabilidades en las actividades generadas.

Este aprendizaje explicitado emerge ante una de las dificultades identificadas en apartados anteriores: *“Porque habían veces en que estábamos todos achoclonados”* (M48, Segundo ECE), lo cual habría generado que las demás personas participantes dejaran de asistir a las actividades realizadas.

“Claro y la tuvimos porque bueno como todos estábamos recién empezando, pero ya nos sirvió de experiencia porque nos dimos cuenta que la gente se nos empezó a ir, cachai, por diferentes motivos entonces yo creo que ahí va más por la responsabilidad que vamos a tener, ponte en un grupo voy a estar yo, y no estar en el grupo así como yo, la M46, y el H49 en un mismo grupo, así como repartir, para fortalecer un poco porque está bien entre nosotros nos cachamos un poco entre nosotros pero hay gente de afuera que de repente...” (M48, Segundo ECE)

El aprendizaje consiste justamente en la necesidad de buscar formas de organización eficiente y eficaz del trabajo, y, que además, no agote o desgaste a los/as participantes del equipo y las relaciones establecidas entre sí.

En relación al relato planteado llama la atención la conjugación verbal utilizada por la participante: pasado (*“había”, “estábamos”*), desde donde emerge la siguiente interrogante: ¿se mantiene en la actualidad ese compromiso que posibilite la proyección de las acciones desarrolladas?, la cual podrá ser abordada en los apartados posteriores.

Por otra parte, en relación a la segunda área de aprendizaje se señala:

“Fuimos aprendiendo acá, cuando llegamos, que yo por ejemplo no sabía ni siquiera plantar”. (H27, Segundo ECE)

En este punto es interesante mirar, aunque sea someramente, la experiencia de los integrantes del equipo de trabajo: ninguno ha tenido algún tipo de formación formal en el área medioambiental o ecológica, sino que el desarrollo de dichas competencias se ha propiciado a partir de aprendizajes informales en la autogestión de recursos, por ejemplo a través del proyecto FPA 2012 “Red de Huertos Orgánicos en Jardines Infantiles”, donde se realizaron eco-talleres<sup>17</sup> teórico-prácticos en los cuales participaron vecinos/as de la población y miembros del equipo de trabajo. Cabe señalar en este aspecto que una de las formas de auto-capacitación desplegadas por el equipo fue la de recurrir a conocimientos de habitantes de la población para complementar los aprendizajes adquiridos, específicamente esto consistió en que vecinas de la población realizaran talleres de huerto, semillas y reciclaje.

Estos aprendizajes en torno al cuidado del entorno, se han instalado también como hábitos en el ámbito privado en la vida cotidiana de los/as participantes del equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea:

“Nosotros reciclamos las botellas plásticas las reciclamos, las botellas de vidrio reciclamos, la las cascaras de la comida, entonces ya eso antes no lo hacíamos, no teníamos ese hábito, pero ahora ahora es ya como un hábito, ya nosotros nos acostumbramos a hacer eso po, ya es como parte de nuestra vida...” (M48, Segundo ECE)

Este relato se vincula necesariamente con el modelo valor-creencia-norma, particularmente con acciones realizadas desde el ambientalismo en la esfera privada, puesto que el desarrollo de aprendizajes de cuidado del entorno, no sólo es parte de la gestión técnico-administrativa del equipo de trabajo de la organización comunitaria, sino que los/as participantes del Centro Ecológico desplegaría prácticas pro-ambientales en el ámbito familiar en relación al reciclaje y compostaje. Es decir, las prácticas pro-ambientales, no sólo serían ejercidas en el contexto de trabajo del Centro Ecológico, sino que también en el ámbito privado. Dicha instauración, del desarrollo de prácticas pro-ambientales en el

---

<sup>17</sup> Tales como: construcción de huertos, lombricultura, almácigos, compostaje, alimentación saludable, etc.

ámbito familiar, daría cuenta de las significaciones subjetivas del cuidado de entorno en relación a la Ecología Social, y la interacción de los diversos sistemas, como ya se ha mencionado en puntos anteriores, así como también de las motivaciones individuales y subjetivas de los/as participantes.

### **5.1.3.- Prácticas pro-ambientales**

#### **a) Características**

En los relatos de los participantes del equipo de trabajo se identifican dos características en el desarrollo de las prácticas pro-ambientales: (1) como formas de apropiación de los espacios comunitarios y (2) como forma de sensibilización medioambiental. Ambas características emergen de forma sincrónica en las acciones desplegadas por el equipo de trabajo.

Algunas de las prácticas pro-ambientales desarrolladas han sido:

“Un tiempo plantamos, otro tiempo cosechamos, otro tiempo hicimos semillas eaaa, salimos de paseo a la quebrada...” (M48, Primer ECE)

“Aprendí también a cuidar un poco más el medio ambiente, a reciclar, aaa, a hacer almácigos, aaa, a trabajar con las lombrices yyy” (M48, Primer ECE)

La intención de generar dichas acciones se relaciona con, por ejemplo:

“En La Ona en este caso eee tratamos de mantener el entorno de acá limpio, pintamos la la reja de colores para que llamara la atención” (M48, Primer ECE)

Las prácticas pro-ambientales mencionadas por la participante se relacionan con el cuidado del entorno de la población (como el operativo de limpieza de micro-basurales realizado en el sector de La Ona) y de visibilización del Centro Ecológico en el territorio de la Población (con la actividad de pintar la reja de colores para llamar la atención de los/as habitantes de la población).

Además de lo anterior, también se visualizan otras acciones de apropiación de los espacios comunitarios, relacionada con la sensibilización medioambiental:

“Para el bingo yo tengo el recuerdo, el bingo vinieron sesenta personas, y eso yo creo que fue algo también importante, cuando hicimos esa feria acá al frente, con la

degustación de las tortillas que hizo la la la M, fuer harta gente también. Algo hacemos bien que logramos que la gente salga” (H27, Primer ECE)

Se identifica en el relato acciones de difusión (feria con degustación) y de autogestión (bingo) que han favorecido la participación de los/as demás habitantes de la población, en la cual se habría posibilitado visibilizar el trabajo del Centro como también generar acciones de sensibilización medioambiental, en espacios comunitarios para “*que la gente salga*” del espacio privado, se apropie de los lugares públicos, como se ha desarrollado en apartados anteriores.

## **b) Motivaciones**

El equipo de trabajo del Centro desarrolla prácticas pro-ambientales porque:

“Nos importa algo y eso que nos importa al parecer tiene que ver con cuidar el medio ambiente, cuidar el entorno donde vivimos ¿ya?”. (H27, Primer ECE).

El cuidado del entorno es una preocupación latente y explícita del equipo de trabajo del Centro Ecológico, donde se identifican cuatro tipos de motivaciones para el desarrollo de prácticas pro-ambientales por parte de los/as participantes del equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea: (1) para mejorar la calidad de vida en la Población, (2) debido a las experiencias gratificantes que genera en los/as participantes, (3) por los beneficios de las prácticas pro-ambientales para aquellos/as que las realizan, y (4) como legado para las generaciones futuras.

En relación a las motivaciones relacionadas con mejorar calidad de vida en la Población, un participante señala:

“Que tengamos una población bonita no necesita no necesariamente en que tenemos que vivir en un una población jai eee para vivir en una población bonita, es como nosotros que... hacer nuestra población, mantener, limpiarla, ya, eee crear espacios comunes... nosotros mismos mantenerla, tener una mantención de nuestros espacios, nuestro entorno”. (H49, Primer ECE)

Desde la preocupación por el cuidado del entorno se han articulado actividades comunitarias como operativos de limpieza a la quebrada y recuperación de espacios. En este sentido la motivación para el desarrollo de prácticas pro-ambientales se relaciona con la preocupación por la mantención del entorno y la apropiación de los espacios públicos. La

calidad de vida puede estar asociada al habitar en espacio agradable (“*bonito*”), el cual es considerado un derecho que no necesariamente sería exclusivo de ciertos sectores de la sociedad más acomodados económicamente (“*no necesariamente en que tenemos que vivir en un una población jai*”).

Al parecer, el cuidado del medioambiente se asocia con la motivación del equipo de trabajo por mantener los espacios comunitario al interior de la Población, lo cual da cuenta de la necesidad de generar acciones para preservar los espacios comunes y de uso público, entendiendo el término espacio tanto como aquellos lugares geográficos (plazas, sedes comunitarias, etc.) como también simbólicos (espacios de encuentro y vinculación con otros/as).

A partir de lo anterior, emerge el sentido de apropiación del espacio, donde se infiere que al utilizar el pronombre posesivo “*nuestra*” (población) se deja de manifiesto que las acciones desplegadas de cuidado del entorno se realizan por un sentido de pertenencia y propiedad sobre el lugar en el cual se habita. En relación a lo mencionado, surge entonces una legítima pregunta: si no existiera este sentido de apropiación y de pertenencia ¿se realizarían prácticas pro-ambientales en el contexto de la Población La Laguna?, quizás no se pueda responder esta pregunta en este estudio, pero sí es necesario explicitar que se visualiza que se cuida el entorno en tanto se le atribuye una valoración y se desarrolla un sentido de pertenencia con el lugar, relacionado esto con los planteamientos del modelo valor-creencia-norma. Como señala una participante:

“Creemos que puede haber un ambiente más sano, menos contaminado, creemos que de repente los niños de alguna manera tiene que aprender también a cuidar el entorno, pero también tenemos que buscar la forma de cómo llegar a ellos, como transmitirles mayor información” (M48, Primer ECE)

En este sentido es necesario hacer referencia a un documento elaborado por el equipo de trabajo del Centro Ecológico en el año 2013, donde se explicita:

“Más que proteger la palma porque es un árbol autóctono, protegemos y cuidamos la palma y nuestro cerro porque entendemos que una vida digna significa tener un lugar verde, donde poder ir a caminar, respirar aire puro, conocer nuestra flora, tener sombra, etc.” (Jubaea, 2013, p. 8)

Se cuida el medio ambiente, no sólo por el valor intrínseco que representa la flora y fauna silvestre, sino que se configuran los significados a partir de la dignificación de la vida y del lugar en el cual se habita.

Las motivaciones en el desarrollo de prácticas pro-ambientales relacionadas con el mejoramiento de la calidad de vida se relacionan con las problemáticas identificadas en el territorio, por lo cual el cuidado del entorno no es azaroso en la Población, sino que emerge por la presencia de micro-basurales en los espacios públicos y las consecuencias que esto trae para la población, como queda de manifiesto a continuación:

“Porque la otra vez cuando bajamos que aquí hay una foto, si bien es cierto se ve todo bonito así, por aquí, por acá, pero el agua que corre está contaminada...” (M48, Primer ECE).

“El sábado pasado hicimos el paseo con el con el con los niños y estaba contaminada había un un río para debajo de esa agua de los departamentos y ahí conversamos con los niños que quién era el responsable...” (H27, Primer ECE).

Los micro-basurales son parte cotidiana del paisaje comunitario de la Población, los cuales son provocados por condiciones estructurales como ausencia de recolección constante y permanente de la basura domiciliaria por parte del Municipio Porteño, así como la contaminación de la quebrada se debe a la no mantención de las matrices de aguar servidas de la empresa de tratamiento y suministro de agua potable.

Por otro lado, respecto de las experiencias gratificantes en el desarrollo de prácticas pro-ambientales, éstas podrían subdividirse en: (1) por el trabajo realizado y (2) por la valoración positiva del entorno.

En relación a la primera se señala:

“yo por lo menos en el tiempo que estuve participando, yy activamente digamos eeee me sentí muy bien, porque había muchas cosas que yo no conocía, no entendía, eeeiii, y aprendí también a cuidar un poco más el medio ambiente, a reciclar, aaa, a hacer almácigos, aaa, a trabajar con las lombrices”. (M48, Primer ECE)

La participante considera su experiencia en el equipo de trabajo como positiva toda vez que le habría posibilitado el desarrollo de aprendizajes en al ámbito medioambiental.

Respecto de la valoración del entorno se señala:

“Endenante que venía para acá de la sede me tuve que sentar allá un rato, en el, en los mosaicos<sup>18</sup> jaja, me tuve que sentar allá un rato... eee... pero lo encuentro súper lindo este tiempo que se ve muy bonito todo, está muy verde, y la gente que viene de afuera también lo encuentra muy lindo, por la vegetación que hay acá...” (M48, Primer ECE).

Se observa en la cita una valoración positiva por el entorno ambiental donde se sitúa la Población La Laguna, en relación a las características del ambiente vegetal que la rodea, particularmente respecto de la Quebrada Cabritería y la reserva ecológica de especies nativas que contiene (como la Palma Chilena en peligro de extinción). Al parecer, esta percepción positiva del entorno incentiva a la participante a desplegar acciones de cuidado del entorno, como recuperación y mantención de los espacios comunitarios, lo cual a su vez permitiría movilizar al equipo de trabajo para el desarrollo de acciones de cuidado del entorno.

En relación a los beneficios del desarrollo de prácticas pro-ambientales, se aprecia en el siguiente diálogo que éste se relacionaría con el ámbito socio-económico:

H27: y ¿por qué le les gusta tanto o que qué las motiva o los motiva a a plantar?, a querer plantar?

M48: la subsistencia jajaja

M46: si (sonrisa)

H27: cómo la subsistencia?

M48: comer sano

M46: sí

H27: pero cómo eso de la subsistencia?

M48: pa sobrevivir poh

M46: si porque eso es una ahorro

M48: porque una lechuga vale 500 o 300 pesos, si puedes tenerla gratis.

H27: claro...

---

<sup>18</sup> Se refiere a un mirador que se encuentra ubicado en el sector de la Peregrina, al lado de un paradero de locomoción colectiva en la ladera de la quebrada Cabritería, frente al Cerro Rodelillo.

M46: por ejemplo el otro día fue a, hice porotos, y fui atrás de mi casa y el jardín mío está lleno de pasto, pero entre medio habían hojas de acelga...

M48: si poh

M46: y saque de ahí las acelgas

M48: yo también el otro día hice tortilla de acelga que y guiso de acelga del huerto que tenimo ahí... y acá abajo está lleno de nuevo de acelga..." (Primer ECE)

Se identifica entonces como beneficio del desarrollo de prácticas pro-ambientales el ahorro en el presupuesto familiar destinado a la alimentación, particularmente puesto que se señalan productos que pueden ser obtenidos con la mantención de un huerto.

Finalmente, en relación a la motivación respecto de dejar un legado a las generaciones futuras, un participante refiere:

“Nosotros estamos tratando de hacer estos pequeños, unos pequeños huertos que como sea a onde lo hagamos eee también eee los niños se han ido dando cuenta de que cómo se produce por ejemplo una planta o o un fruto, yy no es solamente como que un niño va al supermercado y compró la fruta y se la comió y no tiene idea de dónde viene y a lo mejor claro a lo mejor le explicaran, pero no no lo vive como nosotros de repente aquí, nosotros lo vemos, lo vivimos y les enseñamos aquí mismo con sus propias manos para que ellos aprendan a hacerlo, de dejarle un legado a ellos, que ellos aprendan o trasmitan después a sus propios, a sus nuevas generaciones, después con su descendencia, entonces así lo veo desde ese punto de vista”. (H49, Primer ECE)

Esta motivación se relaciona con la posibilidad de generar conocimientos de la vida cotidiana respecto del funcionamiento del sistema natural y de su interrelación con los demás sistemas (humano, animal, económico, cultural, social, etc.), lo cual a su vez está asociado con el enfoque desde el cual se posiciona el equipo de trabajo para orientar sus prácticas pro-ambientales, a saber el enfoque de la ecología social (Jubaea, 2013). No es solo dejar un legado de conocimiento a la siguiente generación, a los/as niños/as de la Población La Laguna, sino que su finalidad se relacionaría con que dichos conocimientos puedan ser transmitidos de generación en generación, como una forma de hacer circular los conocimientos cotidianos respecto del cuidado del medioambiente, para mantener un ambiente digno y mejorar la calidad de vida en la Población, en consideración a las problemáticas socio-ambientales que aquejan el territorio.

Implícitamente en este legado que menciona el participante se encuentra la asociatividad, que al utilizar el pronombre personal “*nosotros*” y la forma plural en su relato, da cuenta de las posibilidades de acción cuando se actúa en conjunto, como un equipo de trabajo en relación a una meta común (pero considerando lo diverso).

Se observa que, a través de la generación de prácticas pro-ambientales, como por ejemplo la construcción de huertos o de almácigos, se trasmite dicho legado de conocimientos y aprendizajes en relación al cuidado del medioambiente desde la experiencia concreta que implica participar de un taller de cultivo: sería *vivir* la experiencia de conocer las semillas, tener un contacto con la tierra, de plantar y cuidar aquello que se planta.

#### **5.1.4.- Proyecciones del equipo de trabajo en el desarrollo de prácticas pro-ambientales**

Los participantes del equipo del Centro plantean proyecciones del trabajo a realizar, particularmente en el desarrollo de prácticas pro-ambientales en el contexto de la Población La Laguna. En relación a lo anterior, se identifican tres proyecciones: (1) difundir el trabajo desarrollado, (2) generar actividades medioambientales, e (3) invitar a otros/as habitantes a participar.

Respecto de difundir el trabajo realizado, un participante refiere lo siguiente:

“El tema para nosotros es que esto se siga entregando, propagando eee que que las cosas que han pasado digamos igual nos sirven de de enseñanza también, todo lo que hemos aprendido acá es una buena enseñanza, algo positivo, cosas que están para transmitirse, no para guardarse en realidad eee las cosas negativas que ocurrieron han ocurrido, que también hay registro también de esas cosas que han pasado también aquí en el Centro Ecológico...” (H49, Primer ECE)

Se plantea que los aprendizajes desarrollados por el equipo de trabajo en relación al cuidado del medioambiente puedan circular en la vida comunitaria de la Población a partir de la utilización de los materiales (“*registros*”) que se disponen. Se aprecia también que los aprendizajes son valorados de manera positiva, de allí el interés por transmitirlos a los/as demás habitantes de la población.

Respecto de la proyección de generar actividades medioambientales, se señala:

“Es que nosotros no hemos hecho como consciencia a la gente de de lo importante que es el agua, o sea también independiente de de todo las catástrofes naturales que han pasado y toda esa cuestión, pero el agua es... si no la cuidamos se nos va a agotar y nos vamos a morir de sed cachai entonces se va a morir todo, entonces eee esa, de alguna manera tenemos que tratar de no se poh hacer a lo mejor, como dice J foro, hacer ee tener como capacitarnos nosotros mismos entre nosotros a lo mejor y decir pucha hagamos una exposición, toda esta semana va a ser la exposición del agua, ya el Centro Ecológico se va a tener abierto de las cuatro a las siete listo esta semana”. (M48, Primer ECE)

“Emm, a mí me gustaría volver a tomar la la como se llama... retomar los huertos” (M48, Segundo ECE)

Se plantea generar una focalización en la temática de acciones de sensibilización medioambiental particularmente respecto del cuidado del agua y de realizar construcción de huertos, actividad que ya se ha realizado en el Centro Ecológico. Emerge el interés por sensibilizar el cuidado del agua debido a que éste sería un recurso natural importante para la mantención de los ecosistemas naturales el cual, como hemos visto en apartados anteriores, estaría contaminado en la quebrada que colinda a la población (quebrada Cabritería). Se plantean la propuesta de realizar auto-capacitaciones para, con esos aprendizajes, generar acciones de sensibilización (“*hagamos una exposición*”), que posibilitaría además visibilizar el trabajo del Centro en la Población.

En relación a lo planteado, se identifica también como proyección la vinculación con otros actores de la comunidad:

“Si yo creo que igual hay que aprovechar las cosas que están sucediendo en la población, por ejemplo el grupo que está trabajando acá<sup>19</sup>, en limpiar la población, hay que hacer contacto con esas personas y para ver si se interesan ellos en seguir eee trabajando el tema ecológico y no sé formar un grupo con ellos que sea parecido al que formamos nosotros acá para que se aproveche más el espacio”. (M46, Primer ECE)

La participante identifica otros sujetos que realizan prácticas pro-ambientales, particularmente relacionadas con la limpieza de micro-basurales en espacios comunitarios, desde donde se plantea la vinculación con éstos, con el objetivo de fortalecer el trabajo en la temática medioambiental.

---

<sup>19</sup> Se refiere a proyecto de CONAF ejecutado en la Población entre los meses de Agosto, Septiembre y Octubre del año 2015.

En relación a que el foco de trabajo en el último periodo del Centro Ecológico ha sido la realización de un taller de niños y niñas, un participante señala:

“Claro, yo creo que ahora el desafío es cómo convocamos a los adultos, a las familias de esos niños del taller, a que también participen, ese es como el gran desafío que por lo menos tenemos en el taller de niños quienes lo estamos haciendo, cómo poder hacer que la familia venga a este espacio”. (H27, Primer ECE)

El convocar a las familias de los niños y niñas participantes del taller ha sido una inquietud y propuesta de los/as facilitadores/as del mismo, la cual se ha visto dificultada de concretar debido a las diversas contingencias que emergen en trabajo mismo, como por ejemplo: robos, autogestión, limitaciones de tiempo, etc.

Por otro lado, en relación a la proyección de invitar a otros/as habitantes de la Población a participar, se señala:

“A trabajar en el equipo, cosa que el equipo crezca, y poder digamos tener mayor posibilidad de para abarcar y por otro lado, no desgastarse tanto los mismos de siempre si ese es el tema”. (H49, Primer ECE).

“Oh! que el centro ecológico tenga movimiento po’ que el centro sea reconocido ehhhh! Y que la gente participe, eso es lo más que na, porque aquí también...” (M48, Primer ECE)

Se aprecia que el motivo por el cual se proyecta invitar a otros/as habitantes a participar del equipo de trabajo, sería la posibilidad de ampliar (“*abarcar*”) y diversificar las acciones realizadas por el Centro Ecológico. En este sentido, también se aprecia una dificultad en el propio equipo, el desgaste de las energías, donde se visualiza que, al ampliar el equipo, se posibilita la distribución del trabajo, como una estrategia de auto-cuidado.

Finalmente, se identifica que una participante plantea una propuesta concreta para convocar e incentivar la participación de otros habitantes al trabajo realizado por el Centro:

“le he dicho al H27 que, que podemos hacer de repente un almuerzo aquí en el balcón ese, con gente, invitar a las personas, no se poh, hacer una actividad y comprar las cosas, invitar a las personas que vengan a almorzar acá, para que vean que es muy bonito, la vista que tiene para allá y todo eso... y ahí enganchar a gente, hay que buscar todas las alternativas”. (M46, Primer ECE)

Dicha propuesta se relaciona con algunos componentes mencionados anteriormente: apropiación de los espacios comunitarios, acciones de sensibilización medioambiental, identificación y convocatoria de otros/as participantes (en relación a los recursos comunitario) y valoración positiva del entorno.

## **5.2.- Análisis gráficas individuales**

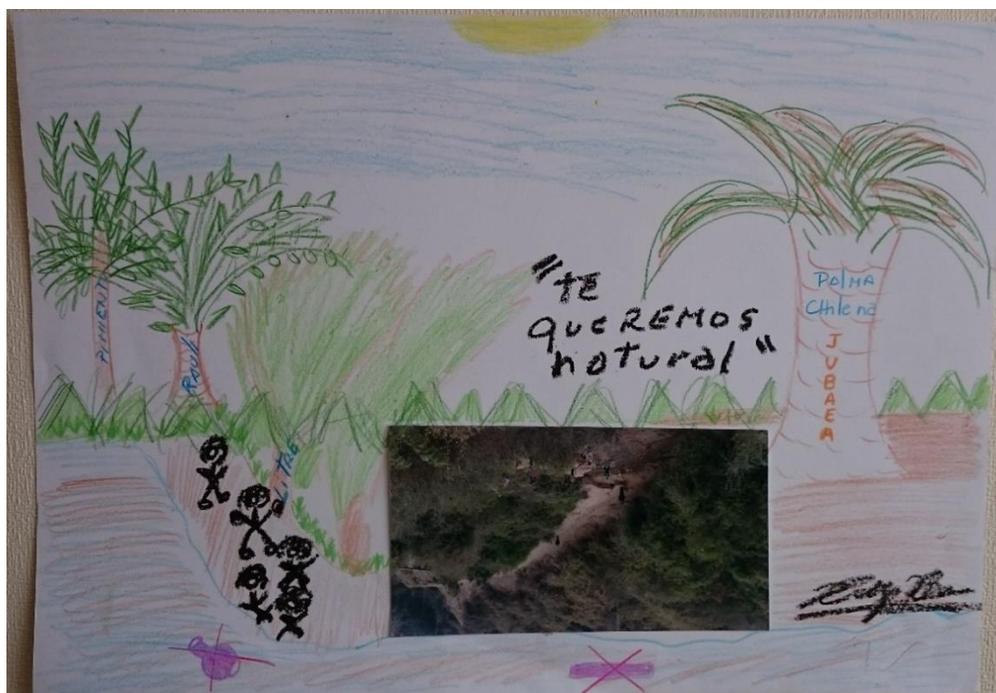
En razón de las categorías planteadas y desarrolladas en los apartados anteriores, a continuación se realiza un análisis de las gráficas individuales elaboradas por cada participante del Primer Encuentro Creativo Expresivo. Para lo anterior, en cada gráfica se realiza primero una descripción de los materiales utilizados y de la composición de la misma, para luego identificar y desarrollar las categorías presentes en la elaboración individual.

Si bien los materiales disponibles en el Primer ECE fueron: lápices de colores, plumones, block de dibujo, témpera, pinceles, lápices pastel, hojas de colores, fotografías (en color y escala de grises), pegamento y tijeras, cada uno/a de los/as participantes utilizó aquellos materiales que les fueron más cómodos para representar la consigna de trabajo: *“acciones de cuidado del entorno desplegadas por el equipo de trabajo”*.

Intencionalmente se explicitan los materiales utilizados por cada uno/a de los/as participantes para la elaboración de las gráficas individuales, como una forma de dar cuenta de las diversidades de los sujetos participantes del equipo de trabajo del Centro Ecológico. El equipo de trabajo no es un todo homogéneo, sino que por el contrario, una diversidad de formas de ser que tienen como punto de encuentro la ecología social y el cuidado del medioambiente.

### **a) Gráfica de M48**

La participante M48 utiliza como materiales: una hoja de block blanca, una fotografía (en color), lápices de colores, lápices de cera y pegamento.



**Figura 5. Gráfica de M48 elaborada en Primer ECE**

Fuente: Registro fotográfico del investigador.

El objeto central de la gráfica es una fotografía (en color) de un paseo a la quebrada. En la parte izquierda dibuja cuatro árboles a los cuales le coloca nombre con letras azules a tres de ellos (de izquierda a derecha): “Pimiento”, “Rauli” y “Litre”. Bajo los árboles dibuja cinco personas (que pasean por la quebrada), dando continuidad a fotografía. Arriba de la fotografía escribe entre comillas: “Te queremos natural” con letras en color negro. En la parte derecha dibuja una palma, en la cual escribe: “Palma Chilena (con letras azules) JUBAEA (con letras de color naranja)”. En la parte superior dibuja un sol y pinta azul el cielo. En la parte inferior dibuja un afluente de agua con botellas de color morado a las cuales les dibuja una cruz de color rojo. En la esquina inferior derecha escribe su firma.

Se aprecia que la gráfica se relaciona con la categoría de análisis “trabajo desarrollado por el equipo”, particularmente representa una de las acciones realizadas por la organización comunitaria: un recorrido por la quebrada. Además la gráfica da cuenta de la categoría “prácticas pro-ambientales”, en relación a las características de ésta, como también de las experiencias gratificantes y la valoración por el entorno.

En la gráfica se aprecia las motivaciones de la participante por el desarrollo de prácticas pro-ambientales. M48 escribe en su gráfica *“te queremos natural”*, como una forma de explicitar su interés por el cuidado de entorno, en relación a la contaminación de la quebrada y del agua presente en dicho contexto, identificando éstas como principales problemáticas puesto que la contaminación de la quebrada no sólo afecta al ambiente vegetal, sino que a su vez se configura como factor de riesgo para los habitantes de la Población La Laguna respecto de la presencia de micro-basurales en relación a ser éstos focos infecciosos o combustibles ante el inicio y propagación de incendios forestales.

Queda de manifiesta en la representación gráfica que realiza la participante la motivación por parte del equipo de trabajo de realizar acciones para ocupar los espacios públicos de la Población, en este caso los espacios naturales, en relación a sensibilizar sobre el cuidado de éstos.

En relación a lo planteado, la participante describe su gráfica de la siguiente manera:

“Eee porque la otra vez cuando bajamos que aquí hay una foto, si bien es cierto se ve todo bonito así, por aquí, por acá, pero el agua que corre está contaminada, ahí yo puse una botella y un bueno un objeto ahí que le puse una cruz, como que no correspondía eso, porque porque si el cielo se ve tan hermoso con el sol que nos ilumina y los árboles que nos cubren con lo natural, por qué nosotros contaminamos eee lo que pisamos poh, porque a las finales estamos contaminando el suelo en este caso, y de ahí emana todo hacia arriba al aire digamos yyy y le puse la palmera que nos representa, que es la palmera jubaea, la palmera chilena, y algunos nombres de algunos árboles que me acordaba, el pimiento, el raulí, el litre, y mucho agente ahí que pueden ser niños o adultos, pero compartiendo por el camino de tierra que baja hacia la palmera...” (M48, Primer ECE)

Se aprecia en la gráfica una valoración positiva por el medioambiente (*“el cielo se ve tan hermoso con el sol...”*) que movilizaría a la participante por desarrollar prácticas de cuidado del entorno, desde donde se observa un rechazo hacia aquellos factores que puede afectar el entorno: la contaminación (*“... le puse una cruz, como que no correspondía eso...”*).

## b) Gráfica de M46

Los materiales utilizados por esta participante fueron: Lápiz pastel de color negro y una hoja de block de dibujo de color blanco. Si bien el dibujo es realizado en blanco y negro, la participante explicita que ella se lo imagina a color, pero decidió no pintarlo.



**Figura 6.** Gráfica de M46 elaborada en Primer ECE

Fuente: Registro fotográfico del investigador.

En el dibujo se representa una escena general de la población. No se observa objeto central. En la esquina superior izquierda dibuja blocks de departamentos. Al centro arriba a la derecha grafica el sector de La Ona, donde coloca la garita abandonada y neumáticos. En la esquina superior derecha dibuja árboles y palmas, bajo estos grafica la plaza de juegos de La Ona con niños utilizándola. En la esquina inferior izquierda dibuja la sede del Centro Ecológico Jubaea, en la cual en la terraza que mira hacia la quebrada coloca a personas alrededor de mesas, proyectando una escena de una actividad que le gustaría realizar en el futuro: un almuerzo comunitario. Al centro de la hoja dibuja un huerto.

Se aprecia en la gráfica las categorías “trabajo desarrollado por el equipo”, en relación a las “acciones realizadas” (construcción de huertos comunitarios) y “participación/protagonismo comunitario”, donde se explicita una de las dificultades

identificadas: “*que la gente salga de la casa*” y las “proyecciones” del mismo. En relación a ésta última, en la gráfica se representa de forma ideal las formas de participación que se desearían en la población.

En relación a lo señalado, la participante describe la gráfica elaborada de la siguiente manera:

“Ya yo, yo hice este dibujo, que aquí grafiqué la parte de La Ona que me tiene preocupá... [Por la posibilidad que se tomen el terreno] entonces eee aquí está el Centro Ecológico, igual dibujé harta gente, porque a mí me gustaría eso que algún día saliera de sus casas y se tomara los espacios... no sé si será la forma geográfica de la población, no se eeee porque igual no se sienta mucha identidad a lo mejor con los espacios, pero yo sueño con eso, que la gente salga de su casa y se tome todo los espacios que hay po. Y participe en todo lo que haya, si por eso dibujé ahí esta parte de aquí de arriba que se pensaba hacer como un anfiteatro ahí... caminando aquí las personas en todos lados, y aquí el Centro Ecológico igual con las plantitas que dijo la la H que volviéramos a hacer lo almácigo y todo eso y que traeramo que la gente igual participara acá del espacio y de yy aquí dibujé gente ahí senta acá porque yo te decía a ti que alguna vez debiéramos hacer un almuerzo a lo mejor para la gente traerla pa acá, al balcón de ahí, se vería muy bonito y preparar un almuerzo ahí. Igual ahí buscar la forma de que enganchar a las personas porque hay que buscar todas las formas”. (M46, Primer ECE)

La participante M46 elabora una representación gráfica de cómo le gustaría, en términos ideales, la vida comunitaria en la Población La Laguna, es decir, que la gente *salga* a la calle, se *tome* y *ocupe* los espacios públicos a partir de la recuperación de los mismo, lo cual está vinculado con las prácticas pro-ambientales de recuperación y mantención de espacios comunitarios desarrolladas por el Centro Ecológico, a través de la realización de operativos de limpieza, instalación de juegos infantiles y construcción de huertos comunitarios.

Destaca en el relato también la proyección de una actividad que pudiese ser utilizada como estrategia de convocatoria para los/as vecinos/as del sector: la realización de un almuerzo comunitario a través del cual se pudiese mostrar el trabajo realizado, así como también dar cuenta de los recursos ambientales con los que cuenta la Población, a saber, la biodiversidad de la quebrada Cabritería.

### c) Gráfica participante H27

El participante H27 utiliza como materiales una hoja de block blanco, lápices de colores, lápices de cera, témpera y fotografía (en color).



**Figura 7. Gráfica de H27 elaborada en Primer ECE**

Fuente: Registro fotográfico del investigador.

El dibujo central es una palma chilena (*jubaea chilensis*), la cual pinta con el tronco café y hojas verdes. En la parte superior izquierda escribe con color verde la palabra: “alegría”, abajo (parte inferior izquierda) coloca una fotografía en color de operativo de limpieza realizado el año 2012. En la esquina superior derecha dibuja un sol, abajo escribe las palabras: “soñar” (en color morado), y “cuidado del entorno”. En la esquina inferior derecha coloca una fotografía en color de un micro-basural. Bajo la Palma chilena escribe: “manos en acción” con flechas que apuntan a ambas fotografías.

Se identifica en la gráfica la emergencia de las categorías “trabajo desarrollado por el equipo”, en relación a exponer una de las acciones realizadas (limpieza de micro-basurales) y de las “prácticas pro-ambientales”, particularmente explicitando las motivaciones para el cuidado del entorno.

El participante describe su gráfica de la siguiente manera:

“Yo lo que hice fue también el dibujo de una palma, porque representa también el el es como el símbolo que tiene el Centro Ecológico y cuando yo pensaba en la pregunta que yo les planteaba de que cómo em como es como yo entendía las acciones de cuidado del entorno en este centro ecológico tiene que ver principalmente con con lo que escribí acá abajo con esto de las manos en acción, que fue justamente una de las actividades que yo creo que para mí por lo menos fue lo más significativa cuando yo hice la recolección de las fotografías fue justamente la limpieza, ese operativo de limpieza, (...) y yo creo que justamente eso nos llena de alegría y hace que encontrarnos constantemente, aunque sea quizás nos veamos muy puntualmente, muy poquito, el encontrarnos nos llene de alegría, porque este espacio yo creo nos ilumina, por eso puse el sol eee ilumina eee nuestras propias vidas porque le da un sentido a ese trabajo que nosotros estamos haciendo. (...) Yo creo que eso me mantiene también en este espacio porque es un lugar donde se hace lo que uno va soñando y se hace de la mano, no uno adelante y el otro atrás, y cuando el otro se queda atrás uno lo espera y sigue y seguimos juntos, que es eso lo que yo siento ha pasado en el Centro Ecológico en el último tiempo, eso...” (H27, Primer ECE)

El participante grafica el sentido que para éste tiene el trabajo desarrollado desde el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea, en relación a los aprendizajes respecto del cuidado del entorno y el medio ambiente, así como también de las fortalezas identificadas en el trabajo de equipo. Se identifica como práctica pro-ambiental el operativo de limpieza, el cual fue gestionado por el equipo en conjunto con la Junta de Vecinos La Peregrina y que logró convocar a vecinos/as del sector donde se encontraba el micro-basural.

Se visualiza en el discurso del participante un componente subjetivo asociado a su percepción personal del trabajo desarrollado desde el equipo, donde resalta las fortalezas en la historicidad del Centro Ecológico, relacionada con la capacidad de acción y gestión para desplegar prácticas pro-ambientales. Es decir, al parecer se desarrollan prácticas pro-ambientales a partir de la ganancia subjetiva asociada a la gratificación personal y colectiva con el trabajo realizado, particularmente respecto de los logros concretos obtenidos a partir del mismo, en el caso citado, la limpieza de un sector de la Población.

Resalta en la interpretación de H27 la significación que asocia a las prácticas pro-ambientales, en relación al carácter de “acción” de ésta práctica, es decir, se hace algo, se actúa, de manera voluntaria con la intencionalidad de lograr una meta u objetivo; en el caso

graficado, la limpieza de un lugar de la Población. Por lo tanto su significación del cuidado del medio ambiente implica movimiento o cambio de un estado o situación particular.

Se aprecia en el relato el énfasis que realiza el participante respecto del tipo de relaciones establecida entre el equipo de trabajo, el cual serían horizontales (“*se hace de la mano, no uno adelante y otro atrás*”), donde se observa entonces, acciones de cooperación y trabajo conjunto para el logro de objetivos y metas comunes.

Finalmente se observa que éste participante resalta las posibilidades de conformar espacios de encuentro con “otros” en el trabajo realizado, el cual generaría también sentimientos gratificantes, lo cual daría cuenta también de los vínculos personales establecidos más allá del mero trabajo y cumplimiento de objetivos y que se asocian con la convivencia de un grupo humano y los “sueños” compartidos.

#### d) Grafica participante H49

El participante H49 utiliza como materiales una hoja de block de color blanco y lápiz grafito.



**Figura 8. Gráfica de H49 elaborada en Primer ECE**

Fuente: Registro fotográfico del investigador.

El participante H49 dibuja al centro de su gráfica un árbol grande y al lado derecho uno pequeño. Al lado a la izquierda grafica un columpio y un balancín (parte inferior izquierda). En la esquina superior izquierda dibuja dos árboles de tamaño medio. En la esquina superior derecha dibuja un sol y al lado izquierdo de éste un árbol. En la esquina inferior derecha dibuja una casa con un camino, al lado del inicio del camino dibuja un niño y una niña tomados de la mano. En la parte central inferior coloca su firma con letras mayúsculas: “JAIMEC”.

Se aprecia en la gráfica las categorías “Proyecciones del trabajo del equipo y del desarrollo de prácticas pro-ambientales”, así como de la “participación/protagonismo comunitario” en relación a las motivaciones y las propuestas para el fortalecimiento de la misma.

El participante describe la gráfica con el siguiente relato:

“Empecé el dibujo por el árbol ah dije yo voy a dibujar este árbol dije que, pensando en la parte ecológica, pensando también en un lugar donde eee existía bastante verde pensaba en un principio llenar puros árboles, dije yo voy a hacer puros árboles así, pero después vi que me faltaba tiempo y que no iba a terminar y que no iba a hacer todos los árboles que quería hacer, llegar la hoja de árboles, así que dijo yo ahí a salir con una casa así, una casita (...) luego bueno me fui también al tema de la casa pensando también en parte digamos lo que es la casa y también el centro ecológico ah que tiene como una doble eee para mí ee significado, la casa de uno y también el centro ecológico que también es como una casa también donde uno viene y hace otras cosas que lamentablemente por espacio muchas veces uno no las hace en su casa, no las puede hacer ah, pero aquí en el centro ecológico hay más espacio donde podemos co reunirnos más personas, más gente, todo eso eee vi el tema también de los la parte infantil de los niños también, los juego infantiles, pensando también un poco en lo decían de La Ona todo eso eee bueno siempre también un sol digamos por el tema de lo que es la vegetación que siempre se acompaña de la vegetación con el sol radiante”. (H49, Primer ECE)

El participante H49 elabora su gráfica a partir de su interés por el cuidado del entorno, respecto de la relación entre los sistemas humanos y medioambientales, así como también de su rol en el equipo de trabajo del Centro Ecológico en la mantención de los espacios comunitarios y la recuperación de los mismos.

Se observa en el participante significados de apropiación del espacio del Centro Ecológico, el cual asimila con un hogar donde está la posibilidad de reunirse para generar acciones y

prácticas de cuidado del entorno medioambiental, donde resalta las condiciones estructurales del Centro para gestionar dichas actividades. En este aspecto, al igual que H27, da cuenta del establecimiento de vínculos interpersonales que trascienden el mero trabajo realizado y se asocian con relaciones de cercanía y amistad.

Emerge como intencionalidad de las proyecciones del participante el legado hacia los niños y niñas habitantes del territorio, donde dicho legado está asociado a recuperar los espacios públicos como una forma de que sean *ocupados* por éstos.

## VI.- CONCLUSIONES Y DISCUSIONES

Para desarrollar este capítulo se presentarán dos ideas complementarias: (1) una reflexión teórico-metodológica en relación al desarrollo de prácticas pro-ambientales y los procesos de protagonismo comunitario y (2) un análisis de las potencialidades y limitaciones del proceso investigativo.

### 6.1.- Protagonismo comunitario y prácticas pro-ambientales

Las prácticas pro-ambientales que emergen en el análisis de la información producida de los Encuentros Creativos Expresivos (ECE) realizados, se relacionan con las diversas acciones desarrolladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea para el fortalecimiento comunitario en la Población La Laguna, respecto de resolver las problemáticas socio-ambientales presentes en el territorio (Jubaea, 2013).

Lo anterior no quiere decir que toda práctica pro-ambiental de cuenta de procesos de protagonismo y/o participación comunitaria, sino que, por el contrario, éstas emergen a partir de condiciones socio-emocionales individuales o grupales a partir del deterioro del medioambiente, y como también ha sido desarrollado desde el modelo valor-creencia-norma (Stern et al., 1999), de las condiciones estructurales y estructurantes del contexto socio-cultural donde se desarrollan. Sin embargo, si se afirma en el presente estudio la premisa que los procesos de protagonismo y/o participación comunitaria *podrían facilitar* la emergencia de prácticas pro-ambientales en contextos acontecidos por las problemáticas socio-ambientales.

En razón de lo planteado, para argumentar el supuesto explicitado en el párrafo anterior, a continuación, se pretende dar respuesta a la pregunta de investigación de este estudio: **¿Cómo se configuran las prácticas pro-ambientales desarrolladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea en el contexto de la Población La Laguna, ciudad de Valparaíso?**

Las prácticas pro-ambientales desplegadas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea se relacionan con generar acciones de apropiación/recuperación/ocupación de los espacios públicos, vale decir: *apropiarse* de los espacios, el sentirse parte de éstos, a partir

de la problemática identificada por el equipo respecto del abandono de los espacios públicos, lo cual también estaría asociado al contexto de desafección política (Lechner, 2004) que se sitúa la Población La Laguna; generando acciones de *recuperación*, como son los operativos de limpieza de los micro-basurales; y el incentivar que los/as habitantes salgan de los departamentos a *ocupar* la calle, con la intención de fortalecer la vida comunitaria.

Se aprecia que las prácticas pro-ambientales desarrolladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico pueden relacionarse con los siguientes comportamientos planteados por Stern (2000 en Ministerio del Medio Ambiente, 2013): como *activismo ambiental* relacionado con las acciones específicas desarrolladas por los/as participantes en la organización comunitaria como forma de cuidado del entorno; *ambientalismo en la esfera privada*, respecto de prácticas particulares de reciclaje y cultivo de huertos en el ámbito familiar por los/as participantes del equipo de trabajo; y *comportamientos en las organizaciones*, relacionado con protagonismo ejercido en las acciones de sensibilización medioambiental y cuidado del entorno desplegado por el equipo de trabajo en el contexto situado de la población La Laguna para dar respuesta a las problemáticas socio-ambientales presentes en el territorio, como lo son los micro-basurales.

En el contexto de la Población La Laguna emergen prácticas pro-ambientales de resistencia que buscan propiciar procesos participativos (Espinoza et al., 2016; Sandoval et al, 2016), que pueden sintetizarse con el deseo mencionado por una de las participantes de los ECE: “*que la gente salga a la calle*” (M46), señalado en relación al abandono de los espacios públicos por los/as habitantes del territorio. En esta consigna se puede sintetizar también los objetivos que orientan las prácticas pro-ambientales desplegadas desde el equipo de trabajo, de allí por ejemplo las diversas actividades de difusión: “megafonear” o realizar operativos de limpieza.

El protagonismo comunitario y el fortalecimiento de la participación han facilitado la emergencia de prácticas pro-ambientales, desde un rol activo que asume el equipo de trabajo del Centro Ecológico en la vida comunitaria de la Población La Laguna, a partir de las motivaciones subjetivas de los diversos participantes, particularmente relacionada con

una valoración positiva del entorno medioambiental, así como también sentimientos gratificantes respecto del desarrollo de acciones de cuidado del entorno, donde resalta el interés por generar condiciones de vida favorables para las nuevas generaciones: los niños y niñas habitantes de la Población (“las generaciones futuras”).

En relación a lo señalado, se considera que el protagonismo comunitario se relaciona con los estilos de liderazgos desplegados desde el equipo de trabajo donde, vinculado al modelo valor-creencia-comportamiento (Stern et al., 1999), donde resaltan una *visión* de interrelación de los sistemas humanos con los sistemas ambientales, enfoque de la Ecología Social (Gudynas & Evia, 1991); un *compromiso* con el trabajo realizado y el cuidado del medioambiente, vinculado con las motivaciones subjetivas de los participantes en las acciones desarrolladas; *proactividad* en el despliegue de prácticas pro-ambientales y estrategias de fortalecimiento comunitario, en relación a la consciencia del impacto de la acción en las problemáticas medioambientales; y *responsabilidad* respecto de las problemáticas socio-ambientales que aquejan al territorio y a sus habitantes, relacionada esta última, tanto con normas individuales o sociales implicadas en el comportamiento pro-ambiental del propio equipo de trabajo.

En este sentido, es necesario considerar lo señalado por Castañeda (2012, citado en Artigas, Ramos & Vargas, 2014), quien señala, sobre la relación entre participación comunitaria y medioambiente, que:

La participación comunitaria en el medio ambiente, implica en primer lugar un proceso formativo; y en segundo, una acción, una posición concreta frente al mundo, constituyéndose en un aspecto eminentemente político pues implica organización y la estructuración de planes concretos frente a la gestión. (p. 12)

Se identifica entonces una doble dimensión de los procesos de participación, y por ende de protagonismo comunitario, en la temática ecológica: por un lado, la adquisición de aprendizajes respecto del cuidado del medioambiente, donde el equipo de trabajo del Centro Ecológico ha generado instancias de capacitación y auto-capacitación en la adquisición y desarrollo de aprendizajes ecológicos. Y por otro, el despliegue de prácticas pro-ambientales, donde el equipo de trabajo del Centro Ecológicos ha desarrollado estrategias de fortalecimiento comunitario para el cuidado del entorno.

Se observa entonces que los procesos de protagonismo comunitario mantienen un componente socio-educativo relacionado con la transformación de las condiciones estructurales y sociales del contexto donde se sitúan, de allí también el interés del equipo de trabajo de “trasmitir” los aprendizajes desarrollados a otros/as habitantes del territorio. En este sentido se aprecia que “la participación comunitaria debe entonces responder a fenómenos ambientales concretos y debe surgir desde la misma base, es decir, de las comunicaciones locales y sus actores sociales” (Artigas et. al., 2014, p. 12). Es decir, la participación, expresada en el protagonismo comunitario, emerge como respuesta a problemáticas socio-ambientales situadas en contextos particulares.

Si entendemos que el protagonismo comunitario es la disposición individual y grupal de asumir una posición (pro)activa en procesos de fortalecimiento comunitario, es posible identificar relaciones entre este proceso y el ejercicio de prácticas pro-ambientales por parte del equipo de trabajo del Centro Ecológico, las cuales puede ser caracterizadas de la siguiente manera:

*A partir de las experiencias previas.* Es decir, si observamos las características de los/as miembros del equipo de trabajo del Centro Ecológico nos daremos cuenta que transversalmente cada uno/a ha participado en su historia vital de organizaciones comunitarias, ya sea juntas de vecinos o agrupaciones religiosas. Ésta experiencia previa de trabajo comunitario ha permitido fortalecer el rol protagónico de los/as participantes en el despliegue de prácticas pro-ambientales, puesto que existiría un conocimiento de las diversas organizaciones presentes en el territorio y conocimiento de los recursos comunitarios disponibles.

*A partir de las motivaciones subjetivas (normas y creencias individuales y sociales).* Se aprecia en los/as participantes del equipo de trabajo motivaciones subjetivas en la emergencia de prácticas pro-ambientales, relacionadas con la valoración positiva del entorno y la posibilidad de transmitir los aprendizajes a las generaciones futuras: los niños y niñas de la Población.

*A partir de la acción y difusión de prácticas pro-ambientales.* El equipo de trabajo, a partir de posicionarse desde el enfoque de la ecología social, ha mantenido la intencionalidad de transmitir el aprendizaje de prácticas de cuidado del entorno a los vecinos/as de la Población La Laguna y a redes externas a partir de la generación de intercambios de experiencias y procesos formativos de talleres y acciones capacitación y auto-capacitación.

Se evidencia que la motivación e interés de los/as participantes del equipo de trabajo se configuraría como un elemento catalizador de la vida comunitaria, es decir, que da movimiento a las acciones dentro del contexto particular de la Población. Dicho movimiento emerge a partir de las diversas acciones que estos generan (planificación, gestión, ejecución de las diversas acciones), que propicia que los sujetos ocupen los espacios públicos, cuiden el medio ambiente y se fortalezcan las relaciones cara a cara y el tejido social.

Dicho componente subjetivo se asocia también a la historia vital de cada uno de los/as participantes del equipo de trabajo, no es azaroso que cada uno/a de éstos tenga experiencia previa de haber participado de otras organizaciones comunitarias, es decir, experiencia de dirigente vecinal tanto dentro de la Población La Laguna, como en otros contextos socio-comunitarios. Por tanto, la trayectoria vital de cada participante puede configurarse como recurso comunitario para el fortalecimiento de las organizaciones, particularmente respecto de los diversos aprendizajes y conocimientos que se articulan y se colocan a disposición de la gestión de dichos espacios de trabajo.

Considerando las ideas planteada, al contrastar estos resultados con los de una investigación respecto de la relación entre las emociones y el comportamiento pro-ambiental desarrollada por Duran, et al., (2007) encontramos que, si bien en dicha investigación citada se obtuvo que los sentimientos negativos respecto del deterioro del medioambiente generaban una disposición para un comportamiento de cuidado del entorno, en este estudio realizado con el equipo del Centro Ecológico Jubaea se visualiza que lo que moviliza a los/as participantes en la generación de prácticas pro-ambientales es la valoración positiva respecto del espacio que se habita.

Se puede plantear a partir de los resultados, considerando la perspectiva de los conocimientos situados, en consideración a la metáfora el teatro desde donde se aborda el protagonismo y la participación comunitaria, que éstos siempre estaría presentes, no habría por tanto una no-participación, sino que ésta se expresaría en momentos de una forma y en otros momentos de otra, dependiendo del contexto donde se sitúe y las condiciones de posibilidad para su emergencia, lo cual permitiría considerar el por qué en un momento un sujeto pudiese participar de una actividad y no de otra.

En relación al trabajo desarrollado desde el equipo, si entendemos la participación comunitaria como “un enfoque metodológico en la planificación y ejecución de propuestas locales, dirigida fundamentalmente a la búsqueda de solución de los problemas y necesidades más sentidas de la población, en el marco del desarrollo sostenible” (Molina, 2006, p. 111), se vuelve necesario e indispensable propiciar proceso de gestión y de trabajo de equipo desde, como se propone en estas conclusiones a partir del análisis de los resultados, un enfoque *estratégico/táctico – participativo*, el cual implícitamente ha sido abordado desde la gestión del equipo de trabajo para responder a las “emergencias” del contexto socio-comunitario donde se sitúa.

Se entiende por éste como un enfoque ético-metodológico, que implica la complejidad de situarse en las particularidades, respondiendo a las contingencias y emergencias del contexto, a la vez que se proyecta a largo plazo a partir de la sustentabilidad del trabajo realizado, donde se orienta inclusión activa y afectiva de los diversos implicados. Es decir, *estratégico* respecto de proyectar el trabajo a mediano y largo plazo en términos de articular el fortalecimiento de redes, tanto internas como externas a la Población, en relación los objetivos propuestos, así como también de la misión y visión definida en la planificación estratégica de inicios del año 2013; *táctico* respecto de responder a las urgencias y contingencias de la cotidianeidad; y *participativo*, en relación a dialogar los diversos temas de interés para la toma de acuerdos de forma colectiva y colaborativa.

Este enfoque se expresa entonces en el tipo de relación que se establece en las formas de organización del trabajo, respecto de las relaciones horizontales en la toma de decisiones, el

diálogo y discusión sobre las acciones a desarrollar, y el interés para que vecinos/as se sumen a las diversas actividades desarrolladas y proyectadas.

Se observa por tanto que las dificultades en el plano estratégico se relacionan a las proyecciones a largo plazo asociados al mantenimiento del espacio y las posibilidades de acción, puesto que el funcionamiento se realiza desde el aporte voluntario y la autogestión de recursos, sin financiamiento estable y permanente en el tiempo. En el plano táctico las dificultades se vinculan a las diversas necesidades e intereses que emergen ante justamente las condiciones de posibilidad del trabajo a realizar, por ejemplo, entre los años 2013 y 2014 el dar respuesta a los diversos robos a la sede comunitaria y la focalización en el trabajo del taller de niños y niñas. Y, respecto del ámbito participativo, la baja participación presentada en el contexto de la Población para formar parte del equipo de trabajo, lo cual a su vez se asocia a la dificultad del mismo por generar una invitación concreta a los/as vecinos/as del sector, además de la imposibilidad de distribuir roles y funciones del trabajo, provocando que éste se realizara en momentos de forma aglutinada (“*achoclonados/as*”).

Por lo tanto, quizás el desafío para el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea sea plantearse la pregunta ¿por qué la gente no participa?, de la siguiente manera: ¿qué influye en que la gente no participe activamente en las actividades que *nosotros* proponemos? Es más, esta pregunta no sólo externaliza la responsabilidad en los “otros que no participan”, sino que interroga las acciones realizadas por la propia organización comunitaria para que los/as habitantes participen de las actividades generadas. Una de las posibilidades para abordar dicho desafío pueda ser a través del transmitir el sentido y las motivaciones del equipo a los/as demás habitantes de la Población La Laguna. Justamente los ECE posibilitaron identificar el proceso de aprendizajes *en* el trabajo realizado desde el equipo, lo cual aporta el fortalecimiento y sustentabilidad del mismo, respecto de construir colectivamente un flujograma del trabajo realizado que pueda ser utilizado como recurso comunicativo hacia “otros” para dar cuenta de una invitación concreta y particular en la convocatoria a participar, lo cual se expresa en la gráfica colectiva elaborada en el Segundo ECE.

## **6.2.- Limitaciones y potencialidades de estudio**

Al realizar una revisión crítica del proceso de investigación es posible identificar dos limitaciones: (1) en el ámbito metodológico, respecto de la triangulación de la información y el riesgo de sesgar la interpretación de los resultados y (2) respecto de los resultados, la construcción de conocimientos situados.

Respecto de la primera, es necesario señalar que, al configurarse este estudio desde la Investigación-Acción Participativa como una acción de militancia política, donde el investigador a su vez era un sujeto participante del equipo de trabajo del Centro Ecológico, emergen como dificultades del proceso investigativo la sobre-involucración con el fenómeno investigado. La intencionalidad de generar ésta investigación tiene directa relación con la adscripción institucional del investigador con el Centro Ecológico Jubaea, en relación al interés de transformar las inquietudes personales del investigador en preguntas de investigación científica (Bellei, 2013). Esta adscripción no es sólo institucional, sino que también ético-política, en relación a considerar al Centro Ecológico como un espacio privilegiado de trabajo paralelo a la intervención estatal, el cual se vuelve condición de posibilidad para propiciar y desarrollar propuestas de trabajo orientadas al fortalecimiento comunitario con énfasis en el desarrollo de prácticas pro-ambientales

En consideración de dicha dificultad, ahora resulta interesante la posibilidad de haber incorporado en el ámbito metodológico otra estrategia de triangulación de la información como la entrevista en profundidad para dialogar los resultados de los Encuentros Creativos Expresivos con los sujetos participantes de forma individual. Sin embargo, para abordar dicha dificultad, se incorporan dispositivos para trabajar la subjetividad del investigador (Cruz et al., 2012), donde se realiza un análisis de contenido documental previo para la planificación de los ECE del material de trabajo elaborado por el equipo en el año 2013 y de los registro fotográficos entre el año 2012 a segundo semestre del año 2015, además de una presentación de las categorías emergidas en el análisis a los/as participantes de los ECE que posibilita la re-elaboración del análisis a partir de la retroalimentación académica.

En relación a la construcción de conocimientos situados, donde no es posible la generalización y totalización del conocimiento producido, sino que, por el contrario, se da cuenta de las particularidades de una experiencia de trabajo de una organización comunitaria, resulta interesante revisar la emergencia de temáticas de interés investigativo, los cuales, por los alcances de éste estudio, sólo fueron mencionados y no profundizados con el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea.

Estos temas mencionados se relacionan principalmente con las percepciones o significaciones de los vecinos/as de la Población La Laguna respecto del trabajo desarrollado por el equipo del Centro, es decir, analizar el impacto que puede tener el trabajo desplegado desde el Centro Ecológico en la comunidad territorial donde se sitúa.

Por otro lado, también emerge como tema de interés la identificación y análisis de las prácticas pro-ambientales por los demás habitantes del territorio, puesto que, el identificar las prácticas pro-ambientales desarrolladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico, no da cuenta necesariamente de las prácticas de cuidado del entorno desplegadas por los/as diversos habitantes de la Población.

Ahora bien, respecto de las potencialidades, se pueden identificar: (1) posibilidad de sistematizar el proceso de trabajo del equipo del Centro Ecológico Jubaea, y (2) flexibilidad del proceso de investigación.

Principalmente las potencialidades del presente estudio se relacionan con dar cuenta de una experiencia situada de trabajo y de intervención social independiente al Estado, la cual se realiza *desde* la organización comunitaria Centro Ecológico Jubaea, en este sentido, dialoga con las propuestas de sistematización de la experiencia (Ghiso, 2011; Jara, 1994), toda vez que revisa reflexiva y críticamente las prácticas realizadas.

La sistematización consiste en la interpretación crítica de una o más experiencias, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, teniendo como características el producir nuevo conocimiento, hacer objetiva una experiencia vivida, realizar un ordenamiento de conocimientos y percepciones, así como también prestar atención en las interpretaciones de los diversos sujetos implicados (Jara, 1994), de allí que el ejercicio de construcción de la

gráfica colectiva pueda considerarse como una pseudo-sistematización de los procesos de aprendizajes del equipo de trabajo. En este sentido, se tiene claridad que la subjetividad es la movilizadora de los diálogos y relatos contruidos colectivamente en la realización de los ECE, por lo cual ésta experiencia de investigación, más que hacer objetivo lo realizado por el equipo, da cuenta de las subjetividades del mismo.

Por lo anterior, se plantea como fortaleza del diseño investigativo el carácter situado del mismo a partir de la Investigación-Acción Participativa y de la formulación de los Encuentros Creativos Expresivos. Estos Encuentros posibilitan realizar ejercicios de re-mirar las prácticas pro-ambientales desarrolladas, donde se incluyen recursos audiovisuales y plásticos para facilitar el diálogo respecto del objeto de investigación.

En relación a la IAP, resalta el rol del investigador, puesto que, por un lado, es parte de la organización donde se sitúa el estudio, y por otra lleva a cabo el proceso investigativo. Este aspecto mencionado, tiene la potencialidad de dar cuenta del establecimiento de relaciones horizontales sujeto-sujeto, que legitiman la interpretación del “otro” y de los fenómenos sociales dónde se sitúan. Por lo tanto, se plantea este proceso investigativo como un ejercicio de subjetividad situada social y temporalmente, que tiene la intencionalidad de dar énfasis en las significaciones del equipo respecto de la realidad donde se sitúa y del desarrollo de prácticas pro-ambientales.

El análisis de las prácticas pro-ambientales desarrolladas por el equipo de trabajo ha posibilitado identificar tanto las fortalezas como debilidades del equipo de trabajo y de las acciones desarrolladas, lo cual, de alguna forma, puede contribuir a los procesos de gestión y organización del trabajo que se realiza y se proyecta realizar en la Población.

Por otro lado, en relación al diseño de investigación se vuelve necesario aludir a la metáfora planteada por Bassi (2013), quien realiza la analogía del planteamiento de diseños de investigación con la improvisación del jazz, explicitando el desafío de generar diseños flexibles en la investigación social. Si bien el jazz es un género musical flexible que se caracteriza por la improvisación, éste no carece de rigurosidad. Este proceso de investigación con sus puntos de inflexión y modificaciones, así como también con la re-

elaboración del análisis, manifiesta explícitamente la generación de conocimientos situados, desde dichos contextos situados, en el cual se da cuenta de la generación de conocimientos *desde y para* el contexto particular del Centro Ecológico Jubaea y sus formas particulares de organización comunitaria, resaltando un ejercicio investigativo de “abajo” hacia “arriba” y no viceversa.

En otras palabras, el oficio de investigar y la importancia de la generación de estos conocimientos recaen principalmente en su acción política consciente, reflexiva e intencionada. Es decir, *consciente* de las implicancias que un ejercicio investigativo tiene sobre las realidades y subjetividades con las cuales se relaciona; *reflexiva*, toda vez que se pueda lograr re-mirar críticamente el propio proceso, identificando movimientos, puntos de inflexión y nudos críticos del mismo; e *intencionada*, puesto que todo proceso no es azaroso ni ingenuo, sino que se realiza con la finalidad de lograr algo, por ejemplo en esta investigación, visibilizar las prácticas pro-ambientales articuladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico.

Finalmente, el oficio de investigar no es por tanto la generación de conocimiento por la generación de conocimiento, en el afán acumulativo, lo cual también puede ser bastante válido, sino que debería ser un aporte para los contextos en los cuales se realiza, donde un aspecto ético importante en la investigación cualitativa, es aportar y contribuir a las comunidades, en forma de devolución, y no “extraer” datos de dichos contextos para llevarlos a la academia y luego aparezcan en una publicación científica, sin una retroalimentación a los sujetos participantes del mismo, lo cual se posibilita a partir de la presentación de las categorías emergidas en el análisis a los/as participantes de los ECE.

## VII.- REFERENCIAS

- Aguilar, M. (2001). *La participación comunitaria en salud: ¿mito o realidad?: evaluación de experiencias en atención primaria*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.
- Aguilar, M., García, J., Monteoliva, A. & Martínez, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio ambiente y comportamiento humano: Revista Internacional de Psicología Ambiental*, 7(2), 21-44. Recuperado de [http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol7\\_2/Vol7\\_2\\_b.pdf](http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol7_2/Vol7_2_b.pdf)
- Alfageme, E., Cantos, R., & Martínez, M. (2003). *De la participación al protagonismo infantil: Propuestas para la acción*. Madrid: Plataforma de Organizaciones de Infancia.
- Artigas, E., Ramos, A. & Vargas, H. (2014). La participación comunitaria en la conservación del medioambiente: clave para el desarrollo sostenible. *Desarrollo local sostenible*, 7(21). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/delos/21/conservacion.htm>
- Ander-Egg, E. (2003). *Repensando la Investigación-Acción Participativa*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen Hymnitas.
- Astray, L. (2004). *¿Cómo iniciar un proceso de intervención y participación comunitaria desde centros de salud? De la reflexión a las primeras intervenciones*. Madrid: Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria.
- Balcázar, F. (2003). La investigación-acción participativa en psicología comunitaria: Principios y retos. *Apuntes de Psicología*, 21(3), 419-435. Recuperado de [http://www.cop.es/delegaci/andocci/files/contenidos/VOL21\\_3\\_2.pdf](http://www.cop.es/delegaci/andocci/files/contenidos/VOL21_3_2.pdf)
- Ballester, L. & Vecina, C. (2011). Intervención comunitaria, diversidad y complejidad social. El problema de la segregación social en la escuela. *Prisma Social: Revista de Investigación Social*, (6), 305-333. Recuperado de

<http://www.isdfundacion.org/publicaciones/revista/numeros/6/secciones/abierta/01-intervencion-comunitaria-diversidad.html>

Baño, R. (1998). Participación ciudadana: elementos conceptuales. En Noé, M. (Ed.). *Nociones de una ciudadanía que crece* (pp. 15-37). Santiago de Chile: FLACSO-Chile. Recuperado de <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/publicos/1998/libro/002297.pdf>

Bardin, L. (1996). *Análisis de contenido*. Madrid: Ediciones Akal.

Baldi, G. & García, E. (2005). Calidad de vida y medio ambiente. La psicología ambiental. *Universidades*, (30), 9-15. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/373/37303003.pdf>

Bassi, J. (2013). Adiós a la partitura: una defensa de los diseños flexibles en investigación social. En Canales, M. (Coord.), *Investigación social: Lenguajes del diseño* (pp. 43-72). Santiago: LOM Ediciones.

Bellei, C. (2013). Diseño de investigación social en educación. En Canales, M. (Coord.), *Investigación social. Lenguajes del diseño* (pp. 115-149). Santiago: LOM Ediciones.

Berroeta, H. (2007). Espacio Público: Notas para articulación de una Psicología Ambiental Comunitaria. En Alfaro, J. & Berroeta, H. (Eds.), *Trayectoria de la psicología comunitaria en Chile* (pp. 259-285). Valparaíso: Universidad de Valparaíso.

Berroeta, H. & Rodríguez, M. (2010). Una experiencia de Participación Comunitaria de Regeneración del Espacio Público. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 8(22). Recuperado de [http://www.psicopol.unsl.edu.ar/abril2010\\_Nota1.pdf](http://www.psicopol.unsl.edu.ar/abril2010_Nota1.pdf)

Berroeta, H. (2012). Coordinadas para una cartografía de la acción socioprofesional de la psicología comunitaria en Chile. En: Zambrano, A & Berroeta, H., (Comps), *Teoría y Práctica de la Acción Comunitaria* (pp. 219-254). Santiago de Chile: RIL Editores.

- Blanco, A. (1993). La psicología Comunitaria ¿una nueva utopía para final del siglo XX? En Martín, A., Chacón, F. & Martínez, M. (Comps), *Psicología Comunitaria* (pp. 11-32). Madrid: Visor.
- Briceño-León, R. (1998). El contexto político de la participación comunitaria en América Latina. *Cad. Saúde Pública*, 14(2), 141-147. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/%0D/csp/v14s2/1333.pdf>
- Brignadello, L. A., Gómez, N., & Castro, C. (1998). Dinámica y Caracterización Espacial de la Población en el Gran Valparaíso. *Revista de Geografía Norte Grande*, (25), 25-31. Recuperado de [http://revistanortegrande.cl/archivos/25/04\\_25\\_1998.pdf](http://revistanortegrande.cl/archivos/25/04_25_1998.pdf)
- Bronfman, M., & Gleizer, M. (1994). Participación comunitaria: ¿necesidad, excusa o estrategia? O de qué hablamos cuando hablamos de participación comunitaria. *Cad. Saúde Pública*, 10(1), 111-122. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-311X1994000100012>
- Cáceres, P. (2008). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 2(1), 53-86. Recuperado de <http://psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/3/3>
- Castedo, I. & Mulet, C. (2002). La participación comunitaria y el medio ambiente. *Revista Cubana Enfermería*. 18(2), 125-128. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-03192002000200010](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192002000200010)
- Candía, E. (2014). *Condiciones para que la niñez y las juventudes de sectores populares vivan el protagonismo para la transformación de sus comunidades*. (Tesis de Magíster, Universidad de Chile). Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/133277/Tesis%20Final%20Protagonismo%20Edo.pdf?sequence=1>
- Catalán, M. & Espinoza, C. (Octubre, 2013). *Participación y Organización Comunitaria: Lo Medioambiental como estrategia y posibilidad para la intervención*. En Simposio *Vidas Cotidianas en Emergencia: Espacio de Interrogación al Oficio de*

*Investigar*. Simposio llevado a cabo en IV Congreso Internacional Intervención y Praxis Comunitaria: Transformación Social y Comunidades Vivas, Santiago de Chile.

Chávez, J. (2003). *Participación social: retos y perspectivas*. México: Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM - Plaza y Valdés, S.A de C.V.

Coreno, V. & Villalpando, A. (2013). Diseño participativo y factores socio ambientales determinantes en la participación comunitaria. *Revista de patrimonio, economía cultural y educación para la paz, MEC-EDUPAZ*, 2(4), 4-25. Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/41921/38051>

Corral-Verdugo, V., & De Queiroz, J. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio ambiente y comportamiento humano: Revista Internacional de Psicología Ambiental*, 5(1), 1-26. Recuperado de [http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol5\\_1y2/VOL\\_5\\_1y2\\_a.pdf](http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol5_1y2/VOL_5_1y2_a.pdf)

Cruz, M., Reyes, M. & Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a. *Cinta Moebio*, (45), 253-274. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000300005>

Duran, M., Alazate, M., López, W. & Sabucedo, J. (2007). Emociones y comportamiento pro-ambiental. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 287-296. Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-05342007000200006&lng=en&tlng=](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342007000200006&lng=en&tlng=).

Espadas, M. & Moreno, J. (2009). Investigación acción participativa. En: Reyes, R. (Dir.) *Diccionario crítico de ciencias sociales*. Madrid: Ed. Plaza & Valdés.

Espinoza, C., Catalán, C., Guerra, A., Sandoval, J. & Ampuero, C. (2016). Los lugares de autoría y actoría de niños y niñas como tácticas de resistencia en la vida cotidiana. En Reyes, M., Arensburg, S. & Póo, X. (Eds.), *Vidas cotidianas en emergencia: territorio, habitantes y prácticas* (pp. 105-133). Santiago: Edición de la Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.

- Flores, J. (2011). *Psicología y praxis comunitaria: una visión latinoamericana*. México: Editorial Latinoamericana.
- Garcés, M., & Valdés, A. (1999). *Estado del arte de la participación ciudadana en Chile*. Santiago de Chile: Documento preliminar para OXFAM-GB. Recuperado de [http://www.munitel.cl/file\\_admin/archivos\\_munitel/social/social32.pdf](http://www.munitel.cl/file_admin/archivos_munitel/social/social32.pdf)
- García Canclini, N. (1997). Culturas Híbridas y Estrategias Comunicacionales. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 3(5), 109-128. Recuperado de <http://span224sp15.voices.wooster.edu/files/2014/01/Canclini.pdf>
- García Canclini, N. (2004). *Diferentes, Desiguales y Desconectados: Mapas de la interculturalidad*. Barcelona, España: Gedisa.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Gedisa.
- Geisse, G., Pumarino, G., & Valdivia, M. (1976). *Relaciones Entre Urbanización y Desarrollo en Chile*. Bases para la Planificación Urbana. ILPES.
- Giannini, H. (1987). *La reflexión cotidiana: hacia una arqueología de la experiencia*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Goffman, E. (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Goyenechea, C., Ortiz, J., & Mendieta, M. (2007). Habilidades pro-ambientales en la separación y depósito de residuos sólidos urbanos. *Medio ambiente y comportamiento humano: Revista Internacional de Psicología Ambiental*, 8(1), 71-92. Recuperado de [http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol8\\_1y2/Vol8\\_1y2\\_d.pdf](http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol8_1y2/Vol8_1y2_d.pdf)
- Gudynas, E., & Evia, G. (1991). *La Praxis por la Vida - Introducción a las Metodologías de la Ecología Social*. Montevideo: CIPFE - CLAES - NORDAN.
- Ghiso, A. (2011). Sistematización: Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. *Revista Decisio*, 28, 3-8. Recuperado de [http://www.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio\\_28/decisio28\\_saber1.pdf](http://www.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_28/decisio28_saber1.pdf)

- Haraway, D. (1995). *Ciencia, ciborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Hernández, M. & Villasante, T. (2012). Estrategias participativas y conjuntos de acción. Más allá de los dilemas y de las microrredes. En Zambrano, A. & Berroeta, H., (Comps.). *Teoría y Práctica de la Acción Comunitaria* (pp. 129-162). Santiago de Chile: RIL Editores.
- Hidalgo, R. & Zunino, H. (2011). La urbanización de las áreas periféricas en Santiago y Valparaíso: el papel de las relaciones de poder en el dibujo de la geografía socioresidencial. *EURE* (Santiago). 37(111), 79-105. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v37n111/art04.pdf>
- Huergo, J. & Ibáñez, I. (2012). Contribuciones para tramar una metodología expresivo-creativa: Ejercicio de lectura de dibujos de mujeres de Villa La Tela, Córdova. *Revista Latinoamericana de Metodología de la investigación Social*, 3(2), 66-82. Recuperado de <http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/56/160>
- Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*. Costa Rica: Alforja
- Jubaea (2013). *Planificación 2013*. Documento de Trabajo. Valparaíso: Centro de Educación en Ecología y Desarrollo Humano Jubaea.
- Kaztman, R. (2003). *La Dimensión Espacial en las Políticas de Superación de la Pobreza Urbana*. Santiago de Chile: CEPAL - SERIE Medio Ambiente y Desarrollo.
- Kestelman, N., Passarell, N., Abraham, M. & Borges, I. (2011). *Consolidando el protagonismo comunitario*. Ponencia presentada en XI Congreso iberoamericano de extensión universitaria. Santa Fe, Argentina.

- Krause, M. (2007). Hacia una Redefinición de Concepto de Comunidad: Cuatro Ejes para un Análisis Crítico y una Propuesta. En Alfaro, J. & Berroeta, H. (Eds.), *Trayectoria de la Psicología Comunitaria en Chile: Prácticas y Conceptos* (pp. 245-258). Valparaíso: Universidad de Valparaíso.
- Lechner, N. (2000). Nuevas Ciudadanías. *Revista de Estudios Sociales* (05), 25-31. Recuperado de <https://res.uniandes.edu.co/view.php/110/indexar.php?c=Revista+No+26>
- Lechner, N. (2002). *Las sombras del mañana: La dimensión subjetiva de la política*. Santiago. Santiago: LOM Ediciones.
- López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de educación*, 4, 167-179. Recuperado de <http://uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/xxi/article/view/610/932>
- Martínez, V. (2006). *El enfoque comunitario*. Santiago: Ediciones Universidad de Chile.
- Martínez, V. (2014). *Modelo de Inclusión Sociocomunitaria*. Manuscrito no publicado.
- Ministerio del Medio Ambiente (2013). *Comportamiento Ambiental de la Ciudadanía – Informe Final*. Santiago: Ministerio del Medio Ambiente, Gobierno de Chile.
- Montecinos, E. (2005). Los estudios de descentralización en América Latina: una revisión sobre el estado actual de la temática. *EURE (Santiago)*, 31(93), 73-88. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612005009300005&script=sci\\_arttext&tlng=eng](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612005009300005&script=sci_arttext&tlng=eng)
- Montenegro, M. & Pujol, J. (2003). Conocimiento Situados: Un forcejeo entre el relativismo construccionista y la necesidad de fundamentar la acción. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 37(2), 295-307. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3054800>

- Montenegro, M. (2004). La investigación acción participativa. En Cantera, L., Herrero, J., Montenegro, M. & Musitu, G. (Eds.). *Introducción a la psicología comunitaria* (pp. 135-165). España: UCO.
- Montero, M. (1995). *Psicología social comunitaria*. México: Universidad de Guadalajara.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria: Desarrollo, conceptos, procesos*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Montero, M. (2006). *Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria: La tensión entre Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica*, 8(3), 615-626. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n3/v8n3a3>
- Molina, Y. (2006). La participación comunitaria en la prevención y combate de incendios forestales: estrategias que la promueven. *Revista Forestal Latinoamericana*. (40), 107-123. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24143/2/articulo6.pdf>
- Navarro, P., & Díaz, C. (1994). Análisis de Contenido. En Delgado, J. & Gutiérrez, J. *Métodos y Técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales* (pp. 177-124). Madrid, España: Síntesis.
- Obando-Salazar, O. (2006). La investigación acción participativa (IAP) en los estudios de psicología política y de género. *Forum: qualitative social research*. 7(4).
- Pato, C., & Tamayo, Á. (2006). Valores, creencias ambientales y comportamiento ecológico de activismo. *Medio ambiente y comportamiento humano: Revista internacional de Psicología Ambiental*, 7(1), 51-66. Recuperado de [http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol7\\_1/Vol7\\_1\\_d.pdf](http://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol7_1/Vol7_1_d.pdf)
- Pellicer, I.; Vivas-Elías, P. & Rojas, J. (2013). La observación participante y la deriva: dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona.

- EURE* (Santiago), 39 (116), 119-139. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612013000100005>
- Pinto, R. (2010). Ecología Social: Una agenda mínima para su discusión. *Diseño y Sociedad*, 52-63. Recuperado de [http://148.206.107.15/biblioteca\\_digital/articulos/11-546-7776ffq.pdf](http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/11-546-7776ffq.pdf)
- Rahman, M. & Fals Borda, O. (1992). La situación actual y las perspectivas de la investigación-acción participativa en el mundo. En Salazar, M. (Ed.) *La investigación-acción participativa: Inicios y desarrollos*. (pp. 14-20). Madrid: Editorial Popular.
- Roth, E. (2000). Psicología ambiental: interfase entre conducta y naturaleza. *Revista Ciencia y Cultura*, (8), 63-78. Recuperado de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-33232000000200007](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232000000200007)
- Rozas, G. (2003). Aproximación psico comunitario ambiental al problema de calentamiento global. *Revista de Psicología*, 12(2), 19-34. doi: 10.5354/0719-0581.2003.17388
- Rozas, G. (1992). Desarrollo, Participación y Psicología Comunitaria. *Revista de Psicología*, 3(1), 55-56. doi: 10.5354/0719-0581.1992.18643
- Salazar, G. (1998). De la participación ciudadana: capital social constante y capital social variable (Explorando senderos trans-liberales). *Proposiciones: sociedad civil, participación y ciudadanía emergente*, (28). Recuperado de [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/salazarvg/salazarvg0033.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/salazarvg/salazarvg0033.pdf)
- Sanabria, G. (2001). Participación Social y Comunitaria: Reflexiones. *Revista Cubana Salud Pública*, 27 (2), 89-95. Recuperado de [http://www.bvs.sld.cu/revistas/spu/vol27\\_2\\_01/spu02201.pdf](http://www.bvs.sld.cu/revistas/spu/vol27_2_01/spu02201.pdf)
- Sánchez, A. (1991). Psicología comunitaria: origen, concepto y características. *Papeles del psicólogo*, (50). Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=505>

- Sandoval, J. (2004). *Representación, discursividad y acción situada: Introducción crítica a la psicología social del conocimiento*. Valparaíso: EDEVAL.
- Sandoval, J. (2010) Construcciónismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. *Revista Mad*, (23), 31-37. doi: 10.5354/0718-0527.2010.13633
- Sandoval, J. (2013) Una perspectiva situada de la investigación cualitativa en ciencias sociales. *Cinta de Moebio*, (46), 37-46. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2013000100004>
- Sandoval, J., Guerra, A., Catalán, C. & Espinoza, C. (2016). La “trastienda” como territorio de construcción de vidas cotidianas en “emergencia”. En Reyes, M., Arensburg, S. & Póo, X. (Eds.), *Vidas cotidianas en emergencia: territorio, habitantes y prácticas* (pp. 33-52), Santiago: Edición de la Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.
- Sanhueza, A. (2004). *Participación ciudadana en la gestión pública*. Santiago de Chile: Corporación Participa.
- Scribano, A. (2013). *Encuentros Creativos Expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades*. Argentina: ESEditora.
- Segovia, O., & Jordán, R. (2005). *Espacios Públicos Urbanos, Pobreza y Construcción Social*. Santiago de Chile: CEPAL - Serie Medio Ambiente y Desarrollo.
- Sepúlveda, R. (2008). Limitaciones y Desafíos de una Política Habitacional Integral. En Aravena, S. & Sandoval, A. *Política Habitacional y Actores Urbanos*. Santiago, Chile: Ediciones Sur.
- Stern, P., Dietz, T., Abel, T., Guagnano, G., & Kalof, L. (1999). A value-belief-norm theory of support for social movements: The case of environmentalism. *Human ecology review*, 6(2), 81-97. Recuperado de [http://works.bepress.com/troy\\_abel/3/](http://works.bepress.com/troy_abel/3/)
- Wiesenfeld, E. (2001). La problemática ambiental desde la perspectiva psicosocial comunitaria: hacia una psicología ambiental del cambio. *Medio ambiente y*

- comportamiento humano: Revista Internacional de Psicología Ambiental*, 2(1), pp. 1-19. Recuperado de [http://mach.webs.ull.es/PDFS/VOL2\\_1/Vol\\_2\\_1\\_a.pdf](http://mach.webs.ull.es/PDFS/VOL2_1/Vol_2_1_a.pdf)
- Wiesenfeld, E. (2003). La Psicología Ambiental y el desarrollo sostenible. ¿Cuál psicología ambiental? ¿Cuál desarrollo sostenible. *Estudios de Psicología*, 8(2), 253-261. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/%0D/epsic/v8n2/19041.pdf>
- Wiesenfeld, E., & Sánchez, E. (2012). Participación, Pobreza y Políticas Públicas: 3P que Desafían la Psicología Ambiental Comunitaria (El caso de los Concejos Comunales de Venezuela). *Psychosocial Intervention*, 21(3), 225-243.
- Winkler, M., Alvear, K., Olivares, B. & Pasmanik, D. (2014) Psicología comunitaria hoy: orientaciones éticas para la acción. *Psicoperspectivas*, 13(2), pp. 43-54. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol13-Issue2-fulltext-353>
- Zamora, I. (2005). La importancia de la vida cotidiana en los estudios antropológicos. *Revista Líder*, (14), 123-143. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2054217>

## VIII.- ANEXOS

### Anexo 1.- Consentimiento Informado

Yo \_\_\_\_\_, RUN N° \_\_\_\_\_, declaro mi voluntad para participar libremente de la investigación/creación denominada: “*Protagonismo comunitario: prácticas pro-ambientales desarrolladas por el equipo de trabajo del Centro Ecológico Jubaea en la Población La Laguna, Valparaíso*”, la cual se configura como Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, Mención Psicología Comunitaria, de la Universidad de Chile, estudio que se encuentra vinculado al “Núcleo de Investigación/Creación: Vidas Cotidianas en Emergencia: Habitantes, Territorios y Prácticas” de la Universidad de Chile, financiado por la Iniciativa Bicentenario Juan Gómez Milla.

Declaro que acepto que mi participación en los Encuentros Creativos Expresivos (ECE) sea registrada audiovisualmente, para su posterior análisis e interpretación.

También declaro entender que la información generada en este estudio será confidencial, por lo cual mi nombre no será escrito en ningún registro y para su identificación se utilizará un código alfanumérico, a menos que le solicite al investigador lo contrario. Del mismo modo entiendo que la información será transcrita y discutida en privado y no será conocida por personas ajenas a la investigación. No obstante reconozco que el análisis y conclusiones del mismo podrán ser difundidos y publicados, para lo cual se recurrirá a la exposición de las producciones artísticas elaboradas y a la cita textual de relatos siguiendo la identificación alfanumérica anteriormente señalada, manteniendo el principio de confidencialidad.

Por último, declaro que se me ha entregado una copia del “Consentimiento informado” y expreso que conocidas las condiciones de la investigación acepto voluntariamente participar de ella.

---

Mario Catalán Catalán

Investigador Responsable

RUN N° 15.948.352-5

---

Firma

RUN N° \_\_\_\_\_

**Anexo 2. Pauta de Observación ECE<sup>20</sup>**

<b>PRIMER ENCUENTRO</b>				
<b>Momento 1°</b>	<b>¿Quién?/¿Quiénes?:</b>	<b>Relación con el facilitador:</b>	<b>Relación con la consigna:</b>	<b>Observaciones:</b>
<b>Momento 2°</b>	<b>¿Quién?/¿Quiénes?:</b>	<b>Relación sujeto-actividad</b>	<b>¿Cuándo hace? (contexto de la práctica)</b>	<b>Observaciones:</b>
<b>SEGUNDO ENCUENTRO</b>				
<b>Momento 1°</b>	<b>¿Quién?/¿Quiénes?:</b>	<b>Relación de sujetos entre sí</b>	<b>¿Cuándo hace? (contexto de la práctica)</b>	<b>Observaciones:</b>
<b>Momento 2°</b>	<b>¿Quién?/¿Quiénes?:</b>	<b>Relación de sujetos entre sí</b>	<b>¿Cuándo hace? (contexto de la práctica)</b>	<b>Observaciones:</b>

<sup>20</sup> Adaptación a partir de lo señalado en: Scribano, A. (2013). Encuentros Creativos Expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades. ESEditora. pp. 96-97.

**Anexo 3. Pauta de Registro Gráfica/Dibujo<sup>21</sup>**

Autor/a			Fecha	
Descripción del contexto del Dibujo	Quién / descripción del autor			
	Consigna de trabajo			
	Materiales Disponibles			
Descripción del dibujo	Descripción de la composición			
	Materiales utilizados			
	Relato del autor/a			
	Emociones del autor/a			
Fotografía de la gráfica/dibujo				

<sup>21</sup> Elaboración propia a partir de lo señalado por Huergo & Ibáñez (2012). Contribuciones para tramar una metodología expresivo-creativa. Ejercicio de lectura de dibujos de mujeres de Villa La Tela, Córdoba. Revista Latinoamericana de Metodología de la investigación Social. Estudios Sociológicos Editora. Argentina. 3(2). pp. 66-82.